



**INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES  
LA UNIVERSIDAD DE POSTGRADO DEL ESTADO**

**Maestría en Relaciones Internacionales con  
mención en Negocios Internacionales y Comercio Exterior**

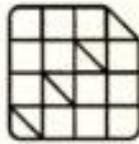
**EL MERCADO COMÚN DEL SUR (MERCOSUR): ACIERTOS Y  
DESACIERTOS DE UN MECANISMO DE INTEGRACIÓN COMERCIAL  
REGIONAL (1991-2024)**

**Tesis para optar al título de Magister en Relaciones Internacionales con  
mención en Negocios Internacionales y Comercio Exterior**

Autora: Rosa Ángela Reina Chila

Director: Alexis Colmenares

Quito, septiembre de 2024



**IAEN**  
Universidad  
de posgrado  
del Estado

No. 457-2024

## ACTA DE GRADO

En el Distrito Metropolitano de Quito, hoy 25 de septiembre de 2024, ROSA ANGELA REINA CHILA, portadora del número de cédula: 0802328971, EGRESADA DE LA MAESTRÍA EN RELACIONES INTERNACIONALES CON MENCIÓN EN NEGOCIOS INTERNACIONALES Y COMERCIO EXTERIOR 2021 - 2022 octubre, se presentó a la exposición y defensa oral de su TESIS EN TORNO A UNA HIPÓTESIS O PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y SU CONTRASTACIÓN, con el tema: "EL MERCADO COMÚN DEL SUR (MERCOSUR): ACIERTOS Y DESACIERTOS DE UN MECANISMO DE INTEGRACIÓN COMERCIAL REGIONAL (1991-2024)", dando así cumplimiento al requisito, previo a la obtención del título de MAGÍSTER EN RELACIONES INTERNACIONALES CON MENCIÓN EN NEGOCIOS INTERNACIONALES Y COMERCIO EXTERIOR.

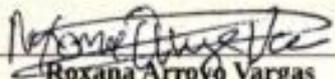
Habiendo obtenido las siguientes notas:

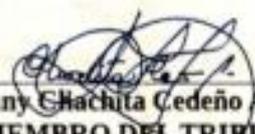
Promedio Académico:	8.18
Trabajo Escrito:	8.53
Defensa Oral:	8.25
<b>Nota Final Promedio:</b>	<b>8.30</b>

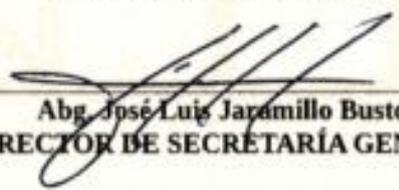
En consecuencia, ROSA ANGELA REINA CHILA, se ha hecho acreedora al título mencionado.

Para constancia firman:

  
\_\_\_\_\_  
**Alexis José Colmenares Zapata**  
**PRESIDENTE DEL TRIBUNAL**

  
\_\_\_\_\_  
**Roxana Arroyo Vargas**  
**MIEMBRO DEL TRIBUNAL**

  
\_\_\_\_\_  
**Jenny Chachita Cedeño Alcivar**  
**MIEMBRO DEL TRIBUNAL**

  
\_\_\_\_\_  
**Abg. José Luis Jaramillo Bustos**  
**DIRECTOR DE SECRETARÍA GENERAL**

## AUTORÍA

Yo, Rosa Ángela Reina Chila, Maestría en Relaciones Internacionales con mención en Negocios Internacionales y Comercio Exterior, con CC 080232897-1, declaro que las ideas, juicios, valoraciones, interpretaciones, consultas bibliográficas, definiciones y conceptualizaciones expuestas en el presente trabajo, así como los procedimientos y herramientas utilizadas en la investigación, son de absoluta responsabilidad de la autora del trabajo de titulación. Asimismo, me acojo a los reglamentos internos de la universidad correspondientes a los temas de honestidad académica.



Firma

C.I. 080232897-1

## AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

“Yo Rosa Ángela Reina Chila, cedo al IAEN, los derechos de publicación de la presente obra por un plazo máximo de cinco años, sin que deba haber un reconocimiento económico por este concepto. Declaro además que el texto del presente trabajo de titulación no podrá ser cedido a ninguna empresa editorial para su publicación u otros fines, sin contar previamente con la autorización escrita de la universidad”

Quito, septiembre, 2024



FIRMA DEL CURSANTE

ROSA ÁNGELA REINA CHILA

CI. 080232897-1

## RESUMEN

La presente investigación titulada: El Mercado Común del Sur (MERCOSUR): aciertos y desaciertos de un mecanismo de integración comercial regional (1991-2024), busca abordar la importancia del MERCOSUR durante el período enunciado, considerando sus éxitos y traspies. La investigación se orienta, a nivel teórico-metodológico, a los postulados del regionalismo post-hegemónico a partir de una evaluación crítica fundamentada en una metodología cualitativa cimentada en la investigación documental. El objetivo central de la tesis es el de identificar las lógicas que ha tenido el MERCOSUR como bloque suramericano a lo largo de 33 años de historia. En consecuencia, se abordaron tres objetivos específicos: 1. Examinar las racionalidades históricas que ha guiado el desarrollo del MERCOSUR; 2. Abordar el rol del MERCOSUR en el desarrollo económico de Suramérica a través de sus distintas etapas como bloque multilateral; y, 3. Reconocer los éxitos y los traspies del MERCOSUR en materia de comercio e integración. El resultado ha sido satisfactorio debido a que se respondió la pregunta de investigación: ¿cómo se puede entender la supervivencia del MERCOSUR como mecanismo de integración comercial a lo largo de su historia? Lo que permitió estudiar el bloque comercial suramericano y examinar su papel en el desarrollo económico de la región a través de sus distintas etapas. Igualmente, se obtuvo una aproximación al alcance de los postulados que dieron fundamento a su creación y una prospección dentro del panorama económico y geopolítico internacional actual. Finalmente, se logró considerar la complejidad del proceso y el papel de los Estados Partes: Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, y los países asociados de cara al siglo XXI. De esta manera, se articuló una perspectiva histórica que abarcó 33 años de desempeño institucional, una valoración de las etapas de desarrollo, tránsito y consolidación del bloque y situar al MERCOSUR en el marco de la globalización económica que rige el mundo contemporáneo, invitando a una relectura de los procesos internos de la América del Sur en el tercer milenio.

**Palabras clave:** MERCOSUR, políticas asertivas, desaciertos institucionales, integración comercial regional, regionalismo post-hegemónico.

## ABSTRACT

The present research entitled: The Common Market of the South (MERCOSUR): successes and failures of a regional trade integration mechanism (1991-2024), seeks to address the importance of the Common Market of the South (MERCOSUR) during the stated period considering its successes and missteps. The research is oriented, at a theoretical-methodological level, to the postulates of post-hegemonic regionalism based on a critical evaluation based on a qualitative methodology based on documentary research. The central objective of the thesis is to identify the logic that MERCOSUR has had as a South American bloc throughout its 33 years of history. Consequently, three specific objectives were addressed: 1. Examine the historical rationalities that have guided the development of MERCOSUR; 2. Address the role of MERCOSUR in the economic development of South America through its different stages as a multilateral block; and 3. Recognize the successes and setbacks of MERCOSUR in terms of trade and integration. The result has been satisfactory because the research question was answered: How can the survival of MERCOSUR as a commercial integration mechanism throughout its history be understood? Which made it possible to study the South American trade bloc and examine its role in the economic development of the region through its different stages. Likewise, an approximation was obtained to the scope of the postulates that gave rise to its creation and a prospection within the current international economic and geopolitical panorama. Finally, the complexity of the process and the role of the States Parties: Argentina, Brazil, Uruguay and Paraguay and associates in the face of the 21st century are considered. In this way, a historical perspective was articulated that covered 33 years of institutional performance, an evaluation of the stages of development, transit and consolidation of the bloc and placing MERCOSUR within the framework of the economic globalization that governs the contemporary world, inviting a rereading of the internal processes of South America in the third millennium.

**Keywords:** MERCOSUR, assertive policies, institutional mistakes, regional trade integration, post-hegemonic regionalism.

## ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	11
CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO.....	14
1.1. Revisión de la literatura: análisis de los estudios previos relacionados con la temática en estudio, hallazgos relevantes y antecedentes de la investigación .....	14
1.2. Conceptos y categorías de análisis .....	20
1.2.2. <i>Integración Latinoamérica:</i> .....	21
1.2.3. <i>Integración comercial:</i> .....	21
1.2.4. <i>Política exterior (en el marco del MERCOSUR):</i> .....	22
1.2.5. <i>Mecanismos legales (de integración):</i> .....	22
1.2.6. <i>Mercado Común del Sur (MERCOSUR):</i> .....	23
1.3. Enfoque teórico.....	24
1.3.1. <i>Surgimiento de una nueva etapa de regionalismo latinoamericano</i> .....	24
1.3.2. <i>Debate sobre el regionalismo post-hegemónico</i> .....	25
1.3.3. <i>Regionalismo latinoamericano y teoría de las RR. II.</i> .....	25
CAPÍTULO II APRECIACIONES HISTÓRICAS SOBRE EL DESARROLLO DEL MERCOSUR (1991-2024).....	27
2.1. El MERCOSUR: historia e institucionalidad contemporánea.....	27
2.2. Preocupación por el desarrollo común de América del Sur (1991-2024) .....	32
2.3. Integración comercial regional y contemporaneidad global.....	35
2.4. Pensar Suramérica desde la realidad geopolítica actual: MERCOSUR 2024 .....	38
2.5. Reflexiones finales del capítulo II.....	44
CAPÍTULO III MERCOSUR: DESARROLLO ECONÓMICO Y MULTILATERALISMO EN EL CONTEXTO SURAMERICANO .....	45
3.1. MERCOSUR: etapas de desarrollo y economía regional.....	47
3.2. El MERCOSUR y los diálogos con el multilateralismo global .....	52

3.3. MERCOSUR: avance político-económico y perspectivas de cooperación para el desarrollo integral.....	57
3.4. Reflexiones finales del capítulo III.....	62
CAPÍTULO IV ÉXITOS Y TRASPIÉS DEL MERCOSUR: COMERCIO E INTEGRACIÓN .....	64
4.1. Tres décadas de comercio en el hemisferio occidental.....	65
4.2. MERCOSUR y los nuevos ejes de integración regional de América Latina y el Caribe	69
4.3. MERCOSUR como mecanismo “superviviente” en el contexto de la integración suramericana.....	72
4.4. Éxitos y traspiés del MERCOSUR (1991-2024): una valoración a partir del regionalismo post-hegemónico.....	74
4.5. Reflexiones finales del capítulo IV .....	86
CONCLUSIONES .....	88
RECOMENDACIONES .....	90
REFERENCIAS .....	93

## ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

Figura 1. XVII Reunión ordinaria del Consejo del Mercado Común del Sur y jefas y jefes de Estado del MERCOSUR y Estados Asociados, 2015.....	34
Figura 2. Dinámica de los volúmenes exportados por el Mercosur.....	35
Figura 3. 64° CUMBRE. Presidentes de los Estados Partes del MERCOSUR y Bolivia. ....	53
Figura 4. El MERCOSUR en conjunto: diálogos de norte a sur.....	56
Figura 5. Principios generales de la cooperación del MERCOSUR.....	58
Figura 6. MERCOSUR. 30 años, 30 logros .....	68
Tabla 1. Países que han apoyado el proceso de consolidación del MERCOSUR como bloque regional suramericano .....	29
Tabla 2. Comercio total del Mercosur y del mundo.....	40
Tabla 3. MERCOSUR en números .....	42
Tabla 4. Exportaciones intra-Mercosur.....	43

## SIGLAS

AEC	Arancel Externo Común
ALALC	Asociación Latinoamericana de Libre Comercio
ALADI	la Asociación Latinoamericana de Integración
ALBA	Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América
CAN	Comunidad Andina de Naciones
CARICOM	Comunidad del Caribe
CCA	Comunidad Centroamericana
CCM	Comisión de Comercio
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CMC	Consejo del Mercado Común
FCES	Foro Consultivo-Económico Social
FOCEM	Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR
GATS	Acuerdo General del Comercio de Servicios
GMC	Grupo del Mercado Común
IVA	Impuesto al Valor Agregado
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
NAFTA	North American Free Trade Agreement
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OMC	Organización Mundial del Comercio
PARLASUR	Parlamento del Mercosur
RR. II.	Relaciones Internacionales
SICA	Sistema de Integración Centroamericana
UE	Unión Europea
UNASUR	Unión de Naciones del Sur
PEAS	Plan Estratégico de Acción Social del MERCOSUR

## INTRODUCCIÓN

A lo largo de estos treinta años, nuestros países, la región y el mundo han experimentado cambios de gran magnitud.

A nivel regional el MERCOSUR fue –como causa y consecuencia- protagonista mayor o menor de esos cambios.

El concepto de la integración americana no empezó con el MERCOSUR, pero sin duda se consolidó a partir de su creación.

Solá (2021)

La presente investigación busca abordar la importancia del MERCOSUR durante el período 1991-2024, considerando sus aciertos y desaciertos. Este ejercicio intelectual pasa por reconocer al bloque suramericano como un mecanismo de integración comercial que merece ser estudiado desde una perspectiva amplia, con la finalidad de explicar las tensiones comerciales, la falta de adaptación a la nueva economía en auge, la disminución del comercio, los rubros en circulación y los cambios drásticos de las agendas políticas en el siglo XXI.

El estudio se ha planteado con la finalidad de identificar el bloque comercial suramericano a lo largo de su historia, así como examinar el desarrollo económico de Suramérica a través de sus distintas etapas. Además, la investigación apunta a analizar el establecimiento de aspectos en común, los postulados que dieron fundamento a su creación y el reto que se le presenta ante el panorama económico y geopolítico internacional. Esto se hace debido a que la capacidad operativa de este mecanismo ha permitido consolidar progresivamente un tipo de integración regional a partir de acuerdos y mecanismos de ampliación intrarregional. Destaca así, una integración regional dinámica y efectiva, tipos de integración en desarrollo y temáticas geopolíticas, económicas, sociales, culturales y ambientales que tienen como eje articulador la cooperación, convergencia e integración entre los países de Suramérica.

La investigación plantea la importancia de la problemática del fenómeno en estudio desde una perspectiva amplia, considerando los intentos de una integración regional dinámica y efectiva, los tipos de integración en desarrollo, cómo se ha acogido la integración en América Latina y el caso de MERCOSUR como ejemplo en Suramérica. La investigación se centra en una investigación cualitativa fundamentada en técnicas de investigación documental que permiten analizar herméticamente los textos oficiales y las secundarias disponibles con el fin alcanzar el objetivo de la investigación: identificar los aciertos y desaciertos que ha tenido el MERCOSUR como bloque comercial suramericano a lo largo de su historia.

Entre los elementos a considerar se encuentran la complejidad del proceso y el papel de los Estados, las distintas etapas de cooperación económica, la demarcación de zonas de preferencia arancelaria, áreas de libre comercio, uniones aduaneras, mercados comunes y la

coalición económica y monetaria de las economías de Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay. A lo que se suma la identificación de una composición jurídica que influye en la conformación del bloque regional; lo que implica reconocer una interacción entre los procesos globales y las particularidades locales complejas. Se busca así una explicación aproximada a las políticas y los proyectos los Estados en contraste con la regionalización post-hegemónica de los tiempos recientes y cuyo ámbito internacional deben ser abordados desde la mirada de los procesos históricos, buscando una mejor comprensión de los fenómenos que permiten una interconexión de las áreas del bloque. En tal sentido, la articulación de espacios económicos se asume como una herramienta que busca solucionar problemas de desigualdad y pobreza de cara a afrontar los desafíos del siglo XXI.

En tal sentido, el concepto de integración es la primera instancia para reconocer cómo el bloque ha subsistido a los cambios de los últimos treinta años, identificar los cambios internos en el marco de la dinámica internacional y observar de cerca las perspectivas de desarrollo de la región en el marco del pluralismo del MERCOSUR. Es por ello que se planteó como pregunta de investigación ¿cómo se puede entender la supervivencia del MERCOSUR como mecanismo de integración comercial a lo largo de su historia?, con el objetivo central de identificar las lógicas que ha tenido el MERCOSUR como bloque comercial suramericano desde 1991 hasta el presente: 33 años de historia. En consecuencia, se han establecido tres objetivos específicos: 1. Examinar las racionalidades históricas que ha guiado el desarrollo del MERCOSUR; 2. Abordar el rol del MERCOSUR en el desarrollo económico de Suramérica a través de sus distintas etapas como bloque multilateral; y, 3. Reconocer los éxitos y los traspés del MERCOSUR en materia de comercio e integración.

En este orden de ideas, en el primer capítulo se presenta la fundamentación teórica del estudio, lo que implicó realizar una revisión de la bibliografía relacionada con la temática, analizando los estudios que la anteceden. Igualmente, se han presentado los conceptos operativos y las categorías de análisis apropiadas para el desarrollo de esta investigación, incluyendo los elementos teóricos constituyentes que sirven de perspectiva al ámbito metodológico. Asimismo, se han estudiado los antecedentes teóricos más relevantes para comprender el contexto del estudio, ya que los estudios previos permiten un análisis crítico y así poder destacar los vacíos en esta línea de investigación.

En el segundo capítulo se analiza el MERCOSUR a partir de un conjunto de apreciaciones históricas que marcan su devenir, una acción que permite inferir de manera sistémica cómo se han dado los procesos institucionales que le preceden, marcar su accionar y reconocer su vigencia y proyección en América Latina. Asimismo, se aborda la creación del

bloque económico regional considerando las formas de integración y los espacios económicos sudamericanos en relación con la escala global. En este sentido, se estudia el MERCOSUR y su lugar en el hemisferio occidental por medio de un acercamiento a su institucionalidad, valorando la unificación comercial regional, la contemporaneidad global y la necesidad de pensar a Suramérica desde una realidad geopolítica armónica.

En el tercer capítulo se examina el rol del MERCOSUR en el desarrollo económico de Suramérica a través de sus distintas etapas internas, estableciendo un balance de las distintas dinámicas económicas y cómo ha actuado a partir de su propia realidad. De esta forma se sitúa a Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay dentro de un accionar abierto y dinámico, desde su creación hasta el presente. Cabe señalar que el estudio de estas etapas de desarrollo económico regional del MERCOSUR, marca el pulso de los diálogos multilaterales y el impacto del bloque suramericano en el contexto del desarrollo político-económico de la región.

En el cuarto capítulo, se analizan los logros y estancamientos del MERCOSUR a partir de una combinación de factores económicos, políticos, sociales y culturales estructurales, con el fin de reconocer los avances, retrocesos y desafíos inmediatos. A ello se suman las asimetrías estructurales que marcan la disparidad de los países miembros y las tensiones en la toma de decisiones. Igualmente, se examina cómo afecta al bloque la falta de coordinación de políticas a nivel macroeconómico, así como las regulaciones. Además, se consideran la crisis políticas y económicas de los países miembros, haciendo énfasis en los aciertos y desaciertos del bloque suramericano intra-bloque, el impacto de las relaciones bilaterales fuera del MERCOSUR, la dependencia de las conexiones externas, la capacidad de adaptación y la falta de visión estratégica. Estos aspectos cobran vida a la luz de lo que el MERCOSUR denomina “logros”, los cuales son analizados en este capítulo final a través de 20 consideraciones que se basan en sus premisas, teniendo como elemento central la perspectiva del progreso, la capacidad institucional del bloque y la búsqueda por alcanzar sus metas.

De esta manera, se articula, desde el punto de vista teórico-metodológico, una perspectiva histórica que abarca 33 años de desempeño institucional, una valoración de las etapas de desarrollo, tránsito y consolidación del bloque de integración comercial suramericano y, finalmente, un estudio de los aciertos y desaciertos del mismo en el marco de la globalización económica que rige el mundo contemporáneo. La presencia del MERCOSUR se analiza, así como un ámbito que exige una relectura de los procesos internos de la América del Sur en el tercer milenio.

## **CAPÍTULO I**

### **MARCO TEÓRICO**

El propósito de este capítulo es presentar la fundamentación teórica del estudio, considerando una revisión de la bibliografía relacionada con la temática, un breve análisis de los estudios que anteceden el tema-problema enunciado, los hallazgos relevantes e identificando los vacíos existentes. Igualmente, se presentan los conceptos operativos y las categorías de análisis apropiadas para el desarrollo de la investigación, incluyendo además elementos constituyentes del enfoque teórico que sirve de perspectiva al estudio y permite considerar el camino metodológico, así como dar respuesta a la pregunta de investigación: ¿cómo se puede entender la supervivencia del MERCOSUR como mecanismo de integración comercial a lo largo de su historia? Para ello, en primer lugar, se presentará una revisión de la literatura relacionada con el tema de investigación. En segundo lugar, se discutirán los antecedentes teóricos relevantes para comprender el contexto del estudio. Luego, se revisarán los estudios previos que han abordado temas similares al presente trabajo. Finalmente, se realizará un análisis crítico de la literatura existente, destacando las brechas identificadas y la justificación de la presente investigación para identificar el enfoque teórico de este trabajo.

#### **1.1. Revisión de la literatura: análisis de los estudios previos relacionados con la temática en estudio, hallazgos relevantes y antecedentes de la investigación**

Al considerar la importancia de los estudios sobre integración regional en América Latina, destaca el MERCOSUR como uno de los ejemplos más emblemáticos en materia comercial. Autores como Zaragoza (1998), Botto (2011), Vittini y Moure (2012), Mendoza y Mestre (2012), Peixoto y Perrotta (2017), Castañeda (2018), Gaetano (2019) y Arévalo (2020), han hecho una aproximación significativa a este tipo de integración, lo que permite reconocer cómo en torno a esta temática se hace menester mirar la integración como una dinámica regional, efectiva y necesaria; con objetivos comunes de desarrollo dentro de un marco de complementariedad y reciprocidad.

En tal sentido, resaltan los aportes teóricos de Zaragozá (1998), quien en su trabajo: “El Mercado Común del Sur (MERCOSUR): Apuntes sobre sus objetivos, estructura, desarrollo y perspectiva”, señala cómo el mismo ha sido en gran medida la respuesta adecuada de los países sudamericanos a la consolidación de espacios económicos de envergadura como la Unión Europea, Nafta o el Grupo Asia-Pacífico, distinguiendo que su desarrollo no está exento de

dificultades y destacando cómo es posible notar su lugar en el marco de “la superación de una serie de fracasos de integración regional que se venían sucediendo en la zona” (Zaragoza, 1998, p. 221).

Igualmente, destacan los planteamientos teóricos de Mendoza y Mestre (2012), quienes en su trabajo: “La evolución del Mercosur: del libre comercio a la dimensión político-social del nuevo regionalismo desafíos teóricos para pensar la integración”, acentúan la necesidad de incluir en el tratamiento del tema “aquellas perspectivas teóricas que permitan reflexionar sobre la naturaleza de las instituciones interestatales y su capacidad para dilucidar la expansión de la agenda social en los espacios de integración, inicialmente interestatales” (Mendoza y Mestre, 2012, p. 27). Considerando, de modo comparativo, la teoría de la integración, el institucionalismo neoliberal y el constructivismo, con el objetivo de evaluar su capacidad como herramienta interpretativa (Mendoza y Mestre, 2012, p. 27).

En relación al desarrollo histórico del bloque, destacan dos trabajos: el de Botto (2011), “¿Qué nos enseñan los 20 años del Mercosur?”, y el de Castañeda (2018), “Procesos de integración regional: El Mercosur: un balance de sus 25 años”, a través de los cuales es posible seguir de manera cronológica cómo la perspectiva histórica ayuda a evaluar los “cambios políticos e ideológicos” de los países miembros, el rol del Estado, las “políticas comerciales” y su impacto en áreas como la educación, integración productiva y políticas medioambientales (Botto, 2011, p. 17).

Vittini y Moure (2012), es su investigación “La importancia de Mercosur frente a los cambios y perspectivas de su institucionalidad jurídica”, indican cómo un análisis del proceso de integración del MERCOSUR requiere pensar en un proyecto que tiene tres niveles: político, económico y social, y afirman que su desarrollo ha sido “gradual” impulsando una “estructura institucional” que integra lo intergubernamental y lo supranacional. En este caso, las autoras consideran al MERCOSUR como un “instrumento clave”, que le permite a la región una mayor cooperación interregional, procurando fortalecer el respeto por los Derechos Humanos (DD. HH.), el estado de derecho y la democracia en Suramérica.

En atención a los aspectos legales vigentes, Peixoto y Perrotta (2017), exponen en su artículo: “El Mercosur en el nuevo escenario político regional: más allá de la coyuntura”, cómo los desafíos del MERCOSUR están en el escenario de la supervivencia del bloque regional, demostrando que tiene posibilidades, pero también límites. Una de las características que exponen estos autores es que el MERCOSUR posee lo que ellos denominan como “características híbridas” las cuales se pueden rastrear hasta su origen. No obstante, lo que más llama la atención es el uso de los conceptos como pueden ser identificados, resaltando entre ellos

la categoría “alianza estratégica”, para referirse a la relación entre Argentina y Brasil, así como la alusión que hace a las “asimetrías” en relación a los tamaños de los mercados. La intención de estos autores permite reconocer teóricamente la necesidad de observar tanto los cambios y continuidades del MERCOSUR como sus desafíos comerciales y sociales.

Por su parte, Castañeda pone el énfasis en “los avances o no que tuvo el MERCOSUR como bloque regional, repasando brevemente su historia” (Castañeda, 2018, p. 2), donde analiza el proceso de integración y los cambios que tuvo el bloque por más de dos décadas, poniendo el acento en la integración económica efectiva de los países que lo integran, a partir de conceptos como lazos comerciales y comercialización intrazona, resaltando además la relación entre Argentina y Brasil.

Asimismo, Gaetano (2019) amplía el marco teórico con su trabajo “Los nuevos rumbos del MERCOSUR. El cambio de modelo y las consecuencias de la crisis brasileña”, ya que en este artículo examina lo que él denomina “la encrucijada actual del MERCOSUR”, respecto a los cambios políticos de los últimos años en el gigante del Sur. En este trabajo se puede notar una atención directa al “paradigma integracionista”, el cual se aborda por medio de un conjunto de interrogantes orientadoras, acompañadas de una preocupación por las discusiones académicas sobre el tema, el papel de la política exterior y la necesidad de evaluar las consecuencias de la evolución de un bloque en el cual Brasil juega un rol determinante.

Finalmente, en relación con la participación de los países integrantes se consideran los aportes teóricos de Arévalo (2020), quien en “Mercosur y la visión estratégica regional brasileña, 2003-2010”, busca demostrar que el Mercosur y su relanzamiento bajo el gobierno de Lula da Silva (2003-2010) plasmó lo que él llama una “visión estratégica” que se venía consolidando desde mandatos anteriores, buscando que se volviese una herramienta para el fortalecimiento de un bloque suramericano liderado por Brasil; con el fin de impulsar el desarrollo de la región y el posicionamiento del Cono Sur como “una voz decisiva en la política internacional” (Arévalo, 2020, p. 100).

En este marco referencial, resaltan un conjunto de trabajos que sirven de antecedentes de la investigación y permiten identificar algunos vacíos investigativos relacionados con la temática en estudio e identificar las lógicas que ha tenido el MERCOSUR como bloque comercial suramericano en su evolución (1991-2024).

Por consiguiente, considerando la relevancia de estas contribuciones y su vinculación directa con el trabajo en curso se consideran como antecedentes de la investigación, en primer lugar, los aportes de Vigevani y Cándia (1998): “La integración industrial en el Mercosur”, quienes discutían a finales del siglo XIX acerca de la situación de la industria automotriz

brasileña y su relación con el proceso de integración regional. Para los autores, en este debate se deben considerar aspectos como la política brasileña en el sector automotor y los incentivos a las exportaciones; las relaciones con Argentina a través de convenios como el Acuerdo Tripartito Itaipú-Corpus (1979), la Declaración de Iguazú (1985) y el Programa de Integración y Cooperación Económica (1986), los cuales constituían en su momento un eje conductor de la integración comercial y productiva en el mercado regional.

A ello se suma los instrumentos de cooperación, la iniciativa de los Estados y las operaciones de las empresas armadoras con presencia en Brasil y en Argentina con vistas a la complementariedad industrial. Finalmente, incluyen el crecimiento del intercambio comercial (1990), el Protocolo 21 (1988), el Acuerdo de Complementación Económica N° 14 (ACE-14) y la constitución del régimen de la industria automotriz argentina (1991) y brasileño (1995), lo que sugiere un intercambio que impactó la situación cooperativa y las condiciones para una “efectiva integración productiva” regional dentro del circuito productivo global.

Otro antecedente de este estudio es: “El Mercosur en la integración latinoamericana”, de Paz (1999), quien analizan los principales procesos de integración desarrollados en América Latina cerrando con el esquema institucional del MERCOSUR y sus perspectivas de integración, en la búsqueda de lograr una información integral sobre el fenómeno de la integración en Latinoamérica, incluyendo aciertos y desaciertos; luces y sombras.

Por su parte, Martínez (2002), en su trabajo “Integración regional y Mercosur”, plantea un análisis de los procesos de integración económica y regional, poniendo el énfasis en la “evolución y perspectivas futuras del MERCOSUR”. En primer lugar, aborda sintéticamente los “determinantes teóricos de los movimientos de comercio e inversión en un proceso de integración” (Martínez, 2002, p. 1). En segundo lugar, identifica y discute “los efectos sobre los países miembros de la teoría de la integración”, donde se predicen las consecuencias del avance de los procesos de integración económica (Martínez, 2002, p. 3). Asimismo, se contrastan estos efectos en el caso del MERCOSUR. En cuarto lugar, el autor expone los argumentos que explican la “necesidad de una mayor coordinación y armonización de políticas nacionales a medida que un proceso de integración avanza” (Martínez, 2002, p. 10). En quinto lugar, se analiza el estado actual de la coordinación de políticas en el MERCOSUR en las áreas consideradas como relevantes y las “distintas alternativas existentes” (Martínez, 2002, p. 12). En sexto lugar, el autor busca obtener “lecciones de la experiencia europea de integración” que contribuyan a superar las limitaciones que actualmente enfrenta la integración en el ámbito del MERCOSUR (Martínez, 2002, p. 15). Finalmente, en este trabajo se analizan las alternativas que enfrenta el MERCOSUR.

Otro antecedente relevante en esta línea de investigación es el aporte de Novick, Hener y Dalle (2005), titulado: “El proceso de integración Mercosur: de las políticas migratorias y de seguridad a las trayectorias de los inmigrantes”, en esta publicación colectiva se puede observar cómo el fenómeno de las migraciones juega un papel significativo en el espacio de una integración regional, lo que pone en alerta al lector respecto a las complejidades del fenómeno demográfico, el contexto contemporáneo, la voluntad política y el nuevo orden internacional.

De esta manera, se abordan las transformaciones de la política migratoria argentina. Otro artículo que integra la obra tiene que ver con el discurso presente en la formulación de dos políticas de seguridad de alcance nacional al interior del MERCOSUR. El tercer estudio presente en la misma obra aborda las trayectorias migratorias, analizando el significado que los migrantes le atribuyen a esa experiencia. En este trabajo se indaga acerca de las causas y los motivos de la decisión de migrar, las características de esa migración y las percepciones de la sociedad receptora en el marco de la idea de la integración regional.

De igual modo, García, Lucena, Sánchez y Gayo (2010), en su libro “La integración productiva en MERCOSUR: orientaciones para la Unión Europea”, plantean cómo el MERCOSUR ha funcionado como una estrategia de integración regional cuyo contexto es la iniciativa regional. Este hecho hace imperativo reconocer los objetivos del MERCOSUR y realizar un balance del proceso. En este sentido, destacan en la obra temáticas como las “asimetrías nacionales” (García, *et. al.*, 2010, p. 63), la heterogeneidad de la industria manufacturera de Argentina, Brasil y Uruguay (García, *et al*, 2010, p. 71), la especialización de la industria, el rol de las manufacturas en el comercio exterior, las relaciones del MERCOSUR, la inversión privada y los préstamos, así como los problemas internos de integración.

Otro trabajo que se debe incluir entre los antecedentes es el de Álvarez (2011): “Los 20 años del MERCOSUR: una integración a dos velocidades”, libro que aborda la evolución jurídica del MERCOSUR desde su “génesis” hasta lo que el autor denomina la “etapa post-Asunción” (Álvarez, 2011, p. 17); reconociendo el significado de la integración latinoamericana y la construcción del bloque suramericano. A ello se suma un conjunto de reflexiones acerca de la “integración de facto del MERCOSUR” (Álvarez, 2011, p. 23), reconociendo cómo a través de su recorrido, se ha dado una apertura internacional, un comercio intrarregional entre distintos sectores económicos. Un aspecto fundamental de este trabajo es que el autor explica cómo se ha dado el proceso de “inserción internacional del MERCOSUR” (Álvarez, 2011, p. 37), logrando un posicionamiento intrarregional significativo en esta parte del mundo.

Otro trabajo que sirve de antecedente a esta investigación es el de Arcaro (2015): “Mercosur, integración regional y derechos humanos en un proceso multinivel”, en el cual se

examinan los procesos de integración regional a partir de aspectos estructurales, económicos y culturales; incluyendo la integración a partir de los DD. HH. Para el autor, el MERCOSUR es un bloque económico que no detenta una carta de derechos, pero que exhibe matices reveladores que deben ser abordados; por ende, confronta la temática a partir de una perspectiva internacional atendiendo aspectos comparativos, lo que incluye pensar en “la integración de Estados nacionales en el sur del continente americano” (Arcaro, 2015, p. 128), así como la integración regional a partir de cláusulas eminentemente democráticas.

Por su parte, Castañeda (2018), en su artículo “Procesos de integración regional: El Mercosur: un balance de sus 25 años”, expone los avances y retrocesos que tuvo el MERCOSUR como bloque regional, desde una perspectiva histórica; en tal sentido, analiza el proceso de integración económica efectiva, los lazos comerciales que tuvieron sus miembros y la situación actual de los dos países que iniciaron esta integración: Argentina y Brasil, resaltando la primera etapa (1987-2005) (Castañeda, 2018, p. 3), y los avances en el bloque y algunos temas pendientes.

Finalmente, vale la pena subrayar el trabajo de Mejía y Castrejón (2020): “Sistemas de integración regional: el Mercosur”, donde se expone cómo el MERCOSUR es uno de los esquemas de integración más avanzados en América Latina, pero también de los reflejos que la integración latinoamericana representa en la actualidad. Esto significa que debe estudiarse su evolución, especificidades, impacto en la economía regional, avance, procesos democráticos, instituciones internas y el enfoque económico de integración socio-cultural, en el marco de los nuevos escenarios que emergen en y desde la región. Uno de los puntos más relevantes de este estudio es el referente a la “descripción de etapas de integración”, donde el contexto histórico se hace presente y permite evaluar su desarrollo en el tiempo (Mejía y Castrejón, 2020, p. 382).

En este sentido, se debe considerar al MERCOSUR como un proyecto de integración económica dentro de los cambios impulsados por la globalización, el cual ha evidenciado a lo largo de su historia las ventajas y desventajas geoestratégicas que tienen los países que poseen potencial energético y materias primas a nivel regional en un diálogo constante con la economía mundial. Asimismo, evidencia cómo la ampliación de los bloques en áreas de influencia directa, fomenta la participación de otros países en actividades y reuniones comerciales que pueden llegar a ser beneficiosas para los países miembros; sobre todo en materia de establecimiento de aranceles comunes en pro del desarrollo. De igual manera, abre la posibilidad de mirar la creación de instancias decisionales que les permitan firmar acuerdos de cooperación de mutuo beneficio, aumentar su vigencia como bloque comercial en Suramérica e impulsar nuevos tipos de relaciones con otros bloques de integración, con el fin de enfrentar desafíos históricos en el

presente. Surge así la necesidad de asumir un conjunto de preguntas orientadoras tales como: ¿sobre qué perspectivas económicas fue creado el MERCOSUR?, ¿cuál ha sido el alcance del MERCOSUR como bloque comercial suramericano desde 1991 hasta el presente?, ¿de qué manera su existencia queda justificada en el marco del desarrollo de los países que lo conforman?, ¿están vigentes los principios de integración multilateral de su fundación en un mundo contemporáneo cada vez más competitivo?, y, ¿existen mecanismos para medir el éxito o fracaso de su accionar en el contexto sociopolítico actual?

De esta forma, es posible examinar el impacto en el ámbito económico suramericano, revalorar la importancia de los bloques multilaterales en el mundo contemporáneo, reconocer su éxito y fracaso, según el caso, y subrayar su papel en la integración regional; y que igualmente, abre la posibilidad de analizar aquellos aspectos de la política global y generar una evaluación sobre el rol que juega el sistema de aranceles en la circulación de servicios y elementos productivos en el contexto latinoamericano; de cara a enfrentar los retos que le presenta el panorama económico y geopolítico mundial en el presente.

## **1.2. Conceptos y categorías de análisis**

En atención a lo expuesto, se hace oportuno reconocer que, para el abordaje de una investigación de esta naturaleza, se hace imperativo desarrollar un *corpus* conceptual que permita afianzar el análisis teórico, de cara a fortalecer el camino metodológico. A continuación, se presentan los conceptos y categorías consideradas de primer orden para el presente estudio:

### **1.2.1. Geopolítica de la integración**

Uno de los conceptos más importantes a abordar en esta investigación es el de geopolítica, delimitado a la temática de la integración. En este sentido, Rivarola (2021) aporta un concepto apropiado para situar aquellos elementos relacionados con la unión intrarregional en América Latina y su carácter dialógico entre distintos campos del saber y desde una perspectiva integracionista. Al respecto señala:

[...] uno de los elementos geopolíticos comunes está relacionado con la búsqueda de unión entre los países de la región, lo que actualmente se conoce como “integración regional”. De allí surge la geopolítica de la integración, producto de la síntesis de distintas vertientes de pensamiento y acción integracionista. Una de ellas es la economía política, en la que el desarrollo es un elemento central. Otra es la dimensión política, en la que se destaca la búsqueda de autonomía. Hay que sumar aquí los planteos de corte filosófico y cultural en los que se fundamenta un “ser” latinoamericano, con profundas raíces históricas y culturales (Rivarola, 2021, p. 63)

### **1.2.2. Integración Latinoamérica**

Relacionado estrechamente con el concepto anterior se encuentra el de integración, en este caso visto desde la perspectiva latinoamericana, donde el concepto de integración latinoamericana tiene distintas acepciones, pero considerando el enfoque teórico que se ha emprendido. Así, resalta lo planteado por Solis y Rojas (2006), quienes señalan que:

La integración latinoamericana constituye uno de los procesos históricos más prolongados, y también más azarosos, de la historia regional. Aspiración más que realidad, la integración latinoamericana ha sido objeto de numerosos abordajes académicos, todos los cuales, en su diversidad, parecieran coincidir en un aspecto clave: la integración regional no es un fenómeno unívoco sino que se expresa en una pluralidad de escenarios y modalidades que requieren, para ser comprensibles, de abordajes subregionales (Solis y Rojas, 2006, p. 7).

La integración latinoamericana es hoy, sin embargo, un proceso que no sólo se realiza desde los espacios públicos y estatales. Existe “otra” integración, aquella que se produce y reproduce en los amplios espacios privados en donde reside la sociedad civil. En estos espacios de informalidad, también es posible hallar integración y promoverla. De allí la importancia de realizar aproximaciones más inclusivas y plurales, más creativas y heterodoxas, a un tema que por demasiado tiempo fue ámbito exclusivo de “lo oficial” (Solis y Rojas, 2006, pp. 8-9).

### **1.2.3. Integración comercial**

Un tercer concepto operacional, debido a que atiende directamente el tema central de la tipología de integración que se tratará en esta investigación, es el de integración comercial. Salgado (1996), hace referencia a como:

El impulso experimentado por los procesos de integración comercial en América Latina en los últimos años, no es un fenómeno aislado, sino que se registra en el contexto de una tendencia creciente a la regionalización en las relaciones comerciales internacionales en el resto del mundo, combinada con la proliferación de acuerdos bilaterales entre países, mientras en forma simultánea se han impulsado las negociaciones comerciales multilaterales.

La realización de negociaciones comerciales bilaterales y entre grupos de países de una región, en forma simultánea a la realización de negociaciones comerciales multilaterales, muestra la importancia que las negociaciones comerciales y en consecuencia, el comercio exterior, han adquirido para todos los países del mundo en la última década. Los compromisos bilaterales se cruzan con compromisos regionales y con compromisos multilaterales, en una telaraña difícil de interpretar y que muestra la creciente complejidad del escenario en el que se desenvuelven las relaciones económicas internacionales en la actualidad (Salgado, 1996, p. 11).

#### **1.2.4. Política exterior (en el marco del MERCOSUR)**

El MERCOSUR, al ser un bloque comercial regional busca hacer de la política exterior un instrumento eficaz para garantizar un comercio que beneficie a todos. No obstante, los cambios políticos y las crisis brasileñas y argentina, han puesto en vilo el funcionamiento del bloque. Desde el Consenso de Washington (1989), la integración política y discursiva tropieza con las acciones reales y las consecuencias económicas positivas que debería generar. Por ende, como expresa Simonoff (2021):

Desde su creación, el Mercosur se constituyó en un útil instrumento de política exterior argentina para permitirle a las diversas administraciones sortear las tensiones generadas en el triángulo en el que se hallaba inmersa. Uno de sus lados se orientó a construir una relación madura con Estados Unidos, con un punto de equilibrio entre los modelos occidentalista y latinoamericanistas que confrontaron durante gran parte de la Guerra Fría. Sin embargo, esta nueva orientación no sería completa sin tener en cuenta la nueva disposición cooperativa hacia la región con acento en Brasil, cosa que en el pasado no ocurría, ya que las políticas occidentalistas presumían la confrontación regional (2021, p. 140).

Este hecho hace que el MERCOSUR se vea como un bloque con capacidad de maniobra política en el contexto global del siglo XXI.

#### **1.2.5. Mecanismos legales (de integración)**

Si se parte del hecho de que el mundo presenta dos tendencias que se complementan y no se excluyen entre sí: globalización (o internacionalización) y regionalización (o integración); las cuales marcan la conformación o no de bloques de Estados, queda claro que se requiere de manifestaciones jurídicas en evolución, así como de una institucionalidad. Esto se debe a que el derecho regula las relaciones de soberanía, así como la presencia de actores internacionales que buscan impulsar tendencias más globalizadoras de libre mercado. Por ende, al hablar de mecanismos legales de integración se hace imperativo reconocer el papel que juega la jurisprudencia internacional en el contexto de los mercados mundiales y la reconfiguración de los territorios en la búsqueda de beneficios comunes. Como escribe Beltrán (2017):

[...] el comercio internacional está asistiendo a una verdadera reconfiguración espacial, hemisférica y universal. La creación de nuevos bloques económicos intenta progresar de la mano de tratados de integración con cohesión política y social, y de la utilización del derecho público internacional (DPI). Los flujos de bienes, servicios y capitales están circulando cada vez más en el mundo; desde la economía, la explicación de esta tendencia radica en factores como el crecimiento del ingreso, la complementación económica, la competitividad, la vecindad geográfica, entre otros, pero poco se ha estudiado la importancia que tiene el DPI en la conformación de dichos acuerdos. Este no solo genera institucionalidad y supranacionalidad, sino que da confianza y seguridad a los países y agentes económicos, y su buena utilización hace progresar los tratados a estadios más plenos de integración económica (p. 11).

Este es un aspecto clave al momento de hacer seguimiento a los cambios y aciertos (o no) del MERCOSUR desde el año 1991 hasta el 2024.

### **1.2.6. Mercado Común del Sur (MERCOSUR)**

Siguiendo lo planteado en la página Web oficial de MERCOSUR, la definición de este bloque es: “un proceso de integración regional instituido inicialmente por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay al cual en fases posteriores se han incorporado Venezuela (suspendida) y Bolivia, ésta última en proceso de adhesión”. Además, se define como un proceso abierto y dinámico desde su creación, cuyo objetivo primordial es propiciar “un espacio común que genere oportunidades comerciales y de inversiones a través de la integración competitiva de las economías nacionales al mercado internacional”.

En tal sentido, a lo largo de su historia ha establecido múltiples acuerdos con países o grupos de países, otorgándoles en algunos casos el carácter de Estados, los cuales participan en actividades y reuniones del bloque y cuentan con ciertas preferencias comerciales con los Estados Partes para su mutuo beneficio. Cabe acotar que el MERCOSUR ha firmado acuerdos comerciales en el marco de su normativa, tanto a nivel político como de cooperación entre varias naciones y organismos del orbe.

Bajo estas premisas, el bloque ha promovido la integración y los principios de democracia y desarrollo económico, así como ha sumado acuerdos en materia migratoria, laboral, cultural y social, de suma importancia para los ciudadanos de la región. Las expectativas de ampliación y consolidación son potenciales, no obstante, la dinámica política actual de América Latina no le es favorable

En relación a los aspectos de carácter analítico, es importante resaltar que en los últimos años la teoría de la integración en el marco del MERCOSUR, ha permitido ampliar el rango de comprensión sobre cuatro aspectos importantes: 1. Las relaciones con otros bloques como la Comunidad Andina de Naciones (CAN); 2. Los actores que impulsan internamente el MERCOSUR; 3. El lugar del MERCOSUR en el marco del derecho internacional; y, 4. El interés de estos estudios más allá del ámbito iberoamericano.

Para el primero de los casos, los aportes teóricos de Reinoso (1997) permiten advertir la importancia de las relaciones entre el grupo andino y MERCOSUR y las distintas opciones de integración que se presentan para el Perú en un contexto de apertura geopolítica y económica. En el segundo caso, De Sierra (2005) compila una serie de trabajos que ayudan a analizar la realidad del MERCOSUR y su complejidad como objeto de estudio. En el tercer caso, Fernández

y otros (2003), abren el debate sobre el derecho Internacional Privado de los Estados de MERCOSUR, es decir, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, lo que sitúa el problema en un ámbito jurídico internacional que obliga una mirada desde las relaciones internacionales. Finalmente, Marcilio, Lixinski y Olmos (2010), con su libro: “The Law of MERCOSUR”, son un ejemplo del interés que ha suscitado para el mundo la integración de América del Sur en el marco económico.

De esta manera, se puede señalar que este Marco Teórico incluye un conjunto de consideraciones teóricas sustentadas en estudios que apoyan la viabilidad de la investigación. Los conceptos y categorías de análisis enunciadas permiten revalorar el planteamiento del problema de investigación y abrir el debate sobre los aportes que se buscan con este proyecto dentro del marco de los estudios sobre integración económica en diálogo con las Relaciones Internacionales (RR. II.) (Tello, 2018).

### **1.3. Enfoque teórico**

Al considerar los distintos enfoques teóricos como la teoría económica de la integración –ya desactualizada– (Petit, 2014), el regionalismo (Molano-Cruz y Briceño-Ruiz (2021), el regionalismo post-hegemónico Clemente (2017) y el nuevo regionalismo latinoamericano (Deciancio, 2016), la investigación se orienta teóricamente en los postulados del regionalismo post-hegemónico, incluyendo la denominada una evaluación crítica:

La llegada al poder de gobiernos de izquierda coincidió con una crítica creciente al modelo del Mercosur que se había adoptado en el Tratado de Asunción, cuyo centro era el libre comercio. Tanto en círculos académicos como políticos se coincidía en la necesidad de ampliar la agenda del Mercosur para fortalecer su dimensión social, ampliar su actuación política e incluir mecanismos de integración productiva (Briceño, 2021, p.121).

Desde esta perspectiva, destacan los siguientes aspectos teóricos que orientarán la investigación:

#### ***1.3.1. Surgimiento de una nueva etapa de regionalismo latinoamericano***

Referido fundamentalmente a la última década, la cual se ha caracterizado por el resurgimiento de los procesos de integración. Por ende, un proceso “revisión crítica” permite abordar el enfoque neoliberal de integración, “aunado a una serie de eventos y procesos de carácter endógenos y exógenos, durante los primeros diez años del siglo XXI”, lo cual incluye una manera de ver la reconfiguración política dentro de la región, dando lugar a nuevas

dinámicas multilaterales y a una “nueva etapa del regionalismo latinoamericano, de su lógica y de sus prácticas” (Ortiz, 2017-2018, p. 13).

### **1.3.2. Debate sobre el regionalismo post-hegemónico**

En este caso se considera la definición en torno al concepto de hegemonía y la “aplicación del concepto para la región sudamericana” que se diferencia de otros períodos previos por el debilitamiento de la hegemonía estadounidense o de un conjunto de proyectos post-hegemónicos que buscan activamente romper con esta hegemonía y su correlato neoliberal (Clemente, 2007, p. 112).

### **1.3.3. Regionalismo latinoamericano y teoría de las Relaciones Internacionales (RR. II.)**

En este punto las corrientes, teorías y métodos de las RR. II. desarrolladas en los últimos años estimulan una reflexión crítica de las RR. II. en un intento por incorporar una nueva agenda de investigación con perspectivas y enfoques. El regionalismo latinoamericano con el fin de llevarlo al centro de la discusión de los estudios de las RR. II., permite mirar la región, la autonomía geográfica, la política y el desarrollo económico. De esto se desprende que “la construcción de la región y del pensamiento sobre la región se haya caracterizado por marcos teóricos estructuralistas y antiimperialistas a la vez que mantuvo –y aún lo hace– un fuerte pragmatismo” (Deciancio, 2016, p. 105).

El regionalismo post-hegemónico como enfoque teórico permite identificar las lógicas que han tenido los bloques comerciales suramericanos a lo largo de su historia; reconocer los efectos de producción, demanda de productos, ventajas competitivas, consumo, creación de comercio, desvío comercial, asignación de recursos, beneficios, localización de recursos, circuitos comerciales, grupos comerciales, sinergia económica y distorsiones, entre otros, en el marco de la región sudamericana.

La acentuada inclinación por aspectos de carácter económico no exime el tratamiento de los aspectos geopolíticos, sociales, demográficos y culturales que le son inherentes a la integración, necesarios al momento de identificar las lógicas que han tenido los bloques comerciales. Para el desarrollo de esta investigación, se han considerado cuatro ítems significativos para estudiar con una perspectiva teórica y con un mecanismo de integración comercial regional. De este modo, es posible establecer un balance histórico de cómo las economías de escalas, los efectos de los mercados más grandes sobre el consumo, el impacto de la inversión directa extranjera sobre el crecimiento y la intensificación en la competitividad, son factores que actúan generando efectos que necesitaba un marco teórico para ser estudiados.

En concordancia, si se parte del hecho público de que el mismo ha enfrentado un conjunto de problemas que impiden la efectividad de su funcionamiento, su misión y visión (Arévalo, 2020), se debe tomar en cuenta que el estudio de estos problemas pueden explicar en gran medida las tensiones comerciales que se han presentado entre sus miembros, así como la falta de adaptación a la nueva economía en auge, la disminución del comercio en algunos rubros puestos en circulación, el impacto producto de los niveles de inflación de cada país y los cambios drásticos de las agendas políticas que van de izquierda a derecha en períodos relativamente cortos con consecuencias esenciales en su devenir.

Teóricamente, la investigación se plantea identificar las lógicas que ha tenido el bloque comercial suramericano a lo largo de su historia, así como examinar las racionalidades históricas que ha guiado su desarrollado, abordar el rol del MERCOSUR en el desarrollo económico de Suramérica a través de sus distintas etapas como bloque multilateral, reconociendo su éxito y traspies en materia de comercio e integración en el marco de las relaciones internacionales.

## **CAPÍTULO II**

### **APRECIACIONES HISTÓRICAS SOBRE EL DESARROLLO DEL MERCOSUR (1991-2024)**

En el presente capítulo se analiza el MERCOSUR en relación a sus aciertos y desaciertos como un mecanismo de integración comercial regional a partir de un conjunto de apreciaciones históricas que marcan su devenir desde el año 1991 hasta el presente. Como se puede inferir, no es posible un análisis integral de los procesos institucionales sin un análisis de las razones históricas que le preceden, marcan su accionar, le dan vigencia y proyección en América Latina. La creación del bloque económico regional permite ahondar sobre las formas de integración en espacios económicos sudamericanos que, vistos históricamente, permiten observar los cambios que generan a escala global.

El caso MERCOSUR ha alcanzado un lugar en el hemisferio occidental, lo que obliga un acercamiento a su institucionalidad en el marco de la historia contemporánea, tema que se desarrolla en este segundo capítulo. Asimismo, se examina la preocupación por el desarrollo común de América del Sur, la integración comercial regional en el contexto de la contemporaneidad global y la necesidad de pensar a Suramérica desde una realidad geopolítica. En tal sentido, en esta oportunidad se busca exponer de manera rigurosa aspectos propios de la política del MERCOSUR, hechos que permiten entender la manera cómo se ha enfrentado la crisis interna y el valor que tienen los postulados que dieron fundamento a su creación en el panorama histórico y geopolítico del siglo XXI.

#### **2.1. El MERCOSUR: historia e institucionalidad contemporánea**

El MERCOSUR se desarrolló por razones históricas propias de América Latina, el devenir de los pueblos suramericanos desencadenó la necesidad de crear un bloque económico regional para hacer frente a la consolidación de otros grandes espacios económicos similares. Los países sudamericanos han visto históricamente la integración regional como una forma de fortalecer sus economías y aumentar el poder de negociación a nivel global. Son varios los antecedentes de intentos fallidos de integración regional en Sudamérica, como la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), pero el caso MERCOSUR ha alcanzado, una dimensión más favorable y efectiva.

El acercamiento político y económico entre Argentina y Brasil a partir de los años ochenta del siglo pasado y la firma del Acta de Integración Argentina-brasileña en 1985, sentó las bases para la creación del MERCOSUR como un bloque con prospección de futuro, pero,

sobre todo, fundamentado en sus bases históricas y sus vínculos comunes. La transición a la democracia en los países de la región durante la década de 1980 fue decisiva para hacer de la integración terreno allanado para la cooperación regional; hecho que se vio acelerado con el aumento de la competitividad de las economías nacionales en un contexto de globalización e integración económica mundial sin precedentes y en el marco del capitalismo de finales del siglo XX.

Históricamente, el surgimiento del MERCOSUR como bloque de contrapeso económico surgió como una respuesta estratégica de los países sudamericanos para fortalecer, no solo sus economías, sino aumentar su presencia en el mundo y superar los fracasos previos de integración regional, así como aprovechar el contexto político- económico favorable y los fortalecimientos de la cultura latinoamericana. Su evolución política es por demás significativa desde su creación en 1991, contando ya con los hitos históricos y puntos de apoyo que dan cuenta de su devenir y su aporte al desarrollo regional. En este capítulo se destacan los aspectos más relevantes en este sentido.

El Tratado de Asunción (1991), acuerdo fundador del MERCOSUR, fue firmado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, estableciendo la creación de un bloque de libre comercio y unión aduanera entre los países miembros (Tabla 1). A ello se sumó el Protocolo de Ouro Preto (1994), el cual consolidó la institucionalidad del MERCOSUR, creando una estructura organizativa y estableciendo un arancel externo común; lo cual significó un gran avance en este sentido a partir de 1995. Pero, en la práctica, la consolidación y ampliación del bloque entre 1995 y 2006 se debió a la Unión Aduanera (1995), ya que los países miembros implementaron una nueva visión en esta materia eliminando aranceles entre ellos.

Un aspecto significativo y que apuntaló su consolidación institucional fue la adhesión de Venezuela al MERCOSUR (2006) completando el proceso de integración regional, aunque con muchos reveses. Con el tiempo se fueron institucionalizando y normando los procesos de efectividad del bloque y se crearon órganos como el Consejo del Mercado Común (CMC), el Grupo del Mercado Común (GMC), la Comisión de Comercio (CCM) y el Foro Consultivo-Económico Social (FCES), los cuales han desarrollado procedimientos para la gestión del bloque con consecuencias a escala local, regional, nacional e internacional.

**Tabla 1**  
**Países que han apoyado el proceso de consolidación del MERCOSUR como bloque regional suramericano**

País	Fecha de ingreso
Brasil	1991
Argentina	1991
Paraguay	1991
Uruguay	1991
Venezuela	Suspendido en 2017
Bolivia	En procesos de adhesión
Otros	Observadores

Fuente: Elaborado por autora (2024)

Entre los años 2007 y 2023 los desafíos se han acrecentado, existiendo divergencias en las políticas macroeconómicas de los países miembros y han experimentado distancias entre las políticas económicas y fiscales comunes, lo que ha afectado la eficacia del MERCOSUR. De hecho, distintos representantes de cámaras empresarias y sindicatos han expresado sus preocupaciones sobre la falta de progreso y avance en la integración económica, así como en la efectividad del bloque al momento de contrarrestar la crisis internacional.

Por ahora la adhesión de Bolivia (2023) ha expandido el MERCOSUR, marcando nuevas perspectivas y desafíos, sobre todo porque requiere mejorar su eficacia y aumentar su presencia en el escenario global. El MERCOSUR ha evolucionado desde su creación en 1991, pero en su historia ha tenido razones profundas para sostenerse en medio de un panorama hostil a nivel económico global, por lo que su consolidación y ampliación requiere de acción y consolidación de las propuestas en sintonía con los cambios del mundo actual.

El organismo manifiesta aciertos y desaciertos como mecanismo de integración comercial pero no se debe obviar que ha enfrentado problemas que impiden la efectividad de su funcionamiento (Arévalo, 2020). Las tensiones comerciales que se han presentado entre sus miembros y la falta de adaptación generan impactos en todos los niveles de la economía y en las agendas políticas, con consecuencias en su devenir. Al identificar las lógicas que han tenido el bloque comercial suramericano y sus racionalidades históricas, es posible reconocer distintas etapas de la política del MERCOSUR: el establecimiento de un arancel externo, la libre

circulación de servicios y elementos productivos, crisis interna de los postulados y un panorama económico y geopolítico internacional acelerado en el siglo XXI.

Esto hace del MERCOSUR un tema que, no sólo abre la posibilidad de evaluar su existencia, sino su capacidad operativa en materia de integración regional efectiva (Castañeda, 2018). En medio de la globalización en marcha no resulta fácil asumir una política de flexibilización de los acuerdos, de adaptación a la economía global cambiante y a las negociaciones con otros países. Por el contrario, los mecanismos de ampliación y la necesidad de adaptarse a las nuevas condiciones de la economía-mundo es un hecho impostergable en el marco de una racionalidad geopolítica real.

La problemática incluye intentos de integración regional, desarrollo, diálogos multidimensionales a nivel estatal, agendas geopolíticas, cambios en la economía, impactos sociales, cambios culturales y medidas ambientales, las cuales tienen un costo como eje articulador. Aspectos como la cooperación, convergencia e integración entre los países, son el primer piso para sostener una discusión dentro del actual contexto global signado por la formación de macro-regiones (Cabrera y Riquelme, 2007). La complejidad del proceso involucra cooperación económica, demarcación arancelaria, libre comercio, unión aduanera y monetaria y el reconocimiento de estatus políticos y legitimidad no fácil de conseguir.

Así, los procesos que influyen en la conformación de bloques regionales de la integración en la globalización son por demás complejos y se relacionan con la interacción entre procesos globales y las particularidades locales complejas. La situación actual demanda una práctica constante de la sinergia y un manejo colaborativo de la competitividad. Como es de conocimiento público, en América Latina no es fácil armonizar políticas y alcanzar una cooperación financiera entre países para el desarrollo. Por el contrario, la integración regional se ha formalizado, pero no ha logrado reconducir al Estado la regionalización y los flujos de intercambio territorialmente contiguos (Malamud, 2011).

El fomento del crecimiento económico y la competitividad de la región en el ámbito internacional han implementado iniciativas y políticas oficiales, pero aún sigue siendo uno de los procesos históricos más prolongados y complejos de la historia regional suramericana, ya que no basta con la promoción de organismos de cooperación financiera, sino de una verdadera interconexión y cooperación en materia económica para lograr la conformación de un mercado común de cara al mundo.

En tal sentido, el concepto integración a nivel geopolítico se asume por parte de los países como una herramienta que busca solucionar gradualmente los problemas de desigualdad y pobreza de cara a afrontar los desafíos del siglo XXI (Bitar, 2002). No obstante, a pesar de los

puntos de encuentro que llegan a tener sus participantes, la integración económica encierra una problemática en sí misma, razón por la cual se presentan contradicciones y desacuerdos que van desde lo político-ideológico hasta los niveles y tipos de aranceles, lo que hace que la discusión refleje la importancia de estudiar el éxito y el fracaso tanto de los acuerdos de entendimiento, como de los convenios firmados y las acciones concretas de integración, sobre todo en áreas extensas geográficamente e inestables políticamente como América Latina (Silva, 2013). Entre los aspectos más significativos a destacar en este contexto integracionista se encuentran:

- Apertura de nuevos canales para la integración;
- Impulso del regionalismo latinoamericano en la agenda de las RR. II.;
- Respeto al Derecho Internacional Privado de los Estados de MERCOSUR: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay;
- Cambio del modelo económico multilateral;
- Impacto en la economía mundial;
- Nuevas territorialidades del proceso de integración regional;
- Integración Productiva;
- Democracia, integración y desarrollo;
- Sistemas de integración regional;
- Libre comercio y desafíos teóricos;
- Nuevos escenarios políticos regionales;
- Relaciones Grupo Andino MERCOSUR;
- Geopolítica de la integración;
- Visiones regionales y subregionales;
- Negociación con la Unión Europea;
- Integración Comercial y Globalización;
- Política exterior y desafíos actuales;
- Alianza del Pacífico;
- Integración industrial;
- Cambios y perspectivas de la institucionalidad jurídica;
- Objetivos, estructura, desarrollo y perspectiva, y,
- Perspectiva histórica.

Latinoamérica es diversa y variada en pensamiento y acción, por ende, existen diferentes procesos de integración de carácter sub-regional y regional con raíces históricas diversas, lo países se mueven más a nivel bilateral que en acuerdos multilaterales. A pesar de que los acuerdos binacionales tienden a perder su seguimiento con los cambios de gobierno, es la

tendencia más efectiva. La heterogeneidad sigue siendo una característica del proceso de integración latinoamericano (Hernández, 2004). La racionalidad sitúa al MERCOSUR como un marco de diálogo y acuerdos entre países interesados por la integración y el fortalecimiento regional, pero, si bien supone un modelo de asociación económica supranacional más avanzado, la escala de efectividad no se proyecta para superar las expectativas que ha generado desde 1991. Las dinámicas intrarregionales a nivel geopolítico demanda relaciones sólidas entre los gobiernos y las nacionales en pleno para poder superar sus diferencias y coincidir en perspectivas cooperativas comunes.

El MERCOSUR tiene así una historia signada por la institucionalidad contemporánea, al lado de otras formas de integración como el Pacto Andino (1969) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) (2006) (Giacalone, 2010). Esto supone que la integración viene aumentando las relaciones en política exterior y dinámica comercial, elevando sus esfuerzos y las relaciones cooperativas entre los Estados. De ahí que planté una pluralidad de mecanismos con el fin de impulsar el desarrollo económico-comercial y socio-cultural al lado de instituciones como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la ALADI o recientemente los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), quienes integran economías y fundamentos políticos a partir de sus similitudes (García y Casanova, 2022).

En suma, la integración económica en América Latina ha tenido distintas etapas desde el siglo XIX y su alcance se pueden observar en el siglo XX, esencialmente tras la Segunda Guerra Mundial. Así, se puede señalar que la integración latinoamericana ha experimentado profundos cambios y desafíos significativos a lo largo de la historia. En términos históricos, se puede señalar que entre los grandes anhelos de América Latina (Bermúdez, 2011), la complejidad de los proyectos integracionistas no encuentra el desarrollo económico, pero se sostienen en un enfrentamiento con los desafíos y contradicciones internas, con la dependencia a las economías más desarrolladas y con una agenda siempre cambiante.

## **2.2. Preocupación por el desarrollo común de América del Sur (1991-2024)**

El modelo de desarrollo impulsado en la década de los sesenta, marcó la pauta sobre cómo aprovechar la potencialidad de los países de la región signada por la importación y exportación (Zelada, 2005). La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), organismo impulsor de la integración económica, amplió el debate sobre la necesidad de preocuparse por la promoción de políticas económicas regionales y sobre todo por la cooperación entre los países latinoamericanos. Pero la integración económica en el marco del liberalismo económico no ha sido fácil, lo que ha ocasionado que las regiones más vulnerables busquen

unirse para enfrentar los cambios; la Comunidad del Caribe (CARICOM) y la Comunidad Centroamericana (CCA) son prueba de ello.

Los movimientos progresistas latinoamericanos han hecho saber cómo la actividad económica y la promoción de la competitividad intrarregional han truncado en gran medida la cooperación real entre los pueblos, y cómo la complementariedad económica no ha logrado trascender las diferencias de la región. Tal preocupación ha permitido recientemente el surgimiento de bloques relevantes como la Unión de Naciones del Sur (UNASUR) y La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que vienen a jugar un rol integracionista que se suman al MERCOSUR (Bernal-Meza, 2013).

La integración es, sin duda, una política latinoamericana que ha tenido aciertos y desaciertos, apuntando siempre a solucionar los problemas de la región que han permanecido en el tiempo, dinámicas y fluctuaciones económicas difíciles de orientar y que oscilan en los eternos debates políticos entre derechas e izquierdas. Como se puede apreciar en la fotografía (figura 1), la idea de la integración no es solo un asunto político o económico, también engrana otros aspectos históricos y culturales que tienen un peso en la consolidación de los planes reales de desarrollo, los gobernantes que tienen una visión de carácter social del desarrollo han hecho ver la necesidad de no solo mirar los aspectos del libre mercado, sino de plantearse una perspectiva de desarrollo y de complementariedad económica fundamentada en la superación de la desigualdad social. La fotografía muestra como el MERCOSUR ha atravesado por etapas en las cuales de la afinidad ideológica de las políticas sociales de izquierda ha tenido una impronta en el bloque y que apunta una visión de la integración que tiene una base histórica concreta.

La idea de integrar a América Latina es una constante histórica que viene del siglo XVIII, pero las diferencias político-ideológicas, las asimetrías económicas y la incapacidad para consolidar acuerdos perdurables minan la posibilidad de crecimiento interno y ponen en vilo proyectos como el de MERCOSUR. Muchos de los experimentos de integración que se han desarrollado en América Latina aún mantienen vigencia, pero adolecen de intermitencias en su avance concreto, lo que hace que los modelos de integración en América Latina requieran de mecanismos y actores significativos (Ramos, 2018).

**Figura 1**

**XIVII Reunión ordinaria del Consejo del Mercado Común del Sur y jefas y jefes de Estado del MERCOSUR y Estados Asociados, 2015**



Fuente: Marcarian, 2015.

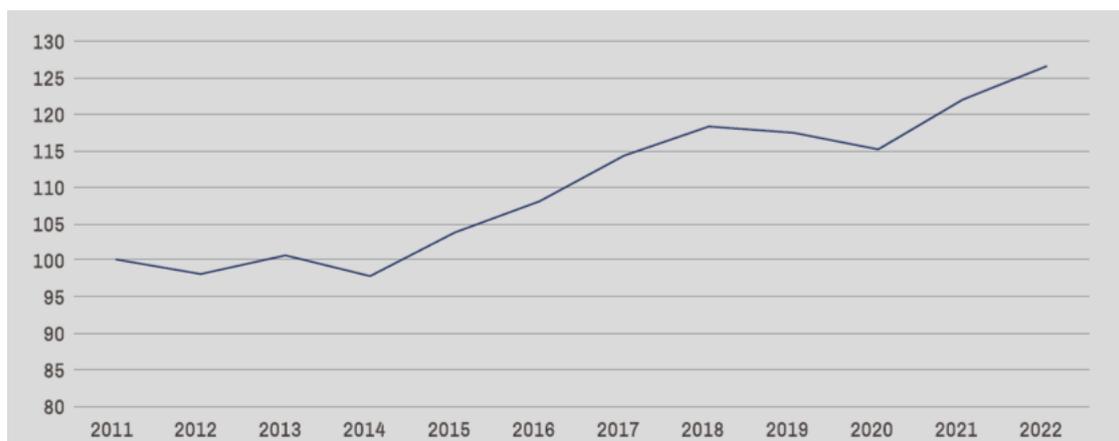
En MERCOSUR por su parte posee ventajas geoestratégicas concretas, al promover la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos, fomenta el desarrollo de los países miembros e integrados a participar. En los últimos años ha conseguido logros en su dinámica histórica como bloque comercial, sobre todo en materia de relaciones con otros bloques de integración como la Unión Europea (Rozemberg y Gayá, 2019). Por consiguiente, los desafíos históricos actuales no son los de coexistir, sino como abordar el proceso de globalización, el terrorismo, la guerra global, las recesiones económicas, las crisis políticas, las crisis sanitarias y la digitalidad del mundo postmoderno. Al ser un proyecto de libre comercio proyectado hacia la formación de una unión aduanera (Mendoza y Mestre, 2012).

MERCOSUR es un bloque en continua transformación, cambiando de ideología y manifestando su precaución por el comportamiento de los mercados y su impacto. Como se puede apreciar históricamente, entre 1987 y 1991 los gobiernos de Argentina y Brasil inquirieron en conseguir una integración económica bajo un esquema de especialización de carácter gradual sectorial y flexible (Botto, 2011). Gracias a los protocolos sectoriales se dio el primer paso para la concepción de diálogos de integración que luego se vieron consolidados a partir de 1991. Entre 1991 y 2002, Paraguay y Uruguay hicieron su partición consolidando la idea original y marcando un liderazgo estatal que perdura hasta la actualidad.

No obstante, con el advenimiento del nuevo milenio, el intercambio comercial del MERCOSUR con el mundo ha mostrado un cambio en la balanza de las exportaciones y las

importaciones, certificando la razón de ser del bloque. Como se puede apreciar en la figura 2, la supervivencia del MERCOSUR como mecanismo de integración comercial a lo largo de su historia es producto, en gran medida, de su adecuación estratégica, voluntad política y relación con el sistema económico global, desde el 2011 el aumento del volumen de exportaciones responde a cómo ha manejado sus altibajos. Al estudiar el período 1991-2024, es posible advertir los cambios y permanencias de las decisiones tomadas por el bloque en el marco de la economía mundial. Así, el concepto de integración que maneja el MERCOSUR se considera un tema de primer orden ya que atiende la dinámica internacional, las perspectivas de desarrollo de la región, el pluralismo y la necesidad de visibilizar los cambios la integración comercial en América Latina en general y en Suramérica en particular. Hay sin duda, una adecuación estratégica temporal cuyo pulso está en la voluntad política de los gobiernos, lo cual está a su vez relacionado con la dinámica económica global.

**Figura 2**  
**Dinámica de los volúmenes exportados por el Mercosur**



Fuente: Rozemberg y Sternberg, 2023, p. 18,

No en vano, se deben identificar las lógicas que ha tenido el MERCOSUR como bloque comercial suramericano desde su fundación, así como examinar las racionalidades históricas que ha guiado el desarrollo del MERCOSUR, abordando el desarrollo económico de Suramérica a través de sus distintas etapas, reconociendo tanto los éxitos como los fracasos en materia de comercio e integración en el mundo contemporáneo.

### **2.3. Integración comercial regional y contemporaneidad global**

En el marco de lo señalado, se puede entender la supervivencia del MERCOSUR como mecanismo de integración en la medida en que se toma conciencia de la dinámica contemporánea

que lo envuelve. No es posible comprender el devenir histórico del bloque sin reconocer los aportes realizados por sus los países fundadores, momento en que plantea sus objetivos, estructura, desarrollo y perspectivas, así como los diálogos regionales suramericanos necesarios para tales fines (Zaragoza, 1998). Así, la integración industrial en el MERCOSUR pasa a ser un tema necesario y de interés en el tiempo. La integración regional, amplía así las relaciones internacionales, resaltando el papel que juega el derecho internacional para aglutinar a países con economías tan particulares como Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

En este momento MERCOSUR está al frente de un proceso de integración necesario que invita a mirar de cerca los desafíos que acarrearán las fronteras y las políticas migratorias (Novick, Hener y Dalle, 2005). La integración productiva en MERCOSUR plantea una relación con el mundo, especialmente con otros organismos similares como la Unión Europea (UE), lo cual ha abierto una tendencia al libre comercio, considerando la dimensión político-social del nuevo regionalismo y los desafíos teóricos que permiten pensar la integración latinoamericana hoy (Mendoza y Mestre, 2012). América del Sur demanda derechos humanos en un proceso multinivel y en un escenario político regional con relevancia. Este cambio de modelo obliga a prever las consecuencias de los procesos de adaptación a la economía global y los conflictos regionales de manera general, incluyendo un análisis histórico institucional de las problemáticas internas que tanto le afecta.

Pensar la integración comercial regional en el contexto de la contemporaneidad global implica observar las dinámicas políticas y económicas aceleradas que marcan el pulso de la sociedad actual, las cuales abren la posibilidad de estructurar líneas de trabajo más abiertas en este sentido y desde una visión estratégica regional; teniendo a Brasil como epicentro del cambio, tal y como le deja entrever el auge de los BRICS. Por otra parte, se hace necesario considerar cómo a partir de una evaluación crítica, aparece en el horizonte un período post-hegemónico que invita a razonar en la necesidad de encontrar nuevos canales para la integración hoy (Briceño, 2021).

El MERCOSUR presenta al mundo objetivos, estructuras, desarrollo y perspectivas como respuesta adecuada de los países sudamericanos y a la consolidación de espacios económicos de envergadura, superando los fracasos de integración regional que le anteceden (Zaragoza, 1998). La evolución del bloque del libre comercio a la dimensión político-social del nuevo regionalismo plantea nuevos desafíos a la integración y acentúan la necesidad de reflexionar sobre la naturaleza de las instituciones interestatales que la apoyan y el grado de capacidad que tiene para dilucidar la expansión de la agenda social. Los treinta y tres años del MERCOSUR dejan ver que no basta con estimular los procesos de integración regional, sino que la cronología marca una

perspectiva histórica que comprende cambios políticos e ideológicos que han afectado las políticas comerciales, así como en la educación, integración productiva y las políticas medioambientales (Botto, 2011).

Asimismo, la contemporaneidad global obliga a considerar la importancia de reconocer los cambios y perspectivas del MERCOSUR como institución que responde a un ordenamiento jurídico (Vittini y Moure, 2012), indicando un desarrollo gradual y no inmediato impulsando por una estructura institucional con alcance intercontinental, intergubernamental y supranacional, erigiéndose como un instrumento de cambio que permite a la región una mayor cooperación y el fortalecimiento de los Derechos Humanos y la democracia. MERCOSUR se ve así un escenario que tiene posibilidades, pero también límites.

El bloque suramericano plantea una alianza estratégica a partir de las asimetrías de los mercados. Esto ha traído cambios y continuidades, así como desafíos comerciales y sociales propios del mundo contemporáneo. Los avances del MERCOSUR, con sus pausas y retrocesos, se deben a que al ser un bloque regional el proceso de integración incluye fortalecer los lazos comerciales sin demoras, pero los rumbos del MERCOSUR se han visto afectados por la crisis brasileña y argentina vigentes, lo que pone en tela de juicio la viabilidad de un paradigma integracionista regional, propio, que aborde con preocupación las discusiones sobre el tema, el papel de la política exterior y la necesidad de evaluar las consecuencias de su lugar en la historia.

El cambio de paradigma en los procesos de integración regional se viene dando hace tiempo en distintas partes del mundo, en el caso de América Latina, los distintos formatos como el de MERCOSUR abren la posibilidad de un desarrollo compartido eficiente y conjunto, lo que no es fácil (Caetano, 2015). Prevalece una visión estratégica pero no continua en el tiempo, siguiendo el pulso de los mandatos presidenciales, lo que no permite consolidar una herramienta clara para el fortalecimiento del bloque suramericano liderado por Brasil, país que se ha convertido en un “voz decisiva” en la política internacional contemporánea (Arévalo, 2020).

Cabe señalar que todo bloque de integración requiere de instrumentos de cooperación, por lo que la iniciativa de los Estados y las operaciones de las empresas de Brasil y Argentina han dado pasos significativos en materia de complementariedad industrial. Por ende, la efectiva integración productiva regional dentro del circuito productivo global se mantiene, aunque a un paso lento. Se ha avanzado mucho en materia de integración, incluyendo aciertos y desaciertos, pero el camino es más largo y difícil en la medida en que cambia el orden económico, lo que compromete la evolución y las perspectivas futuras del MERCOSUR (Martínez, 2002). Finalmente, los procesos de integración económica y regional, plantean determinantes teóricos

asociados a los movimientos de comercio e inversión, cuyos efectos sobre los países miembros predicen las consecuencias del avance de los procesos de integración económica en el siglo XXI.

Actualmente, existe la necesidad de lograr una mayor coordinación en las políticas nacionales, sobre todo en las áreas más relevantes como la educación y el empleo, a través de alternativas emergentes. Después de tres décadas, el principal activo acumulado por el MERCOSUR es su experiencia, la cual se traduce en conocimiento que facilita la búsqueda de soluciones óptimas para superar limitaciones y encontrar alternativas adecuadas con la realidad de América del Sur. Novick, Hener y Dalle (2005), señalaron en su momento cómo el proceso de integración pasa por otros derroteros más humanos; al observar el fenómeno migratorio en el marco de la integración regional, los bloques cobran otra dimensión, más compleja en el contexto contemporáneo y en sintonía con el nuevo orden internacional.

Las circunstancias del MERCOSUR permiten evaluar una integración a “dos velocidades” (Álvarez, 2011), esto es una integración latinoamericana en sintonía con la construcción de un bloque suramericano y la integración de facto de base internacional, vinculadas a un comercio intrarregional. Es así como MERCOSUR ha ido logrando un posicionamiento intrarregional efectivo. MERCOSUR es un bloque económico que no detenta una carta de derechos, pero que exhibe matices reveladores que deben ser abordados como parte de la integración regional a partir de cláusulas democráticas.

El MERCOSUR es uno de los esquemas de integración más avanzados en América Latina, reflejo de la integración latinoamericana en la actualidad, con una serie de etapas de integración, donde el contexto histórico se hace presente y permite evaluar su desarrollo en el tiempo (Mejía y Castrejón, 2020). Así mismo, se ha evidenciado a lo largo de la historia reciente las ventajas y desventajas geoestratégicas que tienen los países que poseen potencial a nivel regional en función de la economía mundial. La aparición de instancias decisionales como ésta, permite dar cauce a acuerdos de cooperación de mutuo beneficio y aumentar su vigencia como bloque comercial en Suramérica, impulsando nuevos tipos de relaciones con otros bloques de integración, con el fin de enfrentar desafíos históricos que le depara el porvenir.

#### **2.4. Pensar Suramérica desde la realidad geopolítica actual: MERCOSUR 2024**

Las investigaciones históricas en el desarrollo del MERCOSUR llevan a situar al bloque en 2024, año en que se puede pensar con más objetividad los estragos de la crisis ocasionada por la pandemia de COVID-19. En el marco de la geopolítica global, la temática de la integración aporta elementos de carácter dialógico comunes, relacionados con la búsqueda de unión entre los países y como producto de la síntesis de distintas vertientes de pensamiento y acción

integracionista vigentes. La integración latinoamericana tiene distintas acepciones, pero es ante todo uno de los procesos históricos más prolongados de la historia regional. Una aspiración que no se concreta en la realidad; por ende, no es un fenómeno unívoco, sino que se expresa en una pluralidad de escenarios y modalidades que requieren ser comprensibles y de abordajes subregionales.

La tormenta política que ha traído los cambios profundos que experimenta América Latina hoy, han hecho de la integración latinoamericana un problema regional, el radicalismo de los gobiernos de izquierda y el impulso de los de derecha por llegar al poder ha logrado que los debates estatales distancien cada vez más a las naciones; tal es el caso emblemático de Venezuela. Ahora bien, la pregunta es: ¿pueden existir otras formas de integración? Al parecer existen distintos escenarios encontrados, donde se reproduce la idea de que amplios espacios territoriales solo pueden ser desarrollados en democracia, otros a través de modelos neo-socialistas y otros a través de la ruta del consenso y los intereses económicos comunes con una participación mínima de los Estados. Sin embargo, la sociedad civil busca hallar en la integración de políticas más inclusivas y plurales y menos riñas gubernamentales y diplomacia de micrófono.

La tendencia creciente a la regionalización en las relaciones comerciales internacionales, los acuerdos bilaterales entre países y las negociaciones comerciales multilaterales, abren en el 2024 la realización de negociaciones comerciales entre grupos de países en forma simultánea, lo que resulta en negociaciones comerciales multilaterales y comerciales que muestran la creciente complejidad del escenario en el que se desenvuelven las relaciones económicas en la actualidad (Salgado, 1996).

La complejidad de las relaciones económicas internacionales en el contexto actual, demanda compromisos comerciales y entrelaza la importancia creciente del comercio exterior y la dinámica de las negociaciones comerciales a escala global. De tal manera que la integración vendría siendo uno de los puntos primordiales en atención a las formas de establecer relaciones internacionales genuinas en un escenario signado por la complejidad. El MERCOSUR, al ser un bloque comercial regional no solo busca integrar sino hacer eficaz un diálogo que garantice un comercio que beneficie a la mayoría.

Actualmente el MERCOSUR tiene una población que supera los 295 millones de personas y una extensión territorial de 14.869.775 km<sup>2</sup>, (MERCOSUR, 2024) lo que lo hace responsable de una de las regiones más grandes y diversas del mundo en términos de ecosistemas, recursos naturales y culturas. Representa la quinta economía de mayor envergadura del mundo, debido a sus reservas de recursos energéticos, tanto renovables como no renovables, y una de las mayores reservas de agua dulce del planeta (MERCOSUR, 2024). En 2024, ha

establecido múltiples acuerdos comerciales, políticos y de cooperación con diversos países y bloques en los cinco continentes, convirtiéndose en una plataforma de integración cada vez más dinámica y competitiva a nivel global (Ver Tabla 2).

No obstante, las negociaciones para un acuerdo de libre comercio entre el MERCOSUR y la Unión Europea se han visto afectadas debido que han surgido desacuerdos en temas ambientales y sobre todo a nivel de la competitividad en los sectores agroindustriales. Empero, se mantiene como un bloque regional relevante con avances en la integración interna, enfrentando desafíos y retos cada vez de mayor calado. Si se piensa en el mundo y las tendencias de la globalización (o internacionalización) y la regionalización (o integración), se hace evidente una evolución signada por la institucionalidad, las relaciones de soberanía, los actores internacionales en boga, el libre mercado, los mecanismos legales de integración, la jurisprudencia internacional, los mercados mundiales y la reconfiguración de los territorios con intereses comunes.

**Tabla 2**  
**Comercio total del Mercosur y del mundo**

PAÍSES	EXPORTACIONES				IMPORTACIONES				BALANZA	
	VALOR		VARIACIÓN		VALOR		VARIACIÓN		VALOR	
	2021	2022	2021	2022	2021	2022	2021	2022	2021	2022
ARGENTINA	77.934,0	88.445,7	42,0%	13,5%	63.184,0	81.522,7	49,2%	29,0%	14.750,0	6.923,0
BRASIL	280.633,0	334.136,0	34,2%	19,1%	219.409,0	272.610,7	38,2%	24,2%	61.224,0	61.525,3
PARAGUAY	10.575,0	9.948,3	23,8%	-5,9%	12.525,5	14.587,2	43,0%	16,5%	-1.950,5	-4.638,9
URUGUAY	9.540,7	11.183,5	41,6%	17,2%	9.488,0	12.019,0	28,8%	26,7%	52,7	-835,5
MERCOSUR	378.682,7	443.713,5	35,6%	17,2%	304.606,5	380.739,6	40,2%	25,0%	74.076,2	62.974,0
COMERCIO MUNDIAL	22.343.840,0	24.904.489,0	26,6%	11,5%	22.620.211,0	25.621.162,0	26,5%	13,3%	n.c.	n.c.
Participación MERCOSUR sobre mundo	1,7%	1,8%	n.c.	n.c.	1,3%	1,5%	n.c.	n.c.	n.c.	n.c.

Nota: n.c.: no corresponde

Fuente: Rozemberg y Sternberg, 2023, p. 15.

El bloque está anclado al comercio internacional, asistido por la reconfiguración espacial, hemisférica que representa en el marco global. Tal vez esa es la gran ventaja que tiene el MERCOSUR, ya que los tratados dan cohesión política y social, lo que se consolida gracias a los flujos de bienes, servicios y capitales que circulan, impactando positivamente en el crecimiento de las economías en desarrollo, lo que repercute en el ingreso. Asimismo, prepara a

los países para la complementación económica y la competitividad, hecho que transforma la dinámica vecinal, otorgándoles mayores niveles de confianza y seguridad a agentes económicos involucrados.

Ahora bien, este bloque no está asilado, su consolidación permite hoy advertir las relaciones con la Comunidad Andina abriendo otras opciones de integración, por lo que Venezuela despunta en ambas direcciones, aun cuando el país petrolero ya no pertenece a la CAN. La piedra de tranca de esta integración sigue siendo el contexto político e ideológico que persiste en la nación. Por lo que analizar la realidad del MERCOSUR y su complejidad lleva a pensar en los cambios radicales que vive Argentina con el gobierno de Javier Milei (2023-presente), Brasil con el regreso de Lula Da Silva (2023-presente), el enfoque de Luis Lacalle Pou en Uruguay (2020-presente) y la política impulsada por Santiago Peña en Paraguay (2023-presente), presidente *pro tempore* del MERCOSUR (2023-2024).

La llegada al poder de los gobiernos de izquierda a partir de 1999 y que tuvo su auge en la primera década del siglo XXI, coincidió con una crítica creciente al modelo del MERCOSUR de cara al libre comercio. La necesidad de ampliar la agenda del MERCOSUR para fortalecer su dimensión social, estuvo signada por las políticas inclusivas y anticapitalistas de muchos gobernantes quienes desde el 2001, momento en que el bloque cumplía sus veinte años, ampliaron su actuación política para incluir mecanismos de integración productiva (Briceño, 2021). Desde esta perspectiva, el período 2001-2021 se caracterizó por el resurgimiento de procesos de integración con un marcado tinte ideológico, al menos entre sus dos principales países: Brasil y Argentina. La confrontación con el enfoque neoliberal de integración y otros conflictos endógenos y exógenos, reconfiguraron la política interna, dando lugar a dinámicas multilaterales regionalistas y latinoamericanistas que han tenido un impacto en la efectividad del bloque.

A partir de un análisis histórico, es posible identificar cómo el MERCOSUR ha atravesado al menos por cuatro procesos distintos: conformación y articulación primigenia, consolidación al cierre de siglo XX, cambios y debilitamiento en la primera década del siglo XXI, y, replanteamiento y ajuste desde el 2014 hasta el presente. En concordancia, el regionalismo político latinoamericano, la autonomía geográfica y el desarrollo económico de los países miembros forman parte de las formas en que se ve la región. La producción, la demanda de productos, las ventajas competitivas, el consumo, la creación de comercio, la asignación de recursos, los beneficios y los circuitos comerciales, la población, entre otros, constituyen una manera de observar de cerca la realidad americana, no solo desde el punto de vista cualitativo sino cuantitativo. (Ver Tabla 3).

**Tabla 3**  
**MERCOSUR en números**

<b>Territorio en Km<sup>2</sup>: 14.869.775</b>
<b>Población total: 295.007.000</b>
<b>Economía del mundo: 5ta.</b>
<b>Proyecto de Infraestructura financiados por el MERCOSUR: US\$ 824.000.000</b>
<b>Proyectos de cooperación internacional ejecutados: 50</b>
<b>Jóvenes entre 15 y 17 años: 10.533.000</b>

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Empresa Exterior (2021).

En tal sentido, es importante reconocer que el MERCOSUR ha enfrentado serios problemas que han afectado la confianza de su funcionamiento, su misión y su visión (Arévalo, 2020); no obstante, el estudio de estos problemas permite apreciar que entre los desaciertos se encuentran las tensiones comerciales que se han presentado entre los países miembros. A ello se suman la falta de adaptación a la nueva economía, la disminución del comercio en algunos sectores, el impacto de los niveles de inflación de cada país y los cambios drásticos de las agendas políticas. Al examinar las racionalidades históricas que ha guiado su desarrollado, es posible abordar el rol del MERCOSUR en el desarrollo económico de Suramérica a través de sus distintas etapas y como bloque multilateral. Entre los aspectos más importantes para comprender la realidad geopolítica actual del MERCOSUR 2024, se deben considerar los siguientes:

- Cambios políticos en Sudamérica;
- Integración regional y Derechos Humanos;
- Visión estratégica regional brasileña;
- Integración y acuerdos regionales mundiales;
- Derecho público internacional;
- Modelos o esquemas de integración y cooperación en curso en América Latina;
- Integración y transformación económica;
- Potencial y limitaciones de las Áreas de Libre Comercio;
- Integración económica regional, y,
- Ejes y modelos de la integración económica regional en América Latina, entre otros factores relevantes.

Analizar de manera rigurosa aspectos propios de la política del MERCOSUR, como el establecimiento de un arancel externo común o la puesta en marcha de la libre circulación de servicios y elementos productivos, permite entender la manera como se ha enfrentado la crisis interna y el valor que tienen los postulados que dieron fundamento a su creación en el panorama económico y geopolítico externo e intra-Mercosur en el del siglo XXI, tal como se muestra en la tabla 4 presentada a continuación:

**Tabla 4**  
**Exportaciones intra-Mercosur**

	PAÍSES	ARGENTINA		BRASIL		PARAGUAY		URUGUAY		MERCOSUR	
		2021	2022	2021	2022	2021	2022	2021	2022	2021	2022
EXPORTADORES	ARGENTINA	n.c.	n.c.	11.777	12.638	1.286	1.322	1.491	1.573	14.554	15.533
	BRASIL	11.879	15.345	n.c.	n.c.	3.041	3.519	2.070	2.900	16.990	21.764
	PARAGUAY	2.752	1.917	3.554	3.667	n.c.	n.c.	171	203	6.477	5.786
	URUGUAY	490	905	1.815	1.676	134	145	n.c.	n.c.	2.439	2.725
	MERCOSUR	15.121	18.166	17.146	17.980	4.461	4.986	3.732	4.676	40.460	45.808

Fuente: Rozemberg y Sternberg, 2023, p. 19.

Los aciertos y desaciertos permiten evaluar cómo se ha consolidado la integración regional y reconocer en el MERCOSUR el alcance de sus acuerdos, su adaptación a la nueva economía global, las negociaciones con otros países y los mecanismos de ampliación, así como la necesidad de ajustarse a la economía mundial. Desde este análisis también se subraya el impacto social que estas dinámicas tienen sobre los países en desarrollo. El MERCOSUR se destaca como un mecanismo de integración comercial con una historia propia dentro del contexto económico contemporáneo.

Visto así, el MERCOSUR ha atravesado un proceso de integración en el ámbito latinoamericano que se transformó en una imperiosa necesidad. La convicción de que el bloque es un instrumento orientado a generar crecimiento y desarrollo aún se mantiene desde los días de su fundación. Los países miembros ven en el bloque un vehículo para el fortalecimiento de la cooperación funcional en varios ámbitos de las políticas públicas. Más de 30 años después, las distintas etapas de avances y retrocesos dan cuenta del convencimiento de que la integración es el camino. Existe evidencia empírica de que la construcción de una agenda de integración en el Cono Sur no debe verse como algo complementario sino inherente al futuro geopolítico de la región.

La integración regional permite generar capacidades que reduzcan la vulnerabilidad externa de los Estados miembros y fortalecer el camino para el desarrollo. Algunas agendas

inconclusas entre Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay se han logrado discutir con el fin de construir mecanismos acordes con las demandas del siglo XXI. Actualmente, el desarrollo sostenible, la infraestructura, la digitalización y la industria son temas de primer orden, así como la biotecnología. La lógica racional del MERCOSUR la sitúa como un mecanismo de integración económica apuntando a la necesidad de abrirse a lo multidimensional, ya que el contexto global signado por la incertidumbre demanda de la región fuerzas que unan y no que desunan fundamentadas en la resiliencia, con el fin de superar las tensiones entre los miembros, buscando un desarrollo armónico de las actividades conjuntas.

## **2.5. Reflexiones finales del capítulo II**

En conclusión, se puede señalar que en este capítulo el MERCOSUR se observa como un mecanismo de integración comercial regional con profundas raíces históricas que marcan su devenir desde 1991 y tiene su impronta en el presente. Los procesos institucionales tienen precedentes históricos, geográficos político-económicos y socio-culturales que no se pueden pasar por alto; muchas veces los representantes gubernamentales se hacen voceros de estos aspectos. Por ende, para comprender el accionar, vigencia y proyección del MERCOSUR en el marco del desarrollo regional, se requiere abrir la mirada en el marco de la historia contemporánea.

En este segundo capítulo se examinó la integración comercial regional en el contexto de la contemporaneidad global y la necesidad de pensar a Suramérica desde una realidad geopolítica, exponiendo aspectos de la política del MERCOSUR que no dejan de ser parte de una crisis interna, pero que encuentra entre sus postulados el reconocimiento de un panorama histórico y geopolítico que cabalga entre dos siglos de historia. De esta manera, se puede abordar el capítulo III analizando el MERCOSUR en el marco del desarrollo económico y en el marco del multilateralismo en el contexto suramericano, considerando las etapas de desarrollo en el marco de la economía regional, los diálogos con el multilateralismo global y el avance político y económico desde las perspectivas de cooperación para el desarrollo integral de la región suramericana.

### **CAPÍTULO III**

## **MERCOSUR: DESARROLLO ECONÓMICO Y MULTILATERALISMO EN EL CONTEXTO SURAMERICANO**

Al momento de estudiar el MERCOSUR, en sus aciertos y desaciertos, se asume como objetivo específico la necesidad de reconocer los éxitos y los traspies del bloque en materia de comercio e integración, lo que pasa por considerar tanto el contexto que presenta el desarrollo económico como el multilateralismo en el contexto suramericano. Por ende, no se debe obviar el rol del MERCOSUR en el desarrollo económico de Suramérica a través de sus distintas etapas, lo que permite establecer un balance acerca de cómo el organismo ha pensado las distintas dinámicas económicas nacionales y ha actuado a partir de una realidad regional propia. El proceso de integración impulsado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, define el accionar del bloque como un proceso abierto y dinámico que ha ido en aumento desde su creación hasta el presente, razón por la cual se hace obligatorio ahondar en torno a estas dos variables.

En consecuencia, en este tercer capítulo se analizan las etapas de desarrollo económico regional del MERCOSUR, la importancia de los diálogos multilaterales y el impacto del bloque suramericano en el contexto del desarrollo político-económico de la región. De manera que al señalar sus aciertos y desaciertos como mecanismo de integración comercial regional entre 1991 y 2024, se puedan observar los elementos centrales del proceso y las aristas económicas que lo determinan en la actualidad.

Por consiguiente, al señalar la importancia intrínseca del MERCOSUR, se debe considerar que el bloque propicia un espacio común para generar oportunidades comerciales y de inversión, hecho que exige también mayores niveles de unificación y una visión competitiva sana, a fin de poder dialogar con las demás economías que hacen vida en el escenario internacional. No hay que olvidar que los acuerdos exigen un seguimiento constante de las actividades del bloque como unidad, con el fin de garantizar beneficios y éxito a futuro. Al firmar acuerdos comerciales en el marco de su normativa, el MERCOSUR genera un espacio geoestratégico de interés político y de cooperación particular; único en su tipo en el contexto latinoamericano. No obstante, si bien el bloque ha promovido la integración democrática como uno de sus factores primordiales, es el desarrollo económico lo que más fortalece su cohesión.

Entre los países que los conforman, existe un conjunto de preocupaciones sobre temas sensibles que vive la región históricamente y que requieren su atención en conjunto y no de manera aislada, a saber: el fenómeno migratorio, el desempleo, los intercambios culturales, la educación en todos los niveles, las relaciones sociales entre los pueblos, entre otros. Además, al

plantearse expectativas de ampliación (con la virtual incorporación de Venezuela y Bolivia), se ha buscado generar un escenario de consolidación sobre la base de sus potenciales energéticos, agrícolas, manufactureros y comerciales, con el fin de gestar una dinámica política favorable, lo que hace de la integración un tema que supera lo ideológico para situar el interés en lo urgente y necesario (Martínez, 2002).

MERCOSUR ha abierto la posibilidad de establecer relaciones con otros bloques en ascenso, en sintonía con el derecho internacional, promoviendo distintas opciones de participación en un contexto de apertura geopolítica y económica cada vez menos hegemónica, entre los que se puede contar el caso de los BRICS, fortaleciendo la integración y los acuerdos regionales mundiales (Beltrán, 2017). Asimismo, el derecho internacional privado cobra un doble sentido al hacer del territorio del MERCOSUR un ámbito jurídico internacional signado por las relaciones internacionales con estatus y alto grado de confiabilidad para la inversión y el intercambio de productos, lo que es una de las grandes ventajas del bloque suramericano.

Visto así, la integración de América del Sur en el contexto económico del MERCOSUR entrelaza estratégicamente la necesidad de revalorar el planteamiento del problema integracionista, los aportes a la complementariedad económica y el impulso consiente de las Relaciones Internacionales en el siglo que despunta.

Analizar la dinámica comercial del bloque no es una tarea fácil, por lo que es necesario no perder de vista el todo respecto a las partes; es decir, el bloque respecto a los países que lo conforman, con la finalidad de destacar sus principales rasgos de integración comercial y productividad. Al abordar los países que integran el MERCOSUR, se amplía el rango de la perspectiva macroeconómica, ya que el crecimiento individual influye en lo colectivo, hecho que facilita enfrentar los desafíos en materia económica, social y medioambiental. En este aspecto, al fortalecer la productividad, la diversificación productiva y la modernización tecnológica se aclara el panorama de la lucha contra la pobreza y la atención directa a la vulnerabilidad social, ya que se asume una postura institucional más fuerte, de cara al futuro de la región.

Este ejercicio permitirá identificar y situar las estrategias comerciales y productivas de MERCOSUR considerando cómo se mueven los patrones de inserción internacional, así como mirar de cerca la manera en que los países de la región afrontan los paradigmas tecno productivos que generan los cambios a nivel global, buscando acuerdos regionales y comerciales que beneficien a los países suramericanos, mejorar su inserción internacional y dinamizar sus exportaciones dentro de una esfera de acuerdos comerciales con un significativo impacto económico y social.

### **3.1. MERCOSUR: etapas de desarrollo y economía regional**

Como se pudo observar en el capítulo anterior, desde su creación por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, MERCOSUR representa más de la mitad del producto generado en América Latina y el Caribe, pero menos de un tercio de su comercio internacional. Según los datos oficiales de la CEPAL (2018, p. 6), “juega un papel clave en el comercio intrarregional de mercancías de América Latina y el Caribe; genera el 49% de las exportaciones y el 43% de las importaciones intrarregionales”; asimismo “le imprime un perfil más diversificado al aportar un 56% de las exportaciones manufactureras no agropecuarias realizadas entre países de la región” (CEPAL, 2018, p. 6). No obstante, al analizar las etapas de desarrollo desde una perspectiva institucional concreta y no general, se pueden observar elementos que posibilitan una mayor atención a tres aspectos primordiales: posibilidades de crecimiento, dinámicas intrarregionales y cohesión geopolítica.

El comercio al interior del bloque tiene un impacto altamente positivo, ya que el MERCOSUR ejerce un comercio intrarregional con altas posibilidades de crecimiento. Se estima que un 59 % del total de las exportaciones realizadas por los países que integran el bloque regional fortalecen las dinámicas económicas del mismo bloque. Además, un 66 % de las importaciones de la región se origina en el mismo bloque (CEPAL, 2018, p. 6). Esto se traduce en un comercio intrarregional que conecta a América Latina y el Caribe. Claro está, es una proporción relativamente baja en comparación con otras regiones del mundo, pero no demerita su avance. De esta manera, es posible situar una primera etapa signada desde su fundación hasta inicios del nuevo milenio, donde el comercio intra-MERCOSUR se ha convertido en un hecho significativo para el desarrollo de la región a nivel geopolítico y jurídico (Fernández, 2003).

En una segunda etapa resaltan las interacciones entre los países miembros, el Paraguay ha llegado a concentrar la mayor parte de sus exportaciones e importaciones dentro del bloque, mientras que el Uruguay maneja porcentajes nada despreciables, a diferencia de Brasil. Pero a pesar de las asimetrías, el MERCOSUR ha incentivado una mayor relación entre los países vecinos, creando una sinergia que abarca áreas tan sensibles como la manufacturera, las exportaciones no agropecuarias y las relaciones comerciales limítrofes. Según el Boletín de Comercio Exterior del MERCOSUR, para 2018 el bloque en su conjunto registró que los países del MERCOSUR conservan entre sí y con el resto de la región un volumen comercial significativo y diversificado entre ellos en relación con el que entablan con el mundo, hecho que “contrasta con lo reducido del comercio intrarregional para toda la América Latina y el Caribe” (CEPAL, 2018, p. 7).

Pero la dinámica del MERCOSUR no ha sido constante, a partir de 2012 la dinámica de los flujos de comercio de bienes tendieron a estancarse. Las exportaciones como las importaciones de los países se ubicaron por debajo de sus niveles alcanzados en 2011, un estancamiento que marcó el crecimiento del comercio enlazado con los fenómenos económicos globales que signaron el período 2012-2019. Una tercera arista a resaltar tiene que ver así con el estancamiento no homogéneo de los flujos de comercio. Este fenómeno desencadenó una variación de las exportaciones mediados por una recuperación progresiva que tuvo como objetivo la compensación de la caída. El problema que la tasa de crecimiento para esta etapa fue altamente afectada.

Es así como se puede hacer seguimiento a las formas de aceleración y desaceleración por etapas del comercio del bloque y las variaciones en el proceso de desarrollo económico, lo que ha impulsado la necesidad de fortalecer el multilateralismo. En este sentido la otra arista a considerar es la política, ya que desde 1999 hasta el 2019 los movimientos populistas de izquierda alcanzaron aceptación en el marco de los esquemas democráticos latinoamericanos, ninguno de los países del bloque estuvo exento de entrar en la turbulencia ideológica que inauguró el siglo XXI. La participación de Argentina y Brasil en un movimiento latinoamericanista de izquierda es notoria en esta etapa, pero también lo fue, con sus alteraciones, el caso de Paraguay y Uruguay. De hecho, los casos de Bolivia y Venezuela son por demás emblemáticos y de primer orden.

Así, en esta etapa se puede identificar el impulso de una integración regional con influencia ideológica, sobre la base de tres aspectos: 1. afinidad política; 2. negociaciones con preponderancia en las exportaciones manufactureras, y, 3. participación del Estado y las figuras presidenciales como actores de primer orden en la región. Sin embargo, los avances de esta integración productiva abarcaron solo algunos sectores que miraron ideológicamente más a China que a Occidente en un afán por dar un mayor avance a las cadenas de valor. Esto lleva a considerar otra arista del proceso: los efectos de los cambios en el marco regulatorio, lo que ha afectado regularmente las políticas industriales, tecnológicas y enérgicas del bloque, amenazando con reducir los flujos de comercio intrarregionales y la diversificación de las exportaciones.

Antes de la pandemia de COVID-19, el MERCOSUR registró la preponderancia de productos de base primaria en la canasta exportadora y sus exportaciones extra regionales. Si bien la región tiene una orientación fuertemente manufacturera, las exportaciones se componen de manufacturas no agropecuarias, lo que contrasta con sus exportaciones globales, principalmente de bienes de base primaria. Este escenario regional con vínculos globales impulsa

el surgimiento de una nueva etapa de regionalismo, el cual tiene un peso importante en el MERCOSUR al menos en la última década (Ortiz, 2017-2018). De aquí se desprende otra arista del problema en estudio: un tipo de regionalismo latinoamericano de carácter endógeno, que influye en la reconfiguración política de la región, dando lugar a nuevas dinámicas multilaterales. Algunos autores han señalado que la construcción de la región y del pensamiento sobre la región en los últimos años ha estado caracterizada por marcos teóricos “estructuralistas”, “antiimperialistas” y un fuerte “pragmatismo” (Deciancio, 2016), lo que da cuenta de que se vive una nueva etapa en los bloques comerciales suramericanos.

Las otras dos etapas a destacar en este tercer capítulo son las del 2019-2021 y 2022-2024, la primera signada por la pandemia y la segunda por la post pandemia, períodos que en la historia reciente del MERCOSUR dejan un amplio margen de debate. El MERCOSUR adoptó importantes medidas comerciales en el contexto del COVID-19, entre las significativas se encuentran las adelantadas por Argentina, quien impulsó la suspensión temporaria de medidas antidumping aplicadas a las importaciones de jeringas hipodérmicas, originarias de China durante la emergencia pública en materia sanitaria y la postergación del pago de derechos de exportación por sesenta días para las pequeñas y medianas empresas. Por su parte, Brasil planteó la eliminación de procedimientos para licencia automáticas de importación de productos relacionados con el combate al COVID-19. Asimismo, dio cuenta de la necesidad de la revisión y consolidación de medidas en respuesta a la emergencia de salud pública relacionadas al transporte marítimo e instalaciones portuarias.

De igual manera, Paraguay impulsó la reducción del arancel de importación al 0 %, aplicado a productos médicos (mascarillas, batas quirúrgicas y componente de hipoclorito de sodio). La reducción arancelaria de estos productos fue acompañada por la reducción del Impuesto al Valor Agregado (IVA) y la implementación temporaria de requerimientos de licencias de exportación para productos específicos como tela sin tejer y tapabocas. Finalmente, Uruguay autorizó el ingreso de mercaderías que ayudasen a solventar la crisis sanitaria, en el marco de un régimen aduanero especial de envíos de asistencia y salvamento.

En resumen, en relación al MERCOSUR, la pandemia generó un sinnúmero de efectos en la economía, generando una contracción económica, lo que se sumó a otras condiciones preexistentes históricamente y no favorables. Aspectos como el bajo crecimiento económico durante el período de pandemia es otra arista a considerar, a lo que se sumaron los problemas inflacionarios, incremento de la pobreza, acceso limitado a bienes y servicios y un bajo nivel de formalización de la economía:

La severidad de las disposiciones sanitarias adoptadas, particularmente entre los países del MERCOSUR, fue variando según el contexto y las decisiones políticas: mientras que en Argentina y Paraguay se impusieron el aislamiento y la cuarentena como métodos obligatorios, en Uruguay y Brasil se adoptaron medidas más flexibles. Sin embargo, todos los gobiernos del bloque decidieron restringir la movilidad de las personas y cerrar sus fronteras (ISM-UNFPA, 2021, p. 7).

El marco de la pandemia de COVID-19, el problema de la inclusión de los medios de vida, el impacto en las zonas fronterizas del MERCOSUR, la atención social y la urgencia de cambios sanitarios se unieron a los efectos de una economía contraída y a las condiciones preexistentes, frenando el crecimiento económico del bloque. A continuación, se establece una lista de consecuencias que entraron en juego durante el período de pandemia:

- Incertidumbre económica;
- Impacto en los niveles de consumo;
- Congelación de proyectos binacionales;
- Retroceso en la participación del mercado laboral;
- Impacto en el sector terciario de la economía;
- Retracción de la vida laboral con incidencia en la producción,
- Intensificación de trabajos desde el hogar (teletrabajo);
- Aumento de las vulnerabilidades preexistentes;
- Disminución en el flujo e intercambios comercial;
- Confinamiento con efectos psicosociales en las ciudades;
- Sobredemanda de atención médica hospitalaria;
- Afectación de los servicios vitales y de acceso a la alimentación de la población,
- Entre otros.

Tal vez la arista más significativa de esta etapa del MERCOSUR fue el cierre de los pasos fronterizos, especialmente de aquellos que mantienen hasta hoy un mayor dinamismo e interacción. No hay que obviar que en las fronteras del MERCOSUR se mantiene una larga historia de intercambios comerciales y culturales, los cuales se han venido intensificando debido a la inversión binacional de obras de infraestructura vial que permiten el flujo comercial entre los diferentes países, ampliando los procesos de comunicación y articulación del bloque. Lo que se podría denominar para esta etapa como “el impacto de las precauciones”, fue un fenómeno que ralentizó los intercambios comerciales transfronterizos y dificultó de facto el regreso de algunas personas que se encontraban, transitoriamente, del otro lado de las fronteras.

En la última etapa de la post pandemia, existió un afán por superar los efectos mencionados, pero sobre todo de reconocer los efectos de la disminución en la producción. De

hecho, otros elementos como el impulso de la demanda de los productos, el establecimiento de las ventajas competitivas, seguimiento al consumo y creación de nuevas condiciones para el auge comercial, se hicieron igualmente significativos dentro del análisis. A ello se sumó la necesidad de evitar el desvío comercial, elevar la asignación de recursos, aumentar los beneficios y localizar otros recursos de interés comercial. Aspectos que están presentes en la ampliación de los circuitos comerciales, en el acto de negociar con otros grupos comerciales y a la hora de impulsar una sinergia económica para evitar las distorsiones del mercado sudamericano.

En esta etapa lo que más prevalece es una acentuada inclinación por el tratamiento de los aspectos geopolíticos inherentes a la identificación de las lógicas comerciales. El balance por etapas de la dinámica economía del MERCOSUR permite observar cómo entre 2022-2024 son visibles los resultados de todo un universo de acciones que comenzaron en 1991, en pro de un desarrollo económico signado por el multilateralismo suramericano.

Actualmente, es posible observar los efectos de los cambios y el impacto de la presencia de los mercados más grandes en la región. Sin embargo, el MERCOSUR sigue jugando sus cartas económicas considerando su potencial, signado por un modesto crecimiento no exento de recesiones y retrocesos e involucrándose en la competitividad global; el MERCOSUR está enfrentado cambios drásticos en las agendas políticas, por ejemplo, en Argentina, con la llegada al poder de Javier Milei es un caso puntual, que contrasta con las posturas de izquierda de Brasil. Por ende, al identificar las lógicas que ha tenido el bloque comercial suramericano a lo largo de su historia, es posible examinar las racionalidades históricas que permiten observar hacia dónde va el MERCOSUR hoy, es decir considerando sus nuevos rostros (De Sierra, 2001). De alguna forma el bloque es un termómetro para mediar el desarrollo económico de Suramérica considerando sus cuatro frentes: multilateralismo, integración económica, diversidad sociocultural y Relaciones Internacionales.

Los aspectos propios de la política del MERCOSUR como el establecimiento de un arancel externo común, son ahora parte de un debate más ajustado que el que se dio a principios del siglo XXI. Si bien se aboga por la libre circulación de servicios y elementos productivos, las crisis internas de los países están dando paso a nuevos enfoques y la articulación de nuevos fundamentos en el panorama económico y geopolítico internacional. Tal vez lo más relevante a destacar de todas estas etapas es que el bloque ha ganado en experiencia, logrando que la capacidad operativa de este mecanismo de integración se consolide, ayudando a la flexibilización de los acuerdos binacionales, la adaptación a una economía global acelerada y cambiante, al estableciendo de mecanismos de ampliación y la configuración de condiciones que coadyuven a superar la divergente realidad social de los países en desarrollo (Arcaro, 2015).

Las ventajas de la integración comercial aún están en tendencia creciente y la realización de negociaciones comerciales bilaterales entre grupos de países de la región sigue mostrando la importancia que las negociaciones comerciales en el marco del comercio exterior, lo que se traduce en compromisos regionales coherentes, revalorando las acciones multilaterales sobre las individuales. Un aspecto que debe ser tratado por su complejidad en el escenario de las relaciones económicas internacionales (Salgado, 1996).

### **3.2. El MERCOSUR y los diálogos con el multilateralismo global**

Para lograr un escenario mancomunado el MERCOSUR parte de una concepción propia de la geopolítica de la integración, en este sentido cabe señalar que la única posibilidad de fortalecer estos lazos de unión intrarregional es a través de un enfoque dialógico multilateral. La búsqueda de unión entre los países de la región, es decir, de la integración regional, está signada por vertientes de pensamiento y acción integracionista que parte de las necesidades de los países suramericanos en el contexto de su desarrollo, dimensión política y búsqueda de autonomía, dentro de la idea de un ser latinoamericano con fuertes raíces históricas y culturales (Rivarola, 2021).

En América Latina y El Caribe el concepto de integración tiene distintas acepciones, no obstante, existe un punto de convergencia significativo: la historia regional invita a una reflexión profunda acerca de la posibilidad de establecer vínculos comunes sobre la base de la carencia y no de la opulencia. La integración regional no es un fenómeno unívoco, sino que se expresa en una pluralidad de escenarios y modalidades que requieren abordajes subregionales (Solís y Rojas, 2006). Los amplios espacios de diálogos multilaterales permiten aproximaciones más inclusivas, plurales, creativas y heterodoxas; el compromiso dialógico del MERCOSUR tiene su lugar en el más alto nivel político.

Como se puede apreciar en la figura 3, el hecho mismo de que los problemas y los esfuerzos del bloque se discutan a nivel presidencial cambia todo el panorama institucional, ya que los compromisos regionales se hacen con actores de primer orden, el hecho mismo de que Brasil, representado en la fotografía por Luiz Inácio Lula da Silva, que está presente en el movimiento de los BRICS como economías emergentes en el mundo actual, puede dar una idea del nivel de diálogo que se maneja adentro del MERCOSUR, la imagen es testimonio de la vigencia y actualidad de las negociaciones, las cuales se están intensificando en la medida en que el mundo plantea nuevos retos económicos.

### Figura 3

#### 64° CUMBRE. Presidentes de los Estados Partes del MERCOSUR y Bolivia.



Fuente: Mercosur, 2024.

Nota: En la fotografía destacan Santiago Peña Palacios (Paraguay); Luiz Inácio Lula da Silva (República Federativa de Brasil); Luis Lacalle Pou (República Oriental del Uruguay); Diana Mondino, ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (República Argentina), Luis Alberto Arce Catacora, presidente de Estado en proceso de Adhesión (Estado Plurinacional de Bolivia). 8 de julio de 2024, Asunción, Paraguay.

Los objetivos y principios de los tratados fundacionales siguen su cauce y van de la mano con los principios de consenso y reciprocidad de derechos y obligaciones en pro de fortalecer el proceso de integración regional. Estos diálogos multilaterales se asientan, en primer lugar, en el marco del fortalecimiento de las instituciones democráticas, la vigencia del Estado de derecho, los principios del derecho internacional y la protección de los Derechos Humanos, teniendo como eje vertical el crecimiento económico.

Asimismo, destaca el proceso de integración con perspectivas a futuro, priorizándose no solo el fortalecimiento de la integración económica sino el desarrollo de la integración física y las negociaciones con miras a alcanzar mejores resultados para el beneficio de los pueblos suramericanos. El futuro del MERCOSUR es hoy un tema de primera plana, ya que involucra la multidimensionalidad del bloque (economía, comercio, sociedad, institucionalidad, política y cultura). El reto prioritario en estos diálogos es la integración regional con miras a superar los obstáculos que persisten al interior del bloque.

Si se considera la dinámica económica global, queda claro que el fortalecimiento, dinamización y actualización del MERCOSUR depende de las formas de intensificación de las

negociaciones con el mundo. Urge, en el marco de una economía globalizada, alcanzar la inserción internacional del bloque, así como debatir sobre el alcance que tienen las restricciones que limitan el libre intercambio de bienes y servicios, los cuales generan desequilibrios estructurales, monetarios y fiscales que afectan a los miembros del organismo (Salgado, 1996).

La dinámica global exige pensar en la crisis hegemónica, buscar nuevos derroteros al regionalismo latinoamericano y nuevas alianzas (Ortiz, 2017-2018); esto permitiría pensar en los efectos de la reducción del Arancel Externo Común (AEC) acordado en julio de 2022, así como dialogar en pro de conocer el impacto que tiene el nuevo contexto regional, considerando los cambios políticos recientes y las pugnas ideológicas entre los mandatarios en funciones.

Igualmente, se requiere identificar y abordar los gravámenes y restricciones que afectan el intercambio en el bloque, buscando facilitar la eliminación de barreras comerciales conforme a lo dispuesto en el Tratado de Asunción. Se espera que el nuevo Régimen de Origen MERCOSUR (ROM), un instrumento esencial para la simplificación y facilitación del comercio, permita en 2024 la integración de aquellos sectores productivos que forman parte de los Estados miembros, lo que permitiría una adaptación a la realidad actual de la región de cara a un mundo que plantea cada día mayores flujos comerciales; tanto a nivel nacional como internacional. Todo ello en el marco de una modernización de los acuerdos suscritos hasta ahora por el bloque. Después de todo, la evolución del MERCOSUR pasa por revisar las formas como ha asumido el libre comercio, la dimensión político-social y los desafíos de pensar la integración regional (Mendoza y Mestre, 2012).

Los diálogos multilaterales engranan desde políticas macroeconómicas y comercio, hasta la resiliencia social y los fenómenos climáticos, sin perder de vista aspectos claves como la estabilidad monetaria y financiera que afecta a los Estados Partes dentro de una geopolítica de la integración y una perspectiva latinoamericana propia (Rivarola, 2021). Así, el desarrollo del bloque plantea nuevos diálogos sobre las formas de comercio en la intrazona y cómo las empresas y consumidores pueden beneficiarse de los resultados de los acuerdos y las acciones emprendidas. De ahí que aspectos como las guías de análisis de impacto regulatorio, la reestructuración de las autoridades de regulación y la creación de herramientas prácticas para promover la actualización y modernización sean fundamentales para pensar en prácticas efectivas y beneficiosas y fortalecer los flujos comerciales.

Pero dialogar no es suficiente, se requiere poner en práctica lo acordado, esto lleva a elevar el nivel de compromiso, atendiendo aspectos como:

- Libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países;

- Eliminación de derechos aduaneros y restricciones no arancelarias a la circulación de mercaderías;
- Sostenimiento de un arancel externo común;
- Adopción de una política comercial común con relación a terceros Estados o agrupaciones de Estados;
- Coordinación de foros económicos-comerciales regionales e internacionales;
- Coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales;
- Atención al comercio exterior, agricultura, industria, materia fiscal, ámbito monetario y cambiario, manejo de capitales y ampliación de los servicios de aduana;
- Mejoramiento del transporte y las comunicaciones;
- Asegurar condiciones adecuadas de competencia entre los Estados Partes, y,
- Armonizar legislaciones para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.

Los diálogos internacionales no son fáciles, sin embargo, la cercanía que plantea la región en términos geopolíticos e históricos permite discutir aspectos de singular interés para los países del Sur, ya que el MERCOSUR es un escenario político regional que va más allá de las coyunturas regionales (Peixoto y Perrotta, 2017). Por su parte, el potencial agrícola que tiene el MERCOSUR hace que sea obligatorio atender este aspecto de la economía común. A lo que se suman los asuntos financieros, que agobian constantemente a los Estados miembros y que ha quedado evidenciado entre los años de la pandemia. Aspectos que no están aislados de la problemática social que ha padecido el continente desde tiempos coloniales, cuyo principal aspecto es el asunto laboral, que impacta directamente en la dinámica de movilidad humana que vive el continente sobre todo desde el 2014.

Otros aspectos que entran en el radar del diálogo necesario y urgente en el interior del MERCOSUR es el acceso, consecución, creación y manejo de los resultados de la ciencia y la tecnología; ámbito en el que América Latina se ve precaria y dependiente. En este punto Brasil viene a jugar un papel preponderante como potencia emergente, ya que su potencial y auge económico hace de la nación carioca una punta de lanza en materia de cooperación internacional y de integración latinoamericana (Solís y Rojas, 2006).

Igualmente, MERCOSUR incluye diálogos en materia de cooperativas con otros entes, en la búsqueda de opciones de integración en un contexto de apertura (Reinoso, 1997). En la figura 4 se puede observar cómo el MERCOSUR proyecta una idea oficial de unidad, “en conjunto”, frente un mundo polarizado, lo cual permite ver como se entrelazan no sólo territorios sino potencialidades económicas. El hecho de pensar que desde el Caribe hasta el cono Sur exista

un espacio económico competitivo frente a otras economías del continente y el orbe es de por sí, un mensaje de integración que se ha construido por etapas. Si bien Venezuela está en una situación particular en este momento, se espera que con un cambio de gobierno pueda existir una apertura económica de país que comparta los mismos intereses que los demás países actuantes. A ello se suma también la realidad de las comunidades de la región en su diversidad cultural, ya que proyecta una manera de mirar la institucionalidad a nivel de ministerios públicos que garanticen los DD. HH., una mejor educación, un mejor manejo del medio ambiente y un monitoreo macroeconómico que defienda aspectos como: actividades de desarrollo, control interno, relacionamiento externo, salud, transporte comercial e industria turística de norte a sur.

**Figura 4**  
**El MERCOSUR en conjunto**



Fuente: Aduana News, 2024.

En este sentido cabría preguntarse: ¿cuál es alcance de los diálogos del MERCOSUR en lo interno y con el mundo dentro de la perspectiva integracionista latinoamericana vigente? Al respecto se hace necesario reconocer un conjunto de aspectos de primer orden, en los cuales el organismo ha tenido aciertos y desaciertos, de cara a comprender los pros y contra del bloque en un nivel efectivo y no solo discursivo. El diálogo multilateral del MERCOSUR ha permitido impulsar de forma estratégica la implementación de lineamientos en materia de política exterior, fortaleciendo la política económica y la cooperación. Además, ha consentido coordinar y organizar la participación de los países miembros en cumbres internacionales y reuniones de alto nivel, consolidando la presencia de Suramérica en el mundo, partiendo de un seguimiento

sistemático de los temas que le competen en el ámbito de los organismos internacionales multilaterales, de cara a enfrentar los desafíos actuales (Simonoff, 2021).

Al ampliar los acuerdos y compromisos en el tiempo, el bloque ha logrado procesos de negociación en el marco de los organismos internacionales multilaterales y mecanismos de diálogo y concertación política, hecho que fortalece el trabajo de los Estados Parte a nivel de relaciones exteriores, permitiendo un mejor desempeño de los viceministros, las misiones diplomáticas, las oficinas consulares y las representaciones permanentes en los foros internacionales. En el marco de una sociedad democrática, coordinar es un aspecto esencial para el éxito, MERCOSUR ha logrado que los despachos de los viceministros correspondientes, dialoguen con otras oficinas y entes gubernamentales, impulsando la formulación de directrices y mecanismos de participación mundial, regional y subregional.

El alcance de los diálogos se puede apreciar a nivel de consultaría jurídica, ya que todo lo relativo a las negociaciones, requiere de firmas, terminaciones, actas e instrumentos jurídicos con base legal internacional. Al estudiar y analizar la situación política de la región respecto al mundo es posible apreciar que los diálogos abren la puerta para que la economía que integran América Sur, exponga sus ideas en el marco de un protocolo de acuerdo a los intereses de la región, primero con sus vecinos y luego con el mundo. Estos diálogos permiten además ejecutar una supervisión internacional relacionada con los Derechos Humanos a partir de actividades que estimulan debates ideológicos conforme a los principios de multipolaridad, cooperación, solidaridad e integración (Solís y Rojas, 2006).

Los diálogos multilaterales han ayudado a dirigir las reuniones y foros donde se establecen los lineamientos de acuerdo con la política exterior y en el marco de los proyectos de desarrollo. Finalmente, impulsa el desarrollo de actividades integracionistas con el fin de promover la multipolaridad y el impulso del diálogo Sur-Sur como expresión de una manera de pensar y actual propiamente suramericana, si la tutela de potencias extrajenas o injerencias en los territorios nacionales, reconociendo que el MERCOSUR tiene sus propios objetivos, estructura, desarrollo y perspectivas (Zaragoza, 1998).

### **3.3. MERCOSUR: avance político-económico y perspectivas de cooperación para el desarrollo integral**

Al ser un bloque comercial regional, el MERCOSUR busca hacer de la política exterior un instrumento que garantice el comercio lucrativo a pesar de los cambios políticos y las crisis nacionales de los países miembros. La integración y la internacionalización constituyen aspectos inherentes al bloque, fortalece las relaciones de soberanía e impulsa tendencias globalizadoras.

Por ende, al hacer uso de mecanismos legales de integración se inserta en una jurisprudencia internacional que apunta a un desarrollo político-económico equilibrado. MERCOSUR está inserto en un comercio internacional que vive, desde el punto de vista del desarrollo, una reconfiguración sin precedentes a escala global. Como se puede apreciar en la figura 5, al seguir los principios generales de cooperación en términos conceptuales es posible tener una perspectiva más amplia del alcance y equilibrio del bloque, ya que no puede haber cohesión política y social sin cooperación, esta es una de las formas de garantizar los flujos de bienes, servicios y capitales desde una economía sana, signada por los factores de crecimiento, complementariedad económica, competitividad y vecindad geográfica (Beltrán, 2017).

**Figura 5**  
**Principios generales de la cooperación del MERCOSUR**

En base a estos objetivos generales, la cooperación del MERCOSUR se rige por los siguientes **principios generales**:

- ⊕ **Adecuación** con las prioridades de cooperación del bloque.
- ⊕ **Solidaridad**, entendida como la consecución de los objetivos de desarrollo de todos los participantes.
- ⊕ **Respeto** a la soberanía y no injerencia en los asuntos internos de los países; ninguna iniciativa o proyecto de cooperación puede avanzar en modo alguno sobre las potestades soberanas de los Estados.
- ⊕ **Horizontalidad**: los países intervinientes establecerán sus vínculos de cooperación como socios en el desarrollo.
- ⊕ **No condicionalidad**: la cooperación estará libre de condicionamientos de políticas de cualquier índole.
- ⊕ **Consenso**: la cooperación en el MERCOSUR debe ser negociada, planificada y ejecutada de común acuerdo entre los socios cooperantes.
- ⊕ **Equidad**: la cooperación debe distribuir sus beneficios de forma equitativa entre todos los participantes. Este criterio también debe ser aplicado en la distribución de costos, que deben ser asumidos de forma proporcional a las posibilidades reales de cada socio.
- ⊕ **Beneficio mutuo**: la cooperación internacional del MERCOSUR debe buscar en todas sus instancias resultados favorables para las partes intervinientes.
- ⊕ **Naturaleza complementaria** de la cooperación con los objetivos y políticas del MERCOSUR.
- ⊕ **Respeto de las particularidades** culturales, históricas e institucionales de los socios en la identificación y la formulación de los programas y proyectos de cooperación.
- ⊕ **Protagonismo de los actores locales** en todas las etapas de los programas y proyectos de cooperación. Se debe promover la utilización de saberes, instituciones y consultores técnicos del bloque.
- ⊕ **Optimización de la asignación de recursos** para aumentar el alcance de los resultados de los proyectos de cooperación, estableciendo mecanismos que prioricen asociaciones con instituciones y especialistas regionales que permitan una mayor sustentabilidad.
- ⊕ **Acceso a la información**: la información de los proyectos tanto en términos de diseño, como de ejecución y valorización de impacto, debe estar disponible para todos los participantes del mismo.
- ⊕ **Gestión centrada** en el cumplimiento de los **resultados objetivamente verificables** establecidos por las partes para cada proyecto.

Fuente: MERCOSUR, 2022.

No se trata de una institucionalidad con ambición de supranacionalidad, sino de mecanismos confiables y seguros para los países y agentes económicos que participan en las distintas transacciones. La figura 5 es una radiografía del MERCOSUR en sus aspiraciones de desarrollo suramericano, ya que reafirma el compromiso de los Estados para pensar la elevación de la equidad en un escenario internacional cambiante. De ahí que la armonización de políticas macroeconómicas constituya un elemento central en el proceso de constitución del bloque.

Los países han acordado hasta ahora establecer metas comunes que consideren aspectos como: la variabilidad fiscal, deuda pública, ajustes de precios, estadísticas, monitoreo

macroeconómico, balanza de pagos, sistemas monetarios e indicadores de sustentabilidad, elementos sustanciales dentro del análisis de los procesos de desarrollo.

Actualmente, se busca promover la transparencia fiscal en un ámbito de diálogo macroeconómico relevante, con el objetivo de avanzar en la coordinación de políticas que apunten a un desarrollo de Suramérica y a una integración económica nivelada con las exigencias y desafíos del siglo XXI (Simonoff, 2021). De tal forma, aspectos como la necesaria resiliencia económica y los efectos del cambio climático, son factores atendidos por el bloque. La coyuntura económica internacional ha requerido atender aspectos tan graves como la desinflación rápida y los costos, la baja de precios de materias primas y las altas tasas de interés externas y la integración industrial en el MERCOSUR (Vigevani y Cándia, 1998).

El desarrollo requiere así de diálogo sobre temas macroeconómicos relevantes, ya que es a través de la orientación y el trabajo en conjunto que es posible avanzar en la coordinación de políticas económicas acordes con la realidad. El MERCOSUR tiene sus objetivos, estructura, desarrollo y perspectiva (Zaragoza, 1998) y debe ser evaluado desde una perspectiva institucional con el fin de ampliar el comercio internacional de la región, y evaluar el Producto Interno Bruto (PIB) de América Latina y el Caribe en relación con su población.

Si se plantea la pregunta ¿cuál es la contribución del MERCOSUR al desarrollo político-económico suramericano?, habría que responder de entrada siguiendo los datos del Boletín de Comercio Exterior del MERCOSUR: “El MERCOSUR representa algo más de la mitad (56,4%) del Producto Interno Bruto (PIB) de América Latina y el Caribe y aproximadamente un 46,2% de su población” (CEPAL, 2018, p. 15):

El impacto positivo que el MERCOSUR ejerce en el comercio intrarregional se explica por lo que ocurre al interior del propio bloque: un 59% del total de las exportaciones realizadas por el MERCOSUR hacia la región se dirigen al propio MERCOSUR y el 41% restante a otros socios regionales. En el mismo sentido, un 66% de lo que el MERCOSUR importa de la región se origina en países del propio bloque. La cercanía geográfica, la existencia de regímenes sectoriales comunes (incluidas las reglas de origen) y la ausencia de aranceles (con excepciones) se ubican seguramente entre los determinantes de la intensidad del comercio intrabloque. No debería soslayarse, sin embargo, la aplicación de un criterio arancelario externo común (el arancel externo común) que prioriza los insumos de los miembros respecto de aquellos de extrazona (CEPAL, 2018, p. 17).

En este sentido, los procesos de integración marcan en sí mismos una estrategia de integración económica, lo cual representa un medio para acelerar el crecimiento económico. Si bien MERCOSUR ha encontrado dificultades para diseñar una estrategia consistente de crecimiento sostenido (Feal, 2001), desde su origen los acuerdos sectoriales de integración han buscado promover el crecimiento de la región. El bloque tiene un tamaño de mercado nada

despreciable para la mirada foránea y da cuenta del valor de la productividad frente a economías de otra escala. Aspectos como la diferenciación de productos, la amortización y mejoramiento de la capacidad de innovación, la adopción de tecnologías y las ventajas de los recursos naturales son parte de los engranajes del desarrollo suramericano.

El desarrollo político-económico suramericano tiene una relación directa con el MERCOSUR, esto se debe a que el proceso de integración parte de la consolidación de la democracia, lo que garantiza un espacio de paz en la región; en este sentido, el Tratado de Asunción, independientemente de su orientación comercial, ha consolidado este rumbo a partir del Acta de Iguazú de 1985 y los esfuerzos de los gobiernos democráticos que desde entonces han superado las sesgadas visiones geopolíticas y han acudido a la historia para fortalecer la región por medio de sus vínculos y no de sus diferencias (Solá, Araújo, Acevedo y Bustillo, 2021).

La percepción de que los países vecinos son buenos socios dentro de una política doméstica ha sumado al desarrollo y la integración. El Tratado de Asunción impulsó desde un primer momento el aumento de las relaciones económicas y comerciales entre los países miembros, desde entonces la región ha visto, con ciertos altibajos, cómo el comercio y las inversiones han tenido un cambio significativo. Históricamente el MERCOSUR ha mostrado capacidad de adaptación a las circunstancias, sobre todo para hacer frente a las asimetrías. Prueba de ello es la búsqueda por la consolidación de una unión aduanera y el entrelazamiento de un conjunto de intereses sociales a nivel regional, lo que ha llevado a un evidente incremento de las relaciones comerciales y a un fortalecimiento de los vínculos culturales. Si bien ha tenido altibajos con momentos de mayor o menor fortaleza, el MERCOSUR ha contribuido a la construcción de otra percepción internacional de la región como una zona de desarrollo:

Al observar las cifras de comercio, se percibe que en los últimos años el comercio intra-zona fue perdiendo relevancia para las economías del bloque. Por otra parte, con la excepción del sector automotor, el MERCOSUR tendió a sustituir comercio industrial regional por importaciones de extra-zona. Además, las importaciones extra-zona, tienen mayor contenido tecnológico que las intra-zona. Con respecto a las exportaciones extra-zona, hay una fuerte concentración en productos primarios que coincide con el creciente protagonismo de China como socio comercial del MERCOSUR (Solá, 2021, p. 5).

Este escenario pone en cuestión el futuro del MERCOSUR, pero también amplía los debates, ya que la historia le ha asignado un rol a cada uno de los países miembros por separado, pero otro en conjunto. La integración regional es, sin duda, un modelo practicado por el MERCOSUR que fortalece los proyectos en colectivo. Tal vez el mayor punto de fortaleza del

bloque sea hoy lo que se ve como debilidad, es decir, la elaboración de estrategias con base en los fracasos que ha tenido el MERCOSUR desde su fundación. Pero este ejercicio requiere de reflexiones sobre cómo ampliar, profundizar o flexibilizar la perspectiva colectiva. Así, la integración se ve como una estrategia instrumental basada en los principios del consenso en la toma de decisiones y no en la rivalidad política.

El MERCOSUR plantea una integración productiva para Suramérica, se erige como un mecanismo indispensable para avanzar hacia una economía regional diversificada a pesar de que no todos los indicadores se muestren positivos. Como bloque representa una oportunidad de elevar el grado de desarrollo de los países que lo integran y un mayor contenido manufacturero con la participación de las PyMES en el comercio intrarregional con respecto al extrarregional. La estructura del comercio exterior del MERCOSUR, como un bloque virtualmente cerrado, busca superar el escaso número de acuerdos comerciales con el resto del mundo, así como las limitantes de sus aranceles externos.

El MERCOSUR juega en la actualidad un rol fundamental en el comercio intrarregional apuntando al desarrollo político-económico suramericano. Constituye el principal mercado para un conjunto relevante de manufacturas exportables gracias a la cercanía geográfica y el libre comercio entre los socios. Al tener entre sus metas la integración entre países de América del Sur, los acuerdos de complementación económica se revaloran más allá del simple aspecto económico, cumpliendo con el dictamen de los libertadores que visualizaron en el siglo XIX la posibilidad de contar con relaciones estrechas y menos divisiones. Según datos oficiales:

El Mercado Común del Sur, integrado desde su creación por la Argentina, el Brasil, el Paraguay y el Uruguay, y más recientemente por la República Bolivariana de Venezuela<sup>1 2</sup>, representa más de la mitad del producto generado en América Latina y el Caribe, pero explica menos de un tercio de su comercio internacional. La diferencia se debe fundamentalmente al bajo grado de apertura relativa de la Argentina, el Brasil y la República Bolivariana de Venezuela, sus tres miembros más grandes. No obstante, el MERCOSUR juega un papel clave en el comercio intrarregional de mercancías de América Latina y el Caribe; genera el 49% de las exportaciones y el 43% de las importaciones intrarregionales y le imprime un perfil más diversificado al aportar un 56% de las exportaciones manufactureras no agropecuarias realizadas entre países de la región (CEPAL, 2018, p.5)

Aspectos como la protección arancelaria, los procesos de internacionalización de la producción, la estructura productiva, los cambios tecno-productivos a nivel global y el diálogo con las economías más desarrolladas, son aún temas complejos en los cuales debe avanzar. Hasta ahora se ha dado un gran impulso entre los países del bloque con efectos en toda la región, pero todavía existen varias asimetrías que requieren ser atendidas. Urge una agenda amplia de cooperación a nivel de actualización de regulaciones, productividad y tratamiento de las crisis

sanitarias y ambientales, lo que debería traducirse en bienes públicos regionales que potencien un diálogo integracionista eficaz.

Las exportaciones de los países miembros del MERCOSUR hacia el propio bloque y hacia la región se presentan como diversificadas. En términos cuantitativos constituyen los principales destinos para las exportaciones manufactureras. Es un tipo de comercio que es preponderante a nivel industrial y apunta al desarrollo.

Para finalizar, como señaló el canciller Francisco Bustillo de Uruguay en 2021, el MERCOSUR persigue una integración ambiciosa:

El proceso de construcción del Mercado Común implica un proyecto ambicioso centrado en lo comercial como principal motor de desarrollo. Los primeros años de esta construcción fueron de gran dinamismo, focalizado en un gran aumento del comercio intramercosur. MERCOSUR es hoy la quinta economía mundial, con casi 300 millones de ciudadanos y donde convive una gran biodiversidad natural, que es fuente energética y de alimentos (Bustillo, 2021, p. 40).

Igualmente señaló:

En materia comercial, desde su creación MERCOSUR ha jugado un rol fundamental en el desarrollo económico de sus Estados Partes, permitiendo una mayor integración productiva entre los socios por medio de la generación de cadenas regionales de valor, así como el acceso a nuevos mercados a través de negociaciones externas. Estos elementos se han traducido en una mejora en la calidad de vida de sus ciudadanos, siendo en definitiva su principal razón de ser. En sus treinta años de historia, el proceso de integración del MERCOSUR ha transitado por diversas etapas, marcadas por contextos regionales y mundiales particulares. Si bien, a lo largo de estas distintas etapas, el proceso se ha profundizado hasta constituirse en una zona de libre comercio con una cobertura casi universal, la significancia del comercio intrarregional entre los miembros ha sido cambiante, respondiendo ello a distintos factores (Bustillo, 2021, p. 40)

En tal sentido, al analizar el avance político-económico y las perspectivas de cooperación para el desarrollo integral del MERCOSUR se hace necesario pensar en las diversas situaciones que experimenta el bloque y la recuperación socioeconómica, así como el avance productivo y laboral, aspectos que requieren de un aumento de las inversiones, extensivo a otros campos integrales como la educación y la salud. Con la aceleración de los procesos migratorios se hace menester examinar las asimetrías desde una óptica más relacionada a la articulación, organización, financiamiento y principios de la cooperación, que desde el aislamiento y la individualidad.

### **3.4. Reflexiones finales del capítulo III**

En este tercer capítulo se ha buscado establecer las etapas de desarrollo económico regional del MERCOSUR, la importancia de los diálogos multilaterales y el impacto del bloque suramericano en la región, si bien hay que abordarlos entre aciertos y desaciertos, se puede

observar que la integración comercial regional es el eje que cruza el historial de acciones del bloque desde 1991 a 2024. Esta dinámica comercial tiene una perspectiva estructural que permite destacar, no solo rasgos y aristas de proceso, sino una mirada prospectiva del trabajo interna que llevan adelante sus principales actores.

Lo países Parte, desde su creación, han mantenido la importancia de la integración comercial y productiva en la búsqueda de una consolidación macroeconómica que tenga impacto en lo social. Al enfrentar los desafíos económicos, sociales, culturales y ambientales, se apunta a fortalecer los mecanismos adaptables de la productividad a los nuevos tiempos. Se piensa ahora en una estructura productiva moderna que haga frente a la pobreza e impulse el desarrollo sustentable.

Al identificar y situar estos elementos, es posible prestar atención a los éxitos y traspies del MERCOSUR, ya que tanto el comercio como la integración constituyen los aspectos que abren la posibilidad de valorar tanto los planes y las acciones como los patrones de inserción económicos, que los países de la región tienen como paradigmas para generar los cambios necesarios. Asimismo, se puede analizar el éxito, o no, de los acuerdos regionales-comerciales que benefician a los países suramericanos, resaltando aspectos como la inserción internacional y la dinámica exportadora, base fundamental de la esfera de acuerdos comerciales que caracterizan al MERCOSUR. Estos aspectos serán abordados en el capítulo IV.

## CAPÍTULO IV

### ÉXITOS Y TRASPIÉS DEL MERCOSUR: COMERCIO E INTEGRACIÓN

El abordaje sistemático de los aciertos y desaciertos del MERCOSUR, como mecanismo de integración comercial regional desde su fundación hasta la actualidad, pasa no sólo por los aspectos de carácter histórico y sus etapas internas, sino por una serie de factores que permiten evaluar de manera ordenada los éxitos y traspiés del bloque en el marco del comercio y la integración suramericana en un escenario hemisférico y mundial. MERCOSUR ha capitalizado en más de tres décadas una importante experiencia en materia económica global, por lo que al momento de examinar sus pros y contras se sitúa en un contexto regional con enérgica influencia de manera directa en América Latina y el Caribe, siendo un antecedente de los nuevos ejes de crecimiento intrarregional.

Por consiguiente, para analizar la vigencia del bloque, se debe tomar en cuenta el mismo como un “superviviente” en el contexto integracionista suramericano, toda vez que ha tenido que enfrentar, además de los altibajos de la economía, los cambios en su política interna, debido a la influencia ideológica dispar que mantiene en vilo a la región desde comienzos del siglo XXI. Igualmente, se debe considerar que tanto los logros como las caídas del MERCOSUR desde 1991 hasta 2024 requieren de una aproximación integral a partir del regionalismo post-hegemónico, es decir, sin perder de vista el cambio de época que vive el mundo y los retos regionales.

En este cuarto capítulo, se analizan los logros y estancamientos del MERCOSUR a partir de una combinación de factores económicos, políticos, sociales y culturales estructurales, los cuales muestran avances, retrocesos y desafíos inmediatos. Aspectos como las asimetrías estructurales que marcan la disparidad de los países miembros, las tensiones en la toma de decisiones y la desigualdad en la distribución de beneficios, dificultan la efectividad y eficiencia de las políticas del bloque, ya que la institucionalidad se ve comprometida y en un desbalance que requiere una adaptación a los nuevos escenarios globales. Como ha señalado Salas (2018):

Ahora bien, las apuntadas transformaciones están exigiendo que la estructura institucional originaria vaya adaptándose a las nuevas circunstancias conforme a los objetivos originarios, es decir a la conformación de un mercado común. Así quedó en evidencia con la celebración del Protocolo de Ouro Preto (1994), del Protocolo de Olivos (2002), y del Protocolo Constitutivo del Parlamento del MERCOSUR (2005), entre otros.

A su vez las sucesivas crisis y etapas de estancamiento motivaron relanzamientos y nuevos intentos de dinamización del proceso de integración, para lo cual el Consejo del MERCOSUR creó el Grupo Ad Hoc de Alto Nivel para la Reforma Institucional del MERCOSUR y fue otorgándole mandatos para presentar su informe final (p. 173).

En este último capítulo, se aborda de manera ordenada cómo afecta al bloque la falta de coordinación de políticas coordinadas a nivel macroeconómico y las regulaciones, las cuales aunadas a la inconsistencia en las políticas cambiarias efectivas e incentivos para la inversión, generan problemas en la exportación, incertidumbre y efectividad dentro del bloque, sabiendo que —cómo se señaló en capítulos anteriores— el comercio intra-regional ha sido desde siempre la principal fortaleza del MERCOSUR.

Además, se considera que estos factores no están aislados de la crisis políticas y económicas de los países miembros, hecho que afecta las relaciones multilaterales. La suspensión de Venezuela es un ejemplo del alcance que han tenido las tensiones políticas entre los Estados que lo integran, así como las actuales relaciones entre Argentina y Brasil, un aspecto que debilita la capacidad operativa real del bloque y la anhelada integración regional de América del Sur. Por consiguiente, tras más de treinta años (1991-2024) vale la pena evaluar el alcance de esta iniciativa y sobre todo su vigencia (Sola, Araújo y Acevedo, 2021).

En esta parte final de la investigación se abordan los aciertos y desaciertos del bloque suramericano considerando la desigualdad comercial intra-bloque, el impacto de las relaciones bilaterales fuera del MERCOSUR, la dependencia de las conexiones externas, la capacidad de adaptación, la falta de visión estratégica a corto plazo y la inexactitud en la armonización de políticas acordes con la demanda de los tiempos recientes. Todo esto a la luz de lo que el MERCOSUR denomina “logros” (Instituto Social del MERCOSUR [ISM], 2021). Es decir, aquellos factores que bajo sus premisas han creado un entorno favorable ante las dificultades, teniendo como elemento central la perspectiva del progreso sobre la base de una capacidad positiva sustentable en el tiempo y que ha buscado cumplir los objetivos que le han guiado desde su fundación.

#### **4.1. Tres décadas de comercio en el hemisferio occidental (1991-2021)**

El balance temporal realizado en los capítulos II y III, permite subrayar que el MERCOSUR ha jugado un papel importante en el contexto del hemisferio occidental, estableciendo relaciones con otros acuerdos de integración importantes como el North American Free Trade Agreement (NAFTA), sin perder de vista la propuesta del Área de Libre Comercio de las Américas-ALCA. Por consiguiente, si se parte de la idea de que las premisas del bloque giran alrededor del comercio y la integración como un problema en conjunto, la evolución del libre comercio y la dimensión política-social del nuevo regionalismo son sólo una parte, por lo que se hace menester reconocer que, desde su fundación, han transcurrido tres décadas de desafío

no sólo material sino teórico inacabado, lo que impulsa a seguir pensando en la otra parte de problema: la integración regional en la actualidad (Mendoza y Mestre, 2012).

El bloque del Sur se ha desarrollado en paralelo con propuestas que se centran más en la liberalización del comercio y en la inversión. MERCOSUR ha intentado construir una integración profunda a través de políticas comunes en la región, impulsando la cooperación en diversas áreas, un hecho que ha tenido sus aciertos y reveses (Sola, 2021). En suma, a nivel del hemisferio occidental, se puede señalar que MERCOSUR ocupa un espacio multilateral y de interés económico que avanza en paralelo con el NAFTA, ALCA y la CAN.

Con el transcurrir de los años, la competencia y la colaboración entre los países del MERCOSUR han sido ambivalentes a la hora de enfrentar los desafíos del hemisferio, de ahí la inconmensurable necesidad de fortalecer su posición frente a los países del Norte y Centroamérica; así como con el Caribe. Las negociaciones para crear zonas de libre comercio siguen siendo parte de las discusiones más acaloradas de las tendencias políticas de cada uno de los países.

Uno de los factores que ha dejado un fuerte impacto en este escenario hemisférico ha sido la globalización, la cual ha alcanzado al bloque de sur cambiando las dinámicas comerciales y económicas, obligando a una readaptación de los países a un entorno económico y geopolítico más competitivo. El problema está en que, a pesar de todos los esfuerzos realizados por los impulsores del MERCOSUR, el bloque se ha estado enfrentando a duras críticas debido a los altos niveles de desigualdad que se vive en los territorios de Brasil, Argentina Uruguay y Paraguay; por no mencionar a los países que han solicitado su adhesión o están suspendidos. Estas desigualdades, las cuales no puede resolver el bloque, ha busca en cambio que algunos países busquen acuerdos bilaterales fuera del organismo. Estas son las fallas que limitan la capacidad del mismo para avanzar en materia comercial y de integración regional.

Esta es la razón por la cual se hace necesario identificar los aciertos y desaciertos de este mecanismo y su vigencia frente al nuevo orden mundial en marcha. Se debe señalar que tras el bloque existe una intención por aumentar las negociaciones y los acuerdos comerciales en toda América Latina, promover un enfoque regional y fortalecer la cooperación entre los distintos países de esta parte del mundo, ampliando la mirada geopolítica de la integración desde una perspectiva latinoamericana (Rivarola, 2021).

A lo largo de los años, el comercio regional ha demostrado pasar por crisis económicas sensibles, como la crisis argentina de 2001 y la recesión en Brasil, las cuales afectaron la cohesión y efectividad de MERCOSUR. No obstante, se han dado nuevos acuerdos desde el año 2000 con iniciativas como la Alianza del Pacífico, en una búsqueda de la liberalización del

comercio y una mayor inversión; y, además, se ha podido enfrentar las desigualdades económicas fomentando acuerdos bilaterales que, aunque debilitan el bloque, abren otras formas de cohesión, en una búsqueda por encontrar nuevos rumbos, un cambio de modelo y enfrentar las consecuencias de las crisis suramericanas (Gaetano, 2019).

Cabe acotar que el mundo está atravesando un cambio significativo donde las iniciativas de integración se adaptan constantemente el USMCA, Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá, ha intentado adaptarse a un entorno global acelerado y cambiante a través de reformas y alianzas para optimizar su competitividad. Después de todo, la globalización ha llevado a los países a reconsiderar sus estrategias de integración regional y acomodarse a las nuevas realidades comerciales globales. La creciente influencia de China, por ejemplo, se constituye en un factor decisivo que muestra otra dimensión de la problemática, haciendo que los desafíos económicos y políticos ya no sean entre dos bloques, como fue en el siglo XX, sino con nuevos actores que están moldeando el futuro y la construcción dinámica de la región (Sola, 2021).

Cuando se analizan los logros del MERCOSUR, desde una perspectiva institucional, se puede observar que en tres décadas alcanzaron metas importantes que deben ser revisadas antes de someterlas a la crítica. Al cierre de los primeros treinta años como bloque multilateral, el Instituto Social del MERCOSUR (2021) ha expuesto treinta logros que considera la base de su éxito en el tiempo; los cuales se pueden ver de forma detallada en la figura 6. Entre los más relevantes se encuentran la facilitación del comercio y la cooperación regulatoria regional, a lo que se suman el rol de la patente única y la aprobación de recursos para la investigación científica; sobre todo después de la pandemia de COVID-19. A ello se suman los alcances del Protocolo de Ushuaia sobre el compromiso democrático de las naciones y el trato nacional sobre la base de la transparencia en compras públicas.

**Figura 6**

**MERCOSUR. 30 años, 30 logros (1991-2021)**



Fuente: ISM (2021)

Considerando el alcance de los bloques multilaterales, destacan también los logros de asistencia en materia de seguridad, la expansión del comercio de servicios y las campañas de compromiso en favor de los DD. HH. De esta manera, se revalorizan las obras y acciones de convergencia estructural entre los distintos socios y los alcances obtenidos a través del proceso de implementación de zonas de libres para el comercio y con un Arancel Externo Común (ISM, 2021).

Otros logros importantes son la cooperación consular/judicial y la generación, aplicación, socialización y sensibilización del conocimiento científico y tecnológico actual. Aspectos que se relacionan de manera directa con el incremento del comercio intrazona y la atención de personas en movilidad humana, quienes requieren de residencia legal en cualquier país del bloque. Un aspecto sustancial es el papel que juega el patrimonio cultural del MERCOSUR el cual se expande su heterogeneidad marcando formas y maneras distintas de ser y actuar dentro del hemisferio; aspectos que inciden en la inserción laboral de nacionales y extranjeros en el marco de los aportes previsionales.

Este escenario se puede examinar siguiendo la adaptación generacional de la Agenda Digital, en la cual se pueden apreciar temas sensibles de la realidad del hemisferio y en especial de América del Sur. Esta visión de los logros pone también de relieve el alcance que ha tenido el MERCOSUR en aspectos como la complementación productiva, la integración fronteriza, el

papel legislativo del Parlamento del Mercosur (PARLASUR) y la estructuración de un sistema regional de defensa del consumidor, entre otros.

Un aspecto relevante que merece una atención especial es el alcance que tiene el bloque en el campo educativo, ya que ha logrado formas de reválidas de los títulos universitarios que engranan perfectamente la cooperación intra-MERCOSUR, la facilitación de inversiones y el comercio electrónico. En este sentido, ha alcanzado la creación de mecanismos para solucionar controversias y el combate directo de la delincuencia organizada, así como una lucha contra la corrupción; lo que da pie para pensar que el MERCOSUR ha logrado, sobre todo, alcanzar un desarrollo positivo de la estructura institucional, haciéndola cada vez más sólida en términos geopolíticos y humanos.

El MERCOSUR busca en sus antecedentes de época su piedra angular, por ello se erige como arquitectura institucional compuesta por órganos decisorios (Consejo del Mercado Común, Grupo Mercado Común y Comisión de Comercio del MERCOSUR), con la capacidad de realizar múltiples funciones e integrar a las delegaciones de los Estados Partes. Además, defiende la presidencia *Pro Tempore* por rotación, lo que la hace democrática y de carácter intergubernamental. En los últimos años, el MERCOSUR ha trabajado en su fortalecimiento institucional y en la consolidación de los logros obtenidos a razón de las deficiencias y las nuevas exigencias del proceso de integración (Instituto Social del MERCOSUR, 2021).

#### **4.2. MERCOSUR y los nuevos ejes de integración regional de América Latina y el Caribe**

Si se consideran los logros alcanzados por el MERCOSUR en los últimos años, es posible identificar cómo además del trabajo realizado a nivel interno, también se ha abierto la posibilidad de establecer vínculos con otros ejes de integración de América Latina. Está claro que la integración económica es el motor que mueve el bloque en busca de una libre circulación de bienes, servicios y factores productivos, pero esta meta se ha visto acompañada con otros esfuerzos de integración regional como el de la CAN, que ha buscado promover la liberalización del comercio y elevar el nivel de inversión. Si se observa en un mapa esta vinculación, se podría hablar de casi la totalidad de Suramérica integrada en pro de un futuro promisorio. A esto se suma el auge que tiene en la actualidad el espacio que abren los BRICS a escala mundial, cambiando el polo económico gracias a la participación de actores claves como China, Rusia, India y Sudáfrica, teniendo como eslabón a Brasil.

El entorno latinoamericano es prometedor en cuanto a integración, a pesar de los reveses que han llegado a tener la diversidad de mecanismos existentes. Si se analiza de cerca el

funcionamiento del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) y el ALBA, es posible ver los esfuerzos que se han realizado en los últimos años en materia de integración regional. Si bien cada uno de estos mecanismos tiene objetivos y enfoques diferentes, todos buscan abordar los problemas comunes e históricos de la región (pobreza, desigualdad, educación, migración, salud, violencia y desarrollo sostenible, entre otros) (Comisión Económica para América Latina y El Caribe [CEPAL], 2023).

Estos desafíos comunes de la región son altamente significativos, y se pudo observar en tiempos de pandemia, lo que ha demandado nuevos modelos o esquemas de integración y cooperación (Bernal-Meza, 2013). Actualmente, las crisis económicas y políticas han aumentado los niveles de desigualdad, así como las tensiones entre los países, además se ha presentado una fuerte discusión entre los movimientos progresistas que han alcanzado el poder y los gobiernos liberales emergentes, lo cual ha acentuado el problema social y frenado el diálogo para una mayor colaboración y cooperación entre los distintos bloques de integración existentes, incluido el MERCOSUR.

Esta es una arista que se debe observar con cuidado al momento de evaluar cómo MERCOSUR contabiliza sus aciertos y desaciertos en el marco de la integración comercial regional. Se puede señalar que la consolidación de espacios comunes en Suramérica tiene distintas ventajas: territorio, lengua, cultura, vínculos históricos recursos naturales y capital humano, entre otros, pero esa consolidación espacial no es suficiente en medio de una dinámica global cambiante y exigente. El comercio internacional se inclina cada vez más a consolidar acuerdos de libre comercio y cooperación, por tal motivo, el bloque busca fortalecer su posición en el contexto regional, pero bajo la sombra de los mercados globales, lo que incide en que algunas propuestas sean asertivas y otras no. Como señalan Rozemberg y Gayá (2019), MERCOSUR vive en tiempos de cambio, por lo que las negociaciones tienen implicaciones, tal es el caso de la relación con la Unión Europea.

En este punto queda evidente que es a través de relaciones exteriores fructíferas, sanas y dialógicas, que el MERCOSUR ha logrado posicionarse frente a otros bloques y países, incluyendo la Unión Europea y los Estados Unidos, lo que ha permitido hasta ahora vincularse con otros ejes de crecimiento más consolidados. La falla más evidente del MERCOSUR en este momento parece ser su incapacidad para hacer frente y sostener en el tiempo un cambio en el ámbito de la desigualdad que es una herida abierta en Suramérica y en toda América Latina. Las desigualdades internas del bloque enfrentan las más férreas críticas (Briceño, 2021), ya que los beneficios del comercio entre sus miembros se inclinan a la asimetría, lo que es un peso en el ala de todo mecanismo de integración.

Esta realidad ha llevado a la adaptación de nuevas formas de asumir el entorno global y el surgimiento de acciones comerciales por parte de las potencias económicas que dominan el curso de la economía mundial. Si el bloque ha acertado en materia de crear el camino, también ha fallado a la hora de aterrizar en la realidad a partir de una reevaluación de sus estrategias de integración y cooperación. En este sentido, MERCOSUR ha sido un actor clave en el proceso de integración de América Latina, pero también suma aspectos negativos que se abordarán de manera más específica en el apartado 4.4. Su evolución está marcada por la necesidad de adaptarse a entornos complejos e inconstantes, pero también a superar las asimetrías internas en pro de una mayor cohesión y efectividad en sus políticas. Al parecer, la integración no es un proyecto fácil de concretar y la unidad de América Latina sigue siendo ilusoria a pesar de los esfuerzos, ya que:

No existe un proceso de integración que haya alcanzado los niveles de la UE. En resumidas cuentas, fue medianamente exitoso para las necesidades de una Europa que buscaba su integración desde hace siglos y que comenzó a construirlo después de dos grandes guerras.

¿No será que el esquema sólo era aplicable en un lugar, tiempo y circunstancias determinados?

¿El mundo actual necesita de procesos de integración como el europeo o requiere metas menos ambiciosas y más tangibles?

De todos modos, la ilusión de una América Latina unida sigue en pie aún hoy, pero se requiere que la integración regional aplique el cambio tecnológico para mejorar la calidad de vida de los habitantes de la región. En el caso del MERCOSUR falta decisión política y sobran los desafíos y los subterfugios para intentar resolverlos (Salas, 2018, p. 179).

Uno de los temas centrales de las discusiones del MERCOSUR es el crecimiento de las exportaciones, las cuales han tenido altibajos y períodos de recuperación. El aumento considerable de los precios de las materias primas y el incremento en los volúmenes de exportación, representan dinámicas significativas en la toma de decisiones del bloque y fortalece la visión estratégica regional (Arévalo, 2020). Igualmente pasa por el fortalecimiento del espacio interno, ya que el tipo de integración que se desea es la integración productiva, con el fin de enfrentar las competencias en el mercado global.

Estos aspectos son los que delinear las estrategias de comercio electrónico que tantos beneficios está dando en el proceso de adaptación actual del MERCOSUR, sin duda, un acierto que abre la oportunidad de potenciar la región, que marca como el bloque ha tenido que adaptarse a los tiempos de cambio, donde hay implicaciones en las negociaciones mundiales (Rozemberg y Gayá, 2019).

Los éxitos y traspiés del MERCOSUR a nivel de comercio e integración son intermitentes y complejos, se han realizado avances significativos, pero también hay retrocesos, sobre todo en el impacto social. En tal sentido se puede indicar que la estabilidad es uno de los aspectos que

están constantemente en el norte de este mecanismo regional suramericano. Es por ello que se pueden rastrear las reformas que buscan dar respuesta a las crisis y a los estancamientos de su funcionamiento, así como una mayor efectividad en la toma de decisiones a corto, mediano y largo plazo, considerando modelos o esquemas de integración y cooperación ajustados a la realidad de América Latina (Bernal-Meza, 2013).

Las presidencias *Pro Tempores* del MERCOSUR han buscado fortalecer sus relaciones con otros bloques de integración precisamente porque necesitan tres cosas fundamentales: 1. estabilidad geopolítica, 2. aumento en el flujo comercial y, 3. concreción de los proyectos del bloque. Tres aspectos que, de hecho, pasan por una interacción en el contexto internacional y, específicamente, con otros bloques similares, lo que motoriza la adaptación a un entorno global cambiante donde los modelos de integración fronteriza se convierten en logros ineludibles. La idea radica en que la integración en América Latina no se vea sólo como un aspecto utópico, sino que se aprecie como un objetivo claro, que incluya nuevos mecanismos y actores dinámicos que consoliden las acciones en el tiempo (Ramos, 2018). Así, el MERCOSUR es un escenario político regional vital que va más allá de la coyuntura y se proyecta como un mecanismo con un potencial regional válido para Suramérica (Peixoto y Perrotta, 2017).

En consecuencia, el MERCOSUR tiene en los nuevos ejes de integración regional de América Latina y el Caribe aliados que debe conocer y reconocer de manera estratégica, identificar su rol interno, fortalecer los vínculos económicos, reconocer el alcance de sus factores productivos, y elevar el nivel de inversión intrarregional en pro de un futuro prometedor en el marco de una multipolaridad creciente.

#### **4.3. MERCOSUR como mecanismo “superviviente” en el contexto de la integración suramericana**

El MERCOSUR ha logrado sobrevivir en el contexto que le ha impuesto la economía global debido a una combinación de factores que han permitido su adaptación; sobre todo, por su resiliencia. La recuperación de una dinámica de exportaciones más efectiva desde 2022 ha impulsado que materias primas se vean revalorizadas en el marco de la guerra entre Rusia y Ucrania. De tal manera que un factor clave en su “supervivencia” ha sido la exportación de recursos naturales. Otro factor fundamental es el encontrarse en términos geopolíticos en Suramérica, cuya perspectiva latinoamericana abre nuevas oportunidades de desarrollo (Rivarola, 2021). Igualmente se puede sumar el fortalecimiento del espacio interno del MERCOSUR basado en la mencionada integración productiva entre sus miembros y a través de estrategias intra-bloque.

Igualmente vale la pena mencionar que el bloque ha tenido una notoria adaptación a las nuevas realidades, lo que le ha llevado a explorar nuevas áreas del comercio como el electrónico, el cual se está convirtiendo en un sector dinámico en la región y en el mundo. MERCOSUR se ha señalado como pionero a incluir el comercio digital en su agenda y abrir nuevas oportunidades para el encuentro comercial integrativo entre los países del Sur “a dos velocidades” (Álvarez, 2011). En este punto, cabe señalar que el relacionamiento externo juega un papel fundamental, ya que el bloque tiene sus propias características en el marco de un “regionalismo abierto” que marca su reconocimiento internacional a nivel estatal. Como escribe Salas (2018):

El relacionamiento externo del MERCOSUR reunió características particulares y cambiantes desde el comienzo de su existencia, en parte desde la concepción del ‘regionalismo abierto’, el “Triángulo Atlántico” el “Acuerdo 4+1” o los hasta entonces inéditos acuerdos interregionales celebrados con la hoy Unión Europea y con la Comunidad Andina de Naciones, que significaron el reconocimiento internacional del MERCOSUR como sujeto del Derecho Internacional, todo ello sin dejar de lado los acuerdos celebrados con Estados individuales (Salas, 2018, p. 175).

Otro aspecto relacionado con su “supervivencia” es el desempeño de los mecanismos de cooperación fundamentados en instituciones y mecanismos de cooperación como el Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM) o el Instituto Social del MERCOSUR (citado anteriormente). Esto ha permitido abordar problemas de impacto común entre los Estados miembros y fomentar el desarrollo de la agricultura, la familia y la sociedad en su diversidad cultural. Sin duda, MERCOSUR tiene una integración regional que le beneficia en el tiempo, así como un compromiso con los DD. HH. que le permiten ampliar el proceso de valoración de su realidad desde distintos niveles constitucionales (Arcaro, 2015).

En este mismo orden se encuentran las negociaciones externas, basadas en procedimientos que buscan establecer acuerdos con otras regiones y bloques, ampliando constantemente los horizontes económicos y buscando diversificar las relaciones con otros polos de desarrollo a nivel global. En todo este escenario entra también el regionalismo postliberal, que busca atender las crisis hegemónicas y encontrar nuevos derroteros al regionalismo latinoamericano considerando las posibles alianzas y su vinculación integracionista (Ortiz, 2017-2018).

El bloque suramericano ha sobrevivido a las crisis por su capacidad de adaptación y recuperación constante. La experiencia adquirida tras 33 años de desarrollo y evolución, le han dado la experiencia necesaria para afianzarse en la región, desarrollar habilidades para enfrentar desafíos actuales y futuros (Simonoff, 2021); así como mantener su prestigio a pesar de las luchas políticas internas propias de la región, la cual se manifiesta en los drásticos cambios de gobierno.

Al fortalecer y defender su mercado interno las relaciones externas se diversifican, abriendo las oportunidades comerciales y enfrentando cotidianamente la desigualdad en la región. El MERCOSUR, deja entrever así aciertos y desaciertos, propios de un mecanismo de integración regional con nuevos escenarios y actores (Tello, 2018) donde el comercio está cambiando y está dando un giro hacia los escenarios electrónicos.

El hecho mismo de que uno de los acercamientos menos esperados pero necesarios para su permanencia en el escenario global sea con la Unión Europea desde 2019, marca el pulso de la necesidad de liberalizar el comercio y establecer un marco de cooperación política y económica más efectiva con el mundo. Asimismo, el fomento del comercio Sur-Sur, que tiene hoy una importancia creciente entre países en desarrollo, a contravía de la dependencia a los mercados estadounidenses que históricamente dirigen el rumbo del mercado; además de los acuerdos comerciales con países del Asia, África y Oceanía.

En tal sentido, los éxitos y traspies del MERCOSUR se debaten en el terreno de una supervivencia que tiene dos terrenos: comercio e integración. Al considerar cómo funciona la coordinación de políticas externas entre sus miembros, se puede apreciar una posición más unificada y esencial para presentar una voz coherente y fortalecer su influencia en el comercio internacional. El MERCOSUR está llamado a jugar un papel significativo en el nuevo escenario político regional (Peixoto y Perrotta, 2017), por ende, estas estrategias reflejan un enfoque proactivo, competitivo, cooperativo y regionalista altamente significativo para la región.

Así, la integración regional demanda cadenas de valor que ayuden a los países miembros a competir de manera contundente en un mercado global. Sin embargo, insertarse a un mercado tan grande y comenzar un proceso de interconexión lineal, no es fácil. De ahí que el comercio electrónico se incluya en la agenda de negociación. Esto hace que la capacidad de negociación diplomática aparezca en el horizonte con un poder negociador propio y real; abriendo la posibilidad de conseguir condiciones mucho más favorables en las negociaciones comerciales que han logrado los Estados a nivel binacional: individualidad o bloque parece ser la discusión que traza el camino en la actualidad del continente.

#### **4.4. Éxitos y traspies del MERCOSUR (1991-2024): una valoración a partir del regionalismo post-hegemónico**

El advenimiento del siglo XXI trajo consigo cambios importantes en la política de América Latina, uno de ellos fue la aparición, desarrollo y consolidación intermitente de movimiento progresistas que alcanzaron el poder por vía democrática y desarrollaron una visión

anti hegemónica frontal ante EE.UU. Este suceso fue clave para que se desplegara un tipo regionalismo a contravía de los intereses de la primera potencia mundial (Molano-Cruz y Briceño-Ruiz, 2021). Con los sucesos de 2015 en Mar del Plata (Argentina), donde el ALCA tuvo que ser pospuesta como modelo de integración económica ante la negativa de los gobiernos de izquierda que vivían un florecimiento político en Suramérica, se marcó un antes y un después en las relaciones binacionales con EE.UU. No obstante, la respuesta ha sido el surgimiento de modelos liberales contrarios a los diversos socialismos latinoamericanos emergentes.

El MERCOSUR ha tenido que enfrentar el escenario de un regionalismo post hegemónico (Briceño, 2021); sobre todo porque se ha visto en la necesidad de evaluar el impacto del relativo declive de la influencia de EE.UU. en Sudamérica. Con la presencia de grupos políticos progresistas y liberales, se ha marcado una polarización crítica que signa la coexistencia de los gobiernos actuales, haciendo difícil la evaluación objetiva de las experiencias del bloque de integración en el marco de la cooperación regional. La ausencia de un patrón dominante marcado por la potencia del norte ha generado un problema de distanciamiento que ha aprovechado muy bien Rusia, Irán, Turquía y, sobre todo, China, para hacer valer sus mercados en el mundo.

El pensamiento de izquierda suramericano, “renovado” y practicado en Brasil por el Partido de los Trabajadores, en Uruguay por el Frente Amplio, en Colombia por el Pacto Histórico y recientemente por el socialismo democrático de Chile, parece estar desvinculado del socialismo del siglo XXI de Venezuela, con vínculos en Cuba, Bolivia, Nicaragua y la Argentina kirchnerista. Sin embargo, su accionar ha impulsado nuevos liderazgos controversiales como el de Javier Milei entre otros, lo que deja claro que se está atravesando por un regionalismo que busca estar en contra de la hegemónica política y económica de los EE.UU. Un proceso irrefutablemente inacabado y que sigue generando cambios en los planes de integración latinoamericana (Cabrera y Riquelme, 2007).

Desde la mirada del MERCOSUR —y esta sí ha sido una política acertada— los fundamentalismos políticos actuales han quedado al margen. En nuestro criterio, estos han chocado con los puestos de mando del bloque que, si bien cuestionan la hegemonía estadounidense y su correlato neoliberal, no han sucumbido al otro extremo: la izquierda radical. Este hecho ha obligado ir más allá del conflicto, buscando estrategias y no conflictos bizantinos, con el fin de lograr un mayor espacio de integración y cooperación. UNASUR, busca la integración política y social más allá de lo comercial, dialoga con el ALBA dentro de un proyecto contra-hegemónico que, liderado por Venezuela, no admite estrategias sino radicalismos. La CELAC, al ser un foro político incluye a todos los países de América Latina y el Caribe, pero

hace casi intransitable la cohesión y la armonía. Con el papel de Brasil fuera de la CELAC y centrada en los BRICS (García y Casanova, 2022), y con la ausencia de verdaderos esquemas efectivos de concertación política, las encrucijadas se multiplican, lo que obliga pensar el escenario suramericano sabiendo que en todo ha habido aciertos y desaciertos.

Nadie niega que, desde su fundación en 1991, el MERCOSUR haya logrado importantes avances, pero también ha enfrentados desafíos significativos, donde los cambios regionales son cada vez mayores. El bloque ha facilitado el comercio implementado acuerdos para simplificar las prácticas regulatorias, buscando siempre mejorar la fluidez del intercambio comercial entre los países miembros. Igualmente ha logrado un incremento del comercio intraregional, promoviendo un sentido de pertenencia regional frente a los mercados internacionales.

En este sentido, la cooperación en áreas de desarrollo social, salud, educación, DD. HH. y medio ambiente, se ha venido fortaleciendo con el tiempo dentro de un marco institucional que crea los protocolos necesarios para dirimir controversias; lográndose una expansión y una diversificación de los temas económicos que fortalece las relaciones comerciales con diversos países o grupos y ampliado su influencia en el ámbito internacional (Clemente, 2017).

Si bien han existido inconsistencias institucionales, los objetivos del MERCOSUR siempre han buscado alcanzar cada vez un mayor grado de efectividad, por lo que la crítica no va dirigida a su existencia sino a la falta de implementación de políticas coherentes y efectivas, las cuales deben atender crisis internas como la de Venezuela. De ahí que se examinen los éxitos y traspiés del MERCOSUR. Como ha escrito Salas:

En cuanto a la *reestructuración de los órganos decisorios* del MERCOSUR, es seguramente en los foros subordinados a esos órganos decisorios una de las tareas en las que más se ha podido avanzar, con la creación de órganos subsidiarios con competencias específicas, como la creación del Grupo Ad-Hoc Aspectos Institucionales, o más específicamente a través de los protocolos adicionales, o la creación de la Secretaría del Tribunal Permanente de Revisión (2018, p. 174).

Otros aspectos significativos de abordar y que están presentes en la actualidad del bloque son las desigualdades significativas entre los países involucrados, la lentitud de la integración comercial y el desbalance en la armonización de políticas y regulaciones en relación con los intereses nacionales. En este momento de tensión político-ideológica, el reto más significativo es el de la cohesión, esto dificulta su efectividad y sus niveles de aciertos como mecanismo de integración comercial regional. Sin duda, el MERCOSUR debe tomar nuevos rumbos, pero ello demanda un cambio de modelo cuyas consecuencias están por verse, sobre todo considerando el papel que juega Brasil en el siglo XXI (Gaetano, 2019).

Crear un mercado común con libre circulación de bienes y servicios y sostenerlo en el tiempo es un reto para cualquier región, pero el MERCOSUR ha logrado establecer una unión aduanera que, si bien dista mucho de ser perfecta, es lo más cerca que se ha podido llegar en Suramérica de una estrategia aduanera efectiva, considerando la historia del siglo XX (véase el capítulo II de esta investigación). La falta de un arancel externo común efectivo, la persistencia de barreras comerciales, el estancamiento en la integración y la falta de cristalización de políticas económicas y comerciales sustentables, ha generado un debilitamiento en la cohesión del bloque que es, en sí misma, la amenaza más importante que tiene el bloque en la actualidad. Es por ello que urge pensar la integración y mejorar los acuerdos regionales a la luz del panorama mundial, es decir tener una visión abierta de la economía y de las ventajas que puede ofrecer el derecho público internacional en este sentido (Beltrán, 2017).

Al analizar los éxitos y traspies del MERCOSUR de 1991 al 2024, se debe señalar que toda valoración regionalista o post-hegemónica pasa por reconocer la multidimensionalidad de la crisis política y económica que afecta directamente a este mecanismo de integración económica, la suspensión de Venezuela y las tensiones políticas entre sus miembros son las puntas del iceberg de las peligrosas divisiones que se presentan en la actualidad, obviando la diplomacia de micrófono entre mandatarios, la cual se ha agudizado en los últimos veinte años. El caso de Bolivia, que se encuentra en espera de ingreso, es un tema interesante ya que es un país que puede sumar los resultados económicos de la extracción y licuefacción de gas, así como la extracción y refinación de petróleo, la minería y refinación de minerales, la fundición y electricidad, entre otros. Su ingreso podría sumar a la creación de un escenario equitativo al igual que Venezuela, a pesar de que en agosto de 2017 los cuatro miembros fundadores del MERCOSUR decidieron la suspensión indefinida de la República Bolivariana de Venezuela del bloque: “Ello implica que la pertenencia de la República Bolivariana de Venezuela al MERCOSUR sigue vigente sin que le correspondan los derechos y obligaciones inherentes a los estados parte” (CEPAL, 2018). Se espera que en adelante se acentúe una visión estratégica clara y con metas a corto plazo, se aumente el aprovechamiento de oportunidades comerciales y se logre la adaptación a los cambios necesarios en el marco del comercio global.

Ahora bien, para tener una idea más clara de cómo el MERCOSUR ha hallado aciertos, pero ha tenido también desaciertos como mecanismo de integración comercial suramericano, resulta necesario considerar la dinámica interna de sus 33 años, identificando tantos sus logros como sus traspies en el contexto comercial e integracionista. Para ello, en este capítulo, se incluyen 20 consideraciones (C) teniendo como base lo señalado por el Instituto Social del MERCOSUR, en diálogo con la investigación realizada, las cuales cotejan aciertos y desaciertos,

así como una perspectiva analítica-crítica de cada uno, a partir de una perspectiva latinoamericanista y no eurocéntrica o hegemónica:

### **C.1: Se ha logrado facilitar el comercio y la cooperación regulatoria en un porcentaje aceptable, pero con desavenencias políticas entre los países miembros**

El fomento del comercio ha tenido un impulso a través de la cooperación regulatoria. Además, alcanzando inclusive condiciones favorables para la libre circulación de personas, así como la residencia legal. Los Estados Partes del MERCOSUR trabajan diariamente para simplificar los obstáculos del proceso de integración comercial con un marcado carácter social. Las buenas prácticas regulatorias y la coherencia regulatoria del MERCOSUR son prueba de ello, ya que apuntan a reforzar, profundizar y nivelar la relación positiva tanto para los operadores económicos como para los beneficiarios del bloque. Con el Marco General para las Iniciativas Facilitadoras del Comercio en el MERCOSUR, el bloque ha podido superar a lo largo de los años las trabas regulatorias en el intercambio (ISM, 2021). Sin embargo, el MERCOSUR sigue trabajando en profundizar y diversificar su comercio intra-bloque con el resto del mundo. Dinamizar el comercio y la integración de manera conjunta es un logro, pero aún queda por fortalecer el proceso de integración regional, el cual dista mucho de ser terminado.

### **C.2: El bloque suramericano exhibe la Patente única del MERCOSUR como un logro, pero con limitantes**

El problema de la circulación, la seguridad vehicular y la identidad común para todos los vehículos que circulan por el bloque son ventajas que tiene el bloque y se considera un logro exitoso. La Patente aprobada mediante la Resolución N° 33/14: “Patente y sistema de consultas sobre vehículos del MERCOSUR”, ha permitido cambios en este sentido en Uruguay desde 2015, en Argentina desde 2016, en Brasil desde 2018 y en Paraguay desde el 2019. La Patente Única del MERCOSUR abre la posibilidad de pensar en un sistema de interconsulta entre los países miembros que garantiza la libre circulación de vehículos, facilitando además el intercambio de información y el combate a los delitos transfronterizos (ISM, 2021). No obstante, cabe señalar que el MERCOSUR tiene sus propias limitantes en materia de circulación por su extenso territorio lo que mantiene en discusión a los Estados Partes respecto a la economía turística.

### **C.3: Junto a la aprobación de recursos para investigación y el combate al COVID-19, el MERCOSUR ha mostrado grandes debilidades para hacer frente a los retos de salud con impacto global**

Entre las iniciativas del bloque que merecen ser destacadas está el proyecto Pluriestatal FOCEM “Investigación, Educación y Biotecnología aplicadas a la Salud” (ISM, 2021), el cual ha tenido como objetivo fortalecer las capacidades diagnósticas de los Estados Partes en materia de control epidemiológico. En este punto resalta el apoyo a los sistemas de salud pública del MERCOSUR. No obstante, en la lucha contra el COVID-19, los recursos financieros y materiales se vieron sometidos a prueba. En tal sentido, la red de los sistemas de salud pública ha contribuido de manera limitada a mejorar las capacidades nacionales para el diagnóstico y atención de la enfermedad. Se espera que el MERCOSUR incorpore en futuro próximo técnicas más novedosas que permitan asegurar un diagnóstico veloz y eficiente ante este tipo de problemas globales, es decir que elabore herramientas eficientes en la lucha contra pandemias y otros tipos de problemas relacionados con la salud pública.

### **C.4: La vigencia del Protocolo de Ushuaia sobre el Compromiso Democrático se ha visto comprometido por la acción de algunos países miembros, como el caso de Venezuela**

El MERCOSUR, históricamente, ha estado comprometido con la defensa y el fortalecimiento de la democracia en la región, así como ha demostrado tener un respeto irrestricto por los DD. HH. y el estado de derecho de los países democráticos, considerando que la libertad es una condición esencial para el desarrollo de una nación y para la integración (ISM, 2021). Sin embargo, queda claro ante los acontecimientos recientes de países como Venezuela, que la cooperación mutua para la promoción y protección efectiva de los DD. HH. y libertades debe pasar porque los Estados tengan gobiernos que valoren los principios de la libertad. En este punto, el MERCOSUR no ha logrado tener incidencia directa, salvo en la aplicación de los mecanismos institucionales para la condición de Estado Parte o Asociado.

En este sentido, si el valor de la democracia y su fomento es un logro innegable, la forma de combatir las autocracias y las pretensiones de los grupos extremistas no han sido del todo asertiva; Venezuela es el caso más emblemático. Hoy en día lo que está en juego es la paz de la región y la necesidad de volver a una situación mínima de respeto a la democracia en Venezuela, ya que las formas de gobierno que se han dado en ese país desde 1998 ha generado varias olas migratorias ligadas a la violación de la democracia, afectando a los países del bloque, fundamentalmente a Brasil y a Argentina.

### **C.5: El trato nacional y la transparencia en compras públicas es un avance significativo en la región que presenta altibajos**

En 2017, tras la aprobación del “Protocolo de Contrataciones Públicas del MERCOSUR”, se pensó como un logro reducir los costos del sector público y generar oportunidades para el sector privado (ISM, 2021). No obstante, el instrumento, si bien busca crear oportunidades de negocios para las empresas y beneficiar a los trabajadores, amplía un universo de proveedores a los órganos públicos que al ser obligatoriamente vigilados dejan ver las deficiencias que aún existen en la transparencia oficial.

Considerando los antecedentes de corrupción que tiene la región en este campo, se puede advertir que no ha sido fácil reducir costos y dotar a los países de lo necesario en las contrataciones públicas por lo que implica el manejo de recursos, lo cual es todo un reto para el bloque suramericano. En la actualidad no ha sido posible mirar con claridad las formas de transar con proveedores y prestadores de los Estados Parte sin pensar en lo desfavorable que resulta para adquirir bienes y servicios de manera diáfana. En este sentido, un trato nacional sin discriminación y transparente es un tema que no se puede considerar exitoso para el MERCOSUR (ISM, 2021).

### **C.6: La asistencia recíproca en materia de seguridad es un tema en el cual el bloque ha avanzado de manera significativa. Sin embargo, no ha sido suficiente para hacer frente a las organizaciones delictivas de la región**

En 2019, el MERCOSUR aprobó el “Acuerdo de Cooperación Policial aplicable a los Espacios Fronterizos entre los Estados Partes del MERCOSUR” (ISM, 2021), donde se comprometió en prestar asistencia mutua y cooperación policial en zonas fronterizas contiguas con el fin de prevenir hechos delictivos. No obstante, queda por señalar que, tras este logro, la cooperación policial es un beneficio de seguridad que tiene una fuerte incidencia en la población que se desempeña en las zonas fronterizas. El MERCOSUR cuenta con un “Plan General de Cooperación y Coordinación Recíproca para la Seguridad Regional” (ISM, 2021), pero esto no significa que sea eficiente, de hecho, son tantos los problemas que se registran en las fronteras que se hace necesario optimizar los niveles de seguridad comunitaria. Los hechos delictivos trascienden las fronteras del MERCOSUR dejando en la mesa de trabajo muchas dudas respecto a cómo se puede pensar en un desarrollo sustentable de la región sin unos niveles de seguridad fronteriza más óptimos.

### **C.7: MERCOSUR ha logrado la expansión del comercio de servicios, pero también ha dejado entrever dificultades en su sostenimiento en el tiempo**

Con el “Protocolo de Montevideo sobre el Comercio de Servicios” (1997), sujeto al Acuerdo General del Comercio de Servicios (GATS) de la Organización Mundial del Comercio (OMC) (ISM, 2021), los Estados Partes han logrado comprometerse a integrar sus mercados y extender a los demás socios las concesiones respectivas. Un avance importante en esta materia. No obstante, hasta el momento se mantienen rondas de negociación que no han alcanzado compromisos específicos. Esto hace prever que, como bloque, muchas de las soluciones de los problemas internos se mantienen en ambiciones y no en acciones. Por ende, se hace menester propiciar un ambiente de desarrollo basado en la concreción de los temas más sensibles sobre la expansión del comercio entre los Estados Partes.

### **C.8: Las campañas de compromiso en favor de los DD. HH. es un tema sensible que el bloque regional ha desarrollado con éxito, aunque deja ver sus fisuras en momentos controversiales**

Uno de los logros más importantes del MERCOSUR ha sido el alcance que ha tenido materia social, considerando este aspecto como uno de los ejes prioritarios y estratégicos del proceso de integración regional (ISM, 2021). Sin embargo, el desarrollo de los Estados Partes y la equidad no se han logrado después de 33 años. La inclusión social y económica de los grupos más vulnerables de la población es un tema pendiente en lo real y no solo a nivel discursivo.

En 2011 los Estados Partes aprobaron el “Plan Estratégico de Acción Social del MERCOSUR” (PEAS) (ISM, 2021), un instrumento fundamental que ha buscado desarrollar acciones específicas-integrales-intersectoriales que buscan consolidar ejes, directrices y objetivos a través de diferentes iniciativas. Es difícil creer que en pleno siglo XXI todavía se debata acerca del lugar que ocupa en la discusión regional la equidad de género, el combate al racismo, la protección de los pueblos indígenas, los derechos de niños, adultos mayores, juventud y personas con discapacidad (ISM, 2021).

Si bien los Estados Partes han reafirmado su compromiso con la defensa de los DD. HH., los países de Suramérica deben hacer frente a la discriminación, la salvaguarda de la dignidad y la atención de poblaciones en situación de vulnerabilidad. La decisión de impulsar la conformación progresiva de un Estatuto de la Ciudadanía del MERCOSUR (2010) como un conjunto de derechos y beneficios en favor de los nacionales, ciudadanos y residentes de los Estados Partes es prueba de lo complicado del problema.

**C.9: Las obras y acciones de convergencia estructural entre los socios son evidentes pese a que muchos proyectos esperan por seguimiento y concreción**

El MERCOSUR ha financiado con recursos del Fondo para la Convergencia Estructural del MERCOSUR, casi 50 proyectos (ISM, 2021) en esta materia; lo que es un éxito considerando la dinámica del hemisferio. No obstante, para promover la convergencia estructural y desarrollar una mejor competitividad y cohesión social, ha tenido que pensar en las economías menores y en las regiones menos desarrolladas, con el fin de hacer que su funcionamiento institucional se va fortalecido. El desacierto está en que se requiere de un mayor seguimiento y concreción de los proyectos, sobre todo porque los fondos son destinados a los países y entregados en carácter de donación no reembolsable.

**C.10: El proceso de implementación de la zona de libre comercio y del Arancel Externo Común (AEC) es un avance importante que reclama mayor acción por parte de los Estados y las instituciones**

Uno de los logros más importantes del MERCOSUR ha sido el proceso de conformación de la Unión Aduanera, la cual se ha desarrollado a partir de la eliminación de los aranceles y las restricciones al comercio recíproco, así como a la adopción de un “Arancel Externo Común (AEC)” y de una política comercial común con terceros mercados (ISM, 2021). Esto ha conllevado a fiscalizar de cerca los efectos de la eliminación de los gravámenes internos. Esta acción ha sido altamente positiva, pero también obliga al MERCOSUR a revisar de manera integral acuerdos como el “Programa de Liberalización Comercial” (ISM, 2021). El tema de los aranceles es de suma importancia para la economía, por ende, se debe prestar mayor atención a las acciones orientadas a las rebajas arancelarias que son progresivas, lineales y/o automáticas, así como las transitorias.

**C.11: MERCOSUR destaca por su cooperación consular y judicial pese a que muchos temas sensibles no son considerados con la atención oficial requerida**

Si se considera el “Protocolo de Cooperación y Asistencia Jurisdiccional en Materia Civil, Comercial, Laboral y Administrativa (1992)” (ISM, 2021), es posible observar cómo los Estados Partes han visto la necesidad de prestarse asistencia mutua a nivel jurisdiccional. El marco de la materia civil, comercial, laboral y administrativa, se ha convertido en un asunto de interés multilateral, pero también de los ciudadanos de los Estados Parte, ya que buscan disfrutar de las mismas condiciones que los ciudadanos y residentes permanentes de otro Estado Parte. Es así como la defensa de los derechos concreta en la realidad lo que enmarca la ley.

Sin duda, la atención oficial es requerida para acceder al beneficio de litigar sin gastos, contar con asistencia jurídica gratuita, atención a las sentencias de condena, traslado de personas, respeto por parte de las autoridades competentes, procesamiento legal de los casos y allanar la ejecución de cada caso signado por la privativa de libertad. En suma, en materia legal se avanza en la documentación, pero en la aplicabilidad se ve la urgencia de contar con la protección y asistencia de los Estados Parte del MERCOSUR.

**C.12: El MERCOSUR se ha abocado a la generación, aplicación, socialización y sensibilización del conocimiento científico y tecnológico, un aspecto fundamental puesto a prueba en el marco del desarrollo**

El MERCOSUR ha avanzado en la definición de lineamientos estratégicos para la consecución de programas, proyectos y acciones regionales vinculadas a la ciencia, la tecnología y la innovación (ISM, 2021), lo cual se considera un acierto en este campo. Sin embargo, hay que advertir que los programas que rigen la materia no han logrado del todo su consolidación. Este hecho es comprensible si se analiza que la articulación, coordinación y seguimiento de los proyectos colaborativos regionales se hacen cada vez más complejos debido a la dinámica global siempre cambiante e impredecible (caso COVID-19). La generación, difusión y popularización de los trabajos en el campo científico y tecnológico se proyectan de manera estratégica pero aún tiene limitaciones en su alcance y aplicabilidad en los Estados Partes.

**C.13: El incremento del comercio intrazona es notorio pero los desafíos son mayores, lo que demanda del bloque mayor atención a los cambios de la dinámica global**

El impulso que ha tomado el incremento del comercio intrazona en función del crecimiento del comercio de los Estados Partes a lo largo de 33 años es un acierto que tiene ciertos bemoles. El intercambio comercial intra-bloque tiene altibajos, desarmonía en los valores comerciales. Mantiene una competencia con las ventajas y desventajas que le impone el dólar como moneda de cambio global. Aunque es importante señalar que el comercio interno había estado, hasta el comienzo de la pandemia, en un promedio de USD 41.041 millones, siendo “Equipos de Transporte y Piezas” la categoría económica con mayor participación con un 34 %; a esta categoría le ha seguido los “suministros industriales” con 27 %, dejando a los “alimentos y bebidas” con un 16 %; evidenciando tres grandes categorías económicas que representan a lo unísono el 77 % del comercio “intra MERCOSUR” (ISM, 2021).

**C.14: En materia de migración se ha avanzado mucho, pero el MERCOSUR debe concretar los alcances de la residencia legal**

El bloque suramericano ha reconocido históricamente el derecho de los nacionales de un Estado Parte a solicitar y obtener una residencia temporaria de hasta dos años en el territorio de otro Estado Parte (ISM, 2021), pero la opción de acceder a una estadía permanente está mediada por la presentación de la solicitud de la residencia temporal. Así, la acreditación de la nacionalidad y la presentación de los requisitos previstos en el MERCOSUR permiten mejorar las condiciones de vida de los migrantes. Por su parte, como se ha visto por los medios de comunicación, el desacierto está en que los nacionales del Estado Parte receptor no terminan por reconocer los derechos y libertades civiles, sociales, culturales y económicas de las personas en condición de movilidad humana, lo que plantea una distancia entre la forma jurídica y la aplicación de la legislación.

**C.15: Entre los valores fundamentales del MERCOSUR se encuentra su patrimonio cultural heterogéneo, un campo que es bastante amplio y en el que aún existe mucho por hacer**

El MERCOSUR facilita actualmente la circulación de artistas y de bienes culturales en el territorio del bloque, con el objetivo de lograr una mejor difusión de las expresiones culturales y artísticas. Para el reconocimiento de los bienes culturales de interés regional, el bloque ha considerado la categoría “patrimonio cultural” del MERCOSUR, (ISM, 2021); todo un avance en este campo. Empero, el Sello MERCOSUR cultural, se plantea como exclusivamente oficial, compete al tratamiento aduanero para la circulación en los Estados Partes y responde a acciones y proyectos aprobados por los órganos competentes, lo que deja una brecha de discusión respecto a lo desacertada de las restricciones en un ámbito que históricamente tiene patrimonio cultural material e inmaterial, desconocido todavía por los pueblos que hacen vida en una América Latina heterogénea y caracterizada por un hibridismo cultural significativo.

**C.16: La actualización del MERCOSUR a través de una Agenda Digital marca el pulso de los nuevos tiempos dentro del bloque, pero también plantea problemas que deben ser superados**

Los Estados Partes han logrado avances en el desarrollo de un “MERCOSUR digital” (ISM, 2021). Esto ha sugerido la implementación y de un plan de acción que atiende temas vinculados a la digitalización, con el fin de lograr un proceso de integración moderno y favorecer un mercado regional digital libre. No obstante, la seguridad y la inclusión aún están por verse

de manera amplia y descentralizada, lo que hace pensar si el MERCOSUR ha medido la rápida transformación tecnológica y la velocidad con la cual aplica los temas de su agenda. Si bien es un adelanto importante el acceso de los ciudadanos y de las empresas al comercio a través de infraestructuras digitales, queda mucho camino por lograr una conectividad segura y confiable. En este contexto, las redes y el intercambio de información están en la vanguardia, pero la velocidad del cambio parece no estar al ritmo de la dinámica tecnológica, la cual está acelerando las formas de vivir en el mundo.

**C.17: Uno de los temas económicos de mayor alcance dentro del bloque es la complementariedad productiva, un aspecto que reclama mayores aciertos en su concreción**

La complementariedad en el MERCOSUR es un tema asertivo, ya que el desarrollo de las estrategias y programas en esta materia permite el avance, promoción y desarrollo de los sectores productivos de los países miembros. El “Programa de Integración Productiva (PIP)” (ISM, 2021), es un ejemplo de lo señalado, ya que permite fortalecer la complementariedad de las empresas y la integración de las cadenas productivas de las PYMES.

El MERCOSUR profundiza así el proceso de integración del bloque, el incremento y la competitividad de los sectores productivos. Sin embargo, la interacción y la articulación siguen en desarrollo. La integración productiva mediante acciones dirigidas requiere de mayor concreción y todavía no se ha logrado reducir la dependencia externa, lo que se traduce en retos ineludibles para este milenio.

**C.18: MERCOSUR muestra logros significativos en materia de integración fronteriza, aunque queda claro que sigue siendo un problema sensible debido a las dimensiones de las fronteras y los índices de movilidad humana en la actualidad**

Los 28 Puntos de frontera del MERCOSUR son zonas muy importantes dentro de la territorialidad del bloque (ISM, 2021). Estos espacios tienen controles integrados, pasos de alto valor en las fronteras de Argentina-Brasil, Argentina-Paraguay, Argentina-Uruguay, Brasil-Paraguay, y, Brasil-Uruguay, y áreas de control que buscan beneficiar al mercado comercial. Sin embargo, los procedimientos administrativos y operativos muchas veces no son compatibles en el terreno y se plantean revisiones constantes de cómo hacer frente a las formas de control y vigilancia.

Existe el compromiso político para adoptar normas y procedimientos comunes, pero la circulación en las zonas de frontera no siempre ha traído los beneficios esperados, las personas

no ven que el acceso le permita grandes oportunidades económicas, tampoco a nivel de salud, educación y en el ámbito laboral, esto hace que regular la integración de fronteras sea un tema constante en la agenda del MERCOSUR.

**C.19: La actualidad ha impulsado que el MERCOSUR se aboque a tener mayores niveles de facilitación del comercio electrónico a pesar de que todavía hay retrasos en materia tecnológica en Suramérica**

El MERCOSUR suscribió el “Acuerdo sobre Comercio Electrónico del MERCOSUR” (ISM, 2021), en el mismo se establece un marco jurídico común para facilitar el desarrollo del comercio electrónico dentro del bloque. Sin embargo, el MERCOSUR se está adaptando a estos instrumentos modernizadores como una obligatoriedad impuesta por las nuevas tendencias, lo que requiere conocimiento e inversión de capitales constantes para su adecuación y actualización. De este modo, el comercio global ofrece múltiples oportunidades para la economía, pero los Estados Partes deben avanzar a la misma velocidad de los cambios de una economía que tiene el sello de los avances electrónicos.

**C. 20: En materia de estructuras institucionales sólidas y abarcativas se ha avanzado de manera lenta, aunque se considera uno de los principales logros del MERCOSUR después de 33 años de actividad**

La piedra angular de la arquitectura institucional del MERCOSUR son sus órganos decisorios: Consejo del Mercado Común, Grupo Mercado Común y Comisión de Comercio del MERCOSUR (ISM, 2021), pero el mundo está avanzando hacia derroteros que obligan una institucionalización efectiva y eficiente con la capacidad de aprobar y aplicar normas. Actualmente, se realizan acciones por parte de los Estados Partes para lograr un mejor consenso. El MERCOSUR ha trabajado en una evaluación permanente de sus aspectos institucionales, aunque no ha consolidado sus metas. Sus logros son significativos, pero existen muchos aspectos que quedan por resolver en materia social y de diálogo intergubernamental. Los retos son grandes, pero como institución y como mecanismo, a pesar de sus diferencias internas, el MERCOSUR está en la vanguardia de los procesos de integración de Suramérica.

**4.5. Reflexiones finales del capítulo IV**

Al cierre de este balance de aciertos y desaciertos, es posible reconocer y apreciar no sólo los logros sino los estancamientos del MERCOSUR a partir de una combinación de factores económicos, políticos, sociales y culturales estructurales. Sin duda el bloque muestra tras 33 años

de actividad distintos avances, pero también retos por superar en relación a las asimetrías, la disparidad de los países miembros, la distribución de beneficios las políticas internas de los países que lo integran, lo que compromete la institucionalidad en el marco de los escenarios globales emergentes.

Es posible que al bloque le falten políticas coordinadas, superar la inconsistencia en el seguimiento de los proyectos, abordar los problemas de la incertidumbre económica y los retos del comercio intra-regional. Tras más de treinta años (1991-2024), la investigación muestra cómo el bloque suramericano requiere desprenderse de la dependencia externa, alcanzar una mayor capacidad de adaptación, tener una visión estratégica en armonía con las políticas de los tiempos recientes y consolidar una perspectiva de progreso sustentable con la finalidad de cumplir los objetivos que rigen su accionar desde 1991.

Los éxitos y traspies del MERCOSUR se deben marcar en su multidimensionalidad y como resultado de aspectos externos como la crisis política y económica que afecta la región, los trances ideológicos entre mandatarios, la falta de seguimiento de los proyectos y la pérdida de oportunidades comerciales debido a la dinámica del comercio global. El MERCOSUR ha tenido desaciertos en la integración comercial suramericana, la cual sigue siendo fuerte en lo interno pero débil en relación a lo externo.

Al considerar la dinámica interna de sus más de treinta años e identificar sus logros y traspies, queda en evidencia que estas veinte consideraciones planteadas son sólo una muestra significativa, pero que al interior se han de desglosar cada una por separado, lo que llevaría a otras consideraciones en una escala más profunda. La investigación realizada, buscó cotejar aciertos y desaciertos, pero no señalar la totalidad de los mismos, después de todo es un mecanismo en funciones y del cual queda mucho por analizar.

## CONCLUSIONES

Al cierre de la investigación se pudo analizar que el MERCOSUR (durante el período 1991-2024) efectivamente, ha tenido tanto aciertos como desaciertos, si bien los logros son exhibidos con efusividad, cabe reconocer que el bloque suramericano es un mecanismo vigente que ocupa un lugar importante en la integración comercial del siglo XXI. No obstante, queda claro que para conocer en qué ha acertado y en qué ha tenido traspies, es necesario acudir a la historia, así como examinar el desarrollo económico de Suramérica a través de sus distintas etapas desde una mirada política institucional.

Al analizar el establecimiento de aspectos comunes, postulados y fundamento de creación y revisar el panorama económico y geopolítico internacional desde 1991 hasta el presente, queda en evidencia que la capacidad operativa del mismo se ha dado de manera progresiva. Esto obliga a pensar que la integración regional no son sólo acuerdos intrarregionales sino acción geopolítica, económica, social, cultural y ambiental en una convergencia que tiene como contexto a Suramérica.

Al concluir, es posible señalar que la complejidad del proceso que ha dado como resultado los altibajos explicados en el último capítulo se deben a los contextos disimiles de tres décadas y a las distintas etapas de cooperación económica que caracterizan en su interior al MERCOSUR, signada últimamente por una regionalización post-hegemónica que permite evaluar la geopolítica y las ideologías que la dinamizan. Es así como el concepto de integración económica busca reconocer el alcance del bloque, los cambios en el marco de la dinámica internacional y las ideas en torno a las perspectivas de desarrollo expresadas en jurisprudencia.

En tal sentido, ha quedada respondida la pregunta ¿cómo se puede entender la supervivencia del MERCOSUR como mecanismo de integración comercial a lo largo de su historia?, y se han podido identificar las lógicas internas del MERCOSUR como bloque económico. Asimismo, se han podido examinar las racionalidades históricas que ha guiado el desarrollo del MERCOSUR por más de tres décadas, abordar el rol del bloque suramericano en el desarrollo económico de América Latina a través de sus etapas internas y reconocer los éxitos y los traspies del MERCOSUR en materia de comercio e integración.

Finalmente, al establecer una fundamentación teórico-metodológica, se ha realizado una revisión de la bibliografía relacionada con la temática enunciada y con los estudios que anteceden la temática con miras a realizar estudios a futuro. Los hallazgos más relevantes permiten identificar también los vacíos existentes, poner en diálogo conceptos operativos y las categorías de análisis desde una perspectiva histórica e institucional. Esto permite certificar que el abordaje

de este bloque económico regional, abre la posibilidad de estudiar espacios económicos sudamericanos cuya participación se engrana con los acontecimientos que dinamizan la economía global.

En este aspecto, el MERCOSUR ha alcanzado un lugar en el hemisferio occidental, lo que demanda un mayor acercamiento a su institucionalidad en el marco de la historia contemporánea. Al exponer los aspectos propios de la política del MERCOSUR, es posible entender mejor la manera cómo los postulados que dieron fundamento a su creación siguen vigentes, a pesar de sus avances y retrocesos, en el siglo XXI. Asimismo, el proceso de integración impulsado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, define el accionar del bloque, y los países integrados y suspendidos, así como los asociados, le inyectan nuevas dinámicas, ya que representa en su accionar un proceso abierto que va en aumento.

Al señalar sus aciertos y desaciertos como mecanismo de integración comercial regional entre 1991 y 2024, se observan tres décadas de experiencia y vigencia, como un “superviviente” en el contexto integracionista suramericano enfrenta altibajos en la economía, cambios en la política interna, influencia ideológica y retos en medio de un regionalismo post-hegemónico donde los logros y los estancamientos se convierten en desafíos inmediatos.

En suma, el MERCOSUR se ha estudiado como mecanismo de integración comercial suramericano cuya dinámica interna se identifica con la integración y el desarrollo, sus logros y traspies se ven dentro de contexto que puede ser estudiado a través de las veinte consideraciones abordadas. La investigación realizada, abre la posibilidad de cotejar aciertos y desaciertos de una institución que recoge el sueño de los libertadores decimonónicos, así como las utopías del siglo XX, lo que demanda una perspectiva analítica-crítica latinoamericanista y post-hegemónica, con el fin de acercarse de manera integral a un mecanismo que lleva troquelado la visión de quienes miran el mundo desde la cruz del Sur.

## RECOMENDACIONES

Una vez realizado el balance de aciertos y desaciertos, es posible hacer algunas recomendaciones, considerando tanto los aspectos económicos y políticos como sociales y culturales. Para ello se reconoce que la actividad investigativa da pie para pensar en que el MERCOSUR ha tenido avances significativos, pero también reveces y sobre todo retos. Es hacia este último punto a donde apuntan las recomendaciones, sobre todo a los problemas de la incertidumbre económica intra-regional:

1. Estudiar con rigurosidad universitaria la relación comercio-cooperación regulatoria más allá de las desavenencias políticas de la región con miras a profundizar en los problemas estructurales del bloque.
2. Evaluar de manera crítica el alcance de la Patente Única, considerando no solo sus aciertos sino sus limitantes en el terreno donde es aplicada.
3. Aumentar la inversión de recursos para la investigación científica con el objetivo de hacer frente a las debilidades del MERCOSUR en materia de salud y avance tecnológico global.
4. Revisar con más detalle la vigencia del Protocolo de Ushuaia sobre el compromiso democrático de los países miembros, partiendo del caso de Venezuela y su impacto en América del Sur.
5. Aumentar las auditorías en materia de transparencia en compras públicas para evitar altibajos y optimizar los recursos con los que se cuentan.
6. Examinar la reciprocidad de los Estados miembros para dar seguridad a la población frente a las organizaciones delictivas de la región, considerando las articulaciones criminales en el continente.
7. Mirar con una visión prospectiva la expansión del comercio y las dificultades de su sostenimiento en aras de aprovechar la experiencia interna.
8. Impulsar de manera local la defensa de los DD. HH., una de las columnas que el bloque regional ha desarrollado con éxito y sirve de guía para el éxito futuro.

9. Llevar un registro pormenorizado de las obras y acciones de los socios con el objetivo de que el seguimiento aumente los niveles de concreción de los proyectos.
10. Dar a conocer de manera constante las ventajas que tiene la implementación de la zona de libre comercio y el Arancel Externo Común (AEC).
11. Destacar a través de campañas informativas el valor de la cooperación consular y judicial en temas sensibles que requieren atención urgente.
12. Evaluar el papel de trabajos como éste y cómo el conocimiento científico y tecnológico constituyen un aspecto fundamental para la toma de decisiones.
13. Considerar el incremento del comercio intrazona como un síntoma de que debe ser reforzado en el marco de la dinámica global.
14. Fortalecer los debates en materia de migración, ya que es un tema que está en primer plano en todo el continente y tiene una base económica e integracionista evidente.
15. Dar a conocer el patrimonio cultural heterogéneo del MERCOSUR para su defensa y puesta en valor, estudiando a fondo tanto el patrimonio material como inmaterial que posee el bloque.
16. Actualizar la Agenda Digital del MERCOSUR de cara a los nuevos tiempos, considerando los problemas de infraestructura tecnológica y acceso a la información.
17. Elevar los diálogos en los foros y en las cumbres en relación a la complementariedad productiva con el fin de lograr mejores aciertos.
18. Profundizar la integración fronteriza y las dimensiones de la movilidad humana en la actualidad, con la finalidad de encontrar soluciones a la migración masiva que vive el continente.
19. Trabajar en función de fortalecer el comercio electrónico en Suramérica, y,
20. Consolidar la institucionalidad del MERCOSUR después de 33 años de acción y puesta en funcionamiento del capital humano regional.

De esta manera, se espera reconocer la multidimensionalidad del bloque, superar la crisis política y económica que afecta a la región, destacar las diferencias ideológicas, aprovechar los proyectos e insertar la economía suramericana en la dinámica del comercio global. Tras 33 años de logros y traspies, estas recomendaciones buscan mirar de manera integral el problema (forma y fondo), reconociendo que es un mecanismo en funciones que requiere organización y capacidad humana sostenida, lo cual es un motivo real para mover con más efectividad el engranaje institucional del MERCOSUR rumbo a su cuarta década.

## REFERENCIAS

- Aduana News. (26 de marzo de 2024). 26 de marzo: Día del MERCOSUR. *Aduana News periódico jurídico aduanero, transporte y comercio exterior*. Recuperado de <https://aduananews.com/dia-del-mercosur/>
- Álvarez, M. (2011). *Los 20 años del MERCOSUR: una integración a dos velocidades*. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/236218691\\_20\\_anos\\_del\\_MERCOSUR\\_una\\_integracion\\_a\\_dos\\_velocidades](https://www.researchgate.net/publication/236218691_20_anos_del_MERCOSUR_una_integracion_a_dos_velocidades)
- Arcaro, L. (2015). Mercosur, integración regional y derechos humanos en un proceso multinivel. *Estudios Constitucionales*, 13(2), 125-152. Recuperado de <https://www.scielo.cl/pdf/estconst/v13n2/art05.pdf>
- Arévalo, J. (2020). Mercosur y la visión estratégica regional brasileña, 2003-2010. *Revista CIFE*, 22(36), 99-126. Recuperado de <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/cife/article/view/5439>
- Balassa, B. (1964) *Teoría de la Integración Económica*. México: Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana (UTEHA).
- Beltrán, L. (2017). *Integración y acuerdos regionales mundiales: Una visión desde la economía y el derecho público internacional*. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública.
- Bermúdez, C. (2011). Proyectos de integración en América Latina durante el siglo XX. Una mirada a la integración regional en el siglo XX. *Investigación y Desarrollo*, 19(1), 212-253.
- Bernal-Meza, R. (2013). *Modelos o esquemas de integración y cooperación en curso en América Latina*. Buenos Aires: UNASUR, Alianza del Pacífico, ALBA, CELAC: una mirada panorámica. Ibero - Amerikanisches Institut. Recuperado de [https://biblioteca.clacso.edu.ar/Alemania/iai/20161117032353/pdf\\_1393.pdf](https://biblioteca.clacso.edu.ar/Alemania/iai/20161117032353/pdf_1393.pdf)
- Bitar, S. (2002). Integración latinoamericana en el siglo XX. *Estudios Internacionales*, 35(138), 189–194. Recuperado de <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2002.14723>
- Briceño, J. (2021). El Mercosur del periodo post-hegemónico: una evaluación crítica. *Cuadernos Americanos*, (176), 99-123. Recuperado de <http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca176-99.pdf>
- Botto, M. (2011) ¿Qué nos enseñan los 20 años del Mercosur? *Revista Nueva Sociedad*, 232: 17-25.

- Bustillo, F. (2021). *MERCOSUR: nuestra historia* En. F. Solá, E. Araújo, E. Acevedo y F. Bustillo, *MERCOSUR 30 Años: 1991 - 2021. Edición Conmemorativa* (37-48). MERCOSUR - MERCOSUL. Recuperado de <https://www.mercosur.int/documento/mercosur-30-anos-1991-2021-edicion-conmemorativa/>
- Cabrera, T. y Riquelme, J. (2007). Integración latinoamericana: algunas notas y enfoques para la discusión. Si Somos Americanos. *Revista de Estudios Transfronterizos*, IX(1), 183-194. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3379/337930326008.pdf>
- Caetano, G. (2015). ¿Hacia un nuevo paradigma integracionista en el MERCOSUR? Contextos y desafíos de la encrucijada actual. *Relaciones Internacionales*, (30), 27-50. Recuperado de <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2015.30.002>
- Castañeda, S. (2018). Procesos de integración regional: El MERCOSUR: un balance de sus 25 años. I Jornadas Platenses de Geografía, 17 al 19 de octubre de 2018, La Plata, Argentina. [Actas]. Universidad Nacional de La Plata. *Memoria Académica*. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.11249/ev.11249.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11249/ev.11249.pdf)
- Clemente, D. (2017). El regionalismo post-hegemónico en perspectiva crítica: una mirada neogramsciana. Brasil, Venezuela y la opción contra-hegemónica. *Observatorio Latinoamericano y Caribeño*, I(1), 109-130. Recuperado de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/observatoriolatinoamericano/article/view/2308>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2018). *El rol del MERCOSUR en la integración regional. Boletín de Comercio Exterior del MERCOSUR, N° 1 (LC/TS.2018/112)*, Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44298-boletin-comercio-exterior-mercosur-1-rol-mercosur-la-integracion-regional>
- Comisión Económica para América Latina y El Caribe [CEPAL]. (2023). Nuevos canales para la integración en el período postpandemia. *Boletín de Comercio Exterior del MERCOSUR*. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/604a0b86-7e19-41a5-b4e7-49d823f91707/content>
- De Sierra, J. (Comp.). (2001). *Los Rostros del Mercosur. El difícil camino de lo comercial a lo societal*. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/11994/1/Sierra-Rostros.pdf>

- De Sierra, J. (2005). *Los Rostros del Mercosur* (Colección Grupos de Trabajo de CLACSO). Argentina: CLACSO.
- Deciancio, M. (2016). El regionalismo latinoamericano en la agenda de la teoría de las Relaciones Internacionales. *Iberoamericana*, 16(63), 91-110. Recuperado de <https://doi.org/10.18441/ibam.16.2016.63.91-110>
- Empresa Exterior. (2021, 13 de septiembre). El Eurodiputado Jordi Cañas se pronuncia porque la UE reflexione sobre su política comercial y se acelere la ratificación del acuerdo Mercosur. Empresa exterior. *Noticias del comercio exterior y negocio internacional*. España. Recuperado de <https://empresaexterior.com/art/80331/el-eurodiputado-jordi-canas-se-pronuncia-porque-la-ue-reflexione-sobre-su-politica-comercial-y-se-acelere-la-ratificacion-del-acuerdo-mercosur>
- Feal, S. (2001). Impacto del Mercosur sobre el crecimiento económico de Argentina. *Coyuntura económica: Investigación Económica y Social*, XLI(1), 257-259. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/113810>
- Fernández, D. (Coord.). (2003). *Derecho Internacional Privado de los Estados de Mercosur. Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay*. Zavalía. Recuperado de [http://www.jafbase.fr/DocAmeriques/DERECHO\\_INTERNACIONAL\\_PRIVADO\\_DE\\_LOS\\_ESTADOS\\_DEL\\_MERCOSUR\\_-\\_arroyo\\_diego\\_fernando.pdf](http://www.jafbase.fr/DocAmeriques/DERECHO_INTERNACIONAL_PRIVADO_DE_LOS_ESTADOS_DEL_MERCOSUR_-_arroyo_diego_fernando.pdf)
- Fernández, D.; Aguirre, F. y Albornoz, J. (2003). *Derecho Internacional Privado de los Estados de Mercosur. Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay*. Buenos Aires: Zavalía.
- Franca, M., Lixinski, L. y Olmos, M. (2010). *The Law of MERCOSUR*. EE.UU. Oxford.
- Gaetano, G. (2019). Los nuevos rumbos del MERCOSUR. El cambio de modelo y las consecuencias de la crisis brasileña. *Foro Internacional*, LIX(1), 47-88. Recuperado de <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2582>
- García, J. (Dir.), Lucena, J; Sánchez A. y Gayo, D. (2010). *La integración productiva en MERCOSUR: orientaciones para la Unión Europea*. Madrid: Fundación Carolina. Serie Avances de Investigación N° 41. [https://www.fundacioncarolina.es/wpcontent/uploads/2014/07/Avance\\_Investigacion\\_41.pdf](https://www.fundacioncarolina.es/wpcontent/uploads/2014/07/Avance_Investigacion_41.pdf)
- García, J. y Casanova, C. (2022). Los BRICS y su impacto en la economía mundial. *Revista Científica ECOCIENCIA*, 9(5), 73-104. Recuperado de <https://revistas.ecotec.edu.ec/index.php/ecociencia/article/view/706>

- Giacalone, R. (2010). Situación y perspectivas de la Comunidad Andina (CAN) a principios del siglo XXI. *Aldea Mundo*, 15(30), 9-20. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/543/54322875002.pdf>
- Hernández, D. (2004). El ALCA y la integración latinoamericana. *Geoenseñanza*, 9(1), 97-104. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/20795/articulo7.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Instituto Social del MERCOSUR [ISM]. (2021). MERCOSUR presenta logros del proceso de integración. Recuperado de <https://www.ismercosur.org/es/mercosur-logros/>
- Instituto Social del MERCOSUR [ISM] y Fondo Población de Naciones Unidas [UNEP] (2021). *Impacto de Covid-19 en las fronteras del MERCOSUR* y prospección de escenarios en materia de medios de vida para las juventudes. Asunción: ISM-UNFPA. Recuperado de <https://lac.unfpa.org/es/publications/impacto-de-covid-19-en-las-fronteras-del-mercosur-y-prospeccion-de-escenarios-en-0>
- Krugman, P. (1979). Increasing Returns, Monopolistic Competition and International Trade. *Journal of International Economics*, 9. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/0022199679900175>
- Krugman, P. y Helpman, E. (1985). *Market Structure and Foreign Trade: Increasing Returns. Imperfect Competition and the International Economy*. Cambridge: Mass., MIT Pres.
- La Capital. (5 de abril de 2021). A 30 años de su creación, ¿Cuál es el valor actual del Mercosur? *La Capital*. Recuperado de <https://www.lacapital.com.ar/a-30-anos-su-creacion-cual-es-el-valor-actual-del-mercosur-n2654152.html>
- Malamud, A. (2011). Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional. *Norteamérica*, 6(2), 219-249. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-35502011000200008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35502011000200008&lng=es&tlng=es)
- Marcarian, E. (16 de julio de 2015). Mercado Común del Sur (Mercosur). *RT El canal internacional de noticias en español más visto del mundo*. Recuperado de 2024 de <https://actualidad.rt.com/actualidad/180286-mercado-comun-sur-mercosur>
- Martínez, G. (2002). *Integración regional y Mercosur*. Primer Congreso de Relaciones Internacionales. La Plata. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/38707>
- Martínez, G. (noviembre, 2002). *Integración regional y Mercosur*. Ponencia presentada en I Primer Congreso de Relaciones Internacionales, La Plata. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/38707>

- Mejía, L. y Castrejón, J. (2020). Sistemas de integración regional: el Mercosur. *InterNaciones*, 7(19), 375-413. Recuperado de <https://internaciones.cucsh.udg.mx/index.php/inter/article/view/7135>
- Mendoza O. y Mestre, T. (2012). La evolución del Mercosur: del libre comercio a la dimensión político – social del nuevo regionalismo desafíos teóricos para pensar la integración. *Dos Puntas*, (5), 25-42. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4215967>
- MERCOSUR (2024). *En pocas palabras*. Montevideo: MERCOSUR. Recuperado de <https://www.mercosur.int/quienes-somos/en-pocas-palabras/>
- \_\_\_\_\_. (24 de marzo de 2022). Semana del MERCOSUR: Estadísticas. *Mercosur*. Recuperado de <https://www.mercosur.int/semana-del-mercosur-estadisticas/>
- \_\_\_\_\_. (8 de julio de 2024). 64° CUMBRE: Comunicado conjunto de los Presidentes de los Estados Partes del MERCOSUR y Bolivia. *MERCOSUR*. Recuperado de <https://www.mercosur.int/64-cumbre-comunicado/>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2018). “El rol del MERCOSUR en la integración regional”. *Boletín de Comercio Exterior del MERCOSUR, N° 1 (LC/TS.2018/112)*. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/414915aa-ee9a-4835-8e33-d1f93aeafc1d/content>
- Molano-Cruz, G. y Briceño-Ruiz J. (Coords.) (2021). *El regionalismo en América Latina después de la post-hegemonía*. México D. F.: UNAM. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. Recuperado de <https://librosoa.unam.mx/handle/123456789/3576>
- Novick, S.; Hener, A. y Dalle, P. (2005). *El proceso de integración Mercosur: de las políticas migratorias y de seguridad a las trayectorias de los inmigrantes*. Documento de trabajo N° 46. Buenos Aires: Instituto de investigaciones Gino Germani, Universidad de Argentina. Recuperado de <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20100719030815/dt46.pdf>
- Ortiz, C. (2017-2018). Regionalismo post-liberal: crisis hegemónica, nuevos derroteros del regionalismo latinoamericano y la Alianza bolivariana. *Entretextos*, 9(27), 12-29. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9149604.pdf>

- Paz, C. (1999). El Mercosur en la integración latinoamericana. *Azpilcueta*, 14, Buenos Aires: Instituto de Medio Ambiente y Ecología: 15-28. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/11501685.pdf>
- Peixoto, J. y Perrotta, D. (2017). El Mercosur en el nuevo escenario político regional: más allá de la coyuntura. *Desafíos*, 30(1), 91-134. Recuperado de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/5767>
- Ramos, H. (2018). Modelos de integración en América Latina: objetivos, mecanismos y actores. *Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época)*, (127), 25-41. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6918865.pdf>
- Reinoso, A. (1997). *Las Relaciones Grupo Andino Mercosur: opciones de integración para el Perú en un contexto de apertura*. Perú: Pontificia Universidad Católica de Perú. Recuperado de <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/181822>
- Rivarola, A. (2021). Geopolítica de la integración, una perspectiva latinoamericana. *Tramas y Redes*, (1), 49-67. Recuperado de [https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2021/12/05-Articulos-individuales\\_Tramas-y-redes\\_N1.pdf](https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2021/12/05-Articulos-individuales_Tramas-y-redes_N1.pdf)
- Rozemberg, R., y Gayá, R. (2019). Mercosur en tiempos de cambio: implicaciones para la negociación con la Unión Europea. *Documento de Trabajo*, (9), 1-22. Recuperado de [https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2019/06/DT\\_FC\\_09.pdf](https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2019/06/DT_FC_09.pdf)
- Rozemberg, R., y Sternberg, S. (Coords). (diciembre, 2023). *Informe MERCOSUR No. 26: MERCOSUR: divergencias estratégicas y consensos pragmáticos*. Recuperado de <https://publications.iadb.org/es/informe-mercosur-no-26-mercosur-divergencias-estrategicas-y-consensos-pragmaticos>
- Salas, G. (2018). “Mercosur. Avances, retrocesos y desafíos”. *Revista de la Facultad*, IX(1), 171-180.
- Salgado, W. (1996). Integración Comercial y Globalización. Quito: Centro Andino de Acción Popular – CAAP. Recuperado de [https://books.google.co.ve/books/about/Integraci%C3%B3n\\_comercial\\_y\\_globalizaci%C3%B3n.html?id=7OUEAQAAIAAJ&redir\\_esc=y](https://books.google.co.ve/books/about/Integraci%C3%B3n_comercial_y_globalizaci%C3%B3n.html?id=7OUEAQAAIAAJ&redir_esc=y)
- Silva, A. (2013). *Integración Latinoamericana: Análisis de un proyecto fracasado* (tesis de postgrado). Universidad de Chile, Chile. Recuperado de <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/114325>
- Simonoff, A. (2021). Mercosur como política exterior Argentina y sus desafíos actuales., *Lua Nova, São Paulo* (112), 123-146. Recuperado de <https://www.scielo.br/j/ln/a/vgJHCrWMwbN9hVTFhZHNQcg/?lang=es&format=pdf>

- Sola, F. (2021). *El MERCOSUR, una construcción dinámica para “ser martillo”*. En. F. Solá, E. Araújo, E. Acevedo y F., *MERCOSUR 30 Años: 1991 - 2021. Edición Conmemorativa* (2-13). Buenos Aires: MERCOSUR - MERCOSUL. Recuperado de <https://www.mercosur.int/documento/mercosur-30-anos-1991-2021-edicion-conmemorativa/>
- Sola, F., Araújo, E., y Acevedo, E. (2021). *MERCOSUR 30 Años: 1991 - 2021. Edición Conmemorativa*. Buenos Aires: MERCOSUR - MERCOSUL. Recuperado de <https://www.mercosur.int/documento/mercosur-30-anos-1991-2021-edicion-conmemorativa/>
- Solis, L., Rojas, F. (Coords.). (2006). *La Integración Latinoamericana. Visiones Regionales y Subregionales*. San José: FLACSO, Juriscentro, OBREAL. Recuperado de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/47949.pdf>
- Tello, A. (2018). La teoría de las relaciones internacionales desde un punto de vista político-polemológico. Sistema mundo y uso de la fuerza: nuevos escenarios y actores. El rol del instrumento militar y los caminos hacia la paz. *Relaciones Internacionales*, 19(39), 217-242. Recuperado de <https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/1241>
- Vigevani T. y Cándia, J. (1998). La integración industrial en el Mercosur. *Ciclos*, VIII(14-15), 227-252. Recuperado de [http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos\\_v8\\_n14-15\\_11.pdf](http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos_v8_n14-15_11.pdf)
- Vittini, I., y Moure, A. (2012). La importancia de Mercosur frente a los cambios y perspectivas de su institucionalidad jurídica. *Revista Tribuna Internacional*, 1(2): 159-179. Recuperado de <https://doi.org/10.5354/rti.v1i2.25653>
- Zaragoza, J. (1998). El mercado común del Sur (MERCOSUR): Apuntes sobre sus objetivos, estructura, desarrollo y perspectiva. *THEMIS Revista de Derecho*, (37), 221-241. Recuperado de <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/themis/article/view/11707>
- Zelada, A. (2005). Perspectiva histórica del proceso de integración latinoamericana. *Revista de Ciencias y Cultura*, (17), 114-120. Recuperado de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S20773323200500020001](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S20773323200500020001)